



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

**ACTORES CREYENTES TRANSNACIONALES
EN UN CONTEXTO MIGRATORIO EMERGENTE:
El caso de los Chiapanecos Unidos de Utah**

Tesis presentada por

Guadalupe Mayra Moreno Trujillo

para obtener el grado de

MAESTRA EN DESARROLLO REGIONAL

Tijuana, B. C., México
2010.

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director de Tesis: _____
Dra. Laura M. Velasco Ortiz.

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. _____

2. _____

3. _____

*A mis padres
Rafael Y Lupita*

*Por los deportados y emigrantes
[...] que han cruzado
el río, otra vez y otra vez,
en dos direcciones, con sus
sombreros y sus corazones
en sus manos*

Clarissa Pinkola Estés. El Jardinero Fiel

AGRADECIMIENTOS

Gracias al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, la institución responsable de permitirnos crear y construir conocimiento a miles de estudiantes en México y el resto del mundo, gracias por brindar espacios para que podamos aspirar a este tipo de oportunidades.

Antes que nada mis agradecimientos totales a mi familia, en primer lugar a mis maestros de vida, *Grandes maestros* (formadores de ideas y transformadores de muchas vidas) mis papitos Rafael y Lupita. Gracias por su inmenso amor, su apoyo moral y económico, sus brazos en cada llegada y en cada despedida, los amo. A mis hermanos Rafael Arturo, Sergio y Arita y a Cristina, Mariela y Julio César, a todos ustedes gracias por escucharme, leerme, apoyarme, abrazarme con palabras y su tiempo. Una dedicatoria especial con mucho amor a sus hijos (míos también) Adja, Lalo y Miros a quienes he dejado de ver crecer por perseguir mis metas.

Mis agradecimientos inmensos a quienes hicieron posible llegar a concluir esta investigación, los hacedores de mis ideas. A la Dra. Laura Velasco, por el tiempo y los conocimientos invertidos, por creer en este proyecto de investigación, por sus consejos tan precisos y por ayudarme a desnudar la mente y ordenar mis ideas. Al Dr. Rafael Alarcón y la Dra. Patricia Fortuny por comprometerse con el trabajo de tesis, por sus consejos y observaciones, por otorgar su tiempo a esta investigación y parte de sus conocimientos a esta tesis. Gracias a los tres.

A mis maestros inolvidables en las aulas, Sara Martínez Pellegrini, Francisco Lara Valencia, Fernando Alanís Enciso y Dolores París Pombo, definitivamente quienes me dieron claros ejemplos de cuál es la combinación exacta entre la investigación y la docencia. Quienes me enseñaron que el método didáctico más efectivo, es el conocimiento acompañado con orden, humildad y pasión por la enseñanza, elementos claves para generar un aprendizaje significativo.

Agradezco además a quienes de diversas maneras me ayudaron a crecer en este trayecto, a la Dra. Nora Bringas, por creer en mí, en mis inquietudes, por darme su amistad, su cariño siempre y un abrazo inolvidable que me dio ánimos en el momento preciso. A la Dra. Araceli Almaraz por sus consejos y charlas sobre esta experiencia, por motivarme cuando las presiones me alcanzaban. A Margarita de León por recibirme siempre con una sonrisa, a Sarahy León por escucharme, a Don Carlos Félix por su amistad y su apoyo en la bibliografía y a Alfonso Caraveo igualmente por su amistad y sus excelentes fotografías.

Mis agradecimientos especiales a las personas que también hicieron posible mi estancia en Tijuana, en primer lugar al Dr. Germán Martínez quien me ayudo a germinar mis ideas, motivo mis inquietudes y creyó en mí cuando apunté hacia Tijuana. A la Dra. Holly Matus Toledo quien no dudo en apoyar mi viaje, quien acompañó esta meta no solo consejos, sino con los boletos de avión que necesitaba para llegar hasta acá. A Nelyda y Victor Manuel quienes me motivaron, me apapacharon y me compartieron su experiencia en este lugar. Y a Jorge Luis por el apoyo brindado de distintas maneras.

A Ray, quien me apoyo de manera incondicional desde el primer instante hasta el último, el que hizo posible cada ida y vuelta a casa, quien me arranco sonrisas y me levanto el ánimo. Siempre ahí.

Mis agradecimientos a mis amigos. Antes que nada a Patricia, Odet Raquel, Karina y Diana, mis hermanas por convicción, gracias por estar ahí siempre sin importar la distancia y el tiempo. A Audelina Cifuentes por su sabiduría y amistad y a Guillermo Nieto Arreola por inspirarme en la ciencia. Igualmente mi gratitud a quienes me brindaron apoyo, amistad y cariño sincero en Tijuana, Larissa, Emanuel, Gabriel, Enrique, Anel, Marcela Achoy, Elideth Valdez, Marcela Castañeda, Sandra Díaz, Shirley Navarro, Alberto Pacheco, Gilberto Hernández, Gustavo Cantero, Arturo Pérez y Greg Mallinger nunca olvidaré todo lo que viví al lado de ustedes, los buenos y malos ratos mientras duraba esta travesía, lo que aprendí con sus experiencias de vida, gracias.

Y a quienes hicieron la otra parte de esta investigación, en Chiapas a la Lic. Aramara Salgado, gracias por su paciencia y siempre atención a mis dudas e inquietudes. En los Estados Unidos a la representante del Club Los Ángeles, Cal. por apoyar la primera fase del trabajo de campo. Mis gracias inmensas a Rhosbita Barker y su familia, a todos los miembros de los Chiapanecos Unidos de Utah, fui afortunada porque ustedes me brindaron su apoyo y hospitalidad, aún cuando era una desconocida. También gracias al personal del Consulado de México en Salt Lake City por la información brindada. Mi gratitud a todos y cada uno los que me permitieron llevar a cabo este trabajo.

Finalmente mi entera gratitud a todo el personal del COLEF, a todos sin excepción desde el personal de seguridad, de limpieza y administrativo, gracias por sus sonrisas, por sus saludos, por colaborar de diversas maneras con nuestra formación.

Índice

INTRODUCCIÓN	1
1. Justificación y antecedentes	1
2. Sobre el problema de investigación	3
2.1 Pregunta general	5
2.2 Preguntas específicas	5
3. Objetivos	5
3.1 Objetivo general	5
3.2 Objetivos específicos	5
4. Hipótesis	6
5. Descripción del contenido	7
CAPITULO I. HACIA LA DEFINICIÓN DEL ACTOR CREYENTE TRANSNACIONAL.	9
1. Introducción	9
2. La doble misión de las redes sociales: articulación de la dispersión y principio de seguridad o certidumbre	11
2.1 La estructura de las redes sociales, actores y tejidos de la migración	12
2.2 Actores Creyentes en acción colectiva	16
2.3 Hacia la acumulación de capitales sociales y políticos de los actores creyentes.	18
3. La transnacionalidad de los actores: bifocalidad o simultaneidad	21
3.1 De actores creyentes transnacionales a sujetos políticos, la relación con la Iglesia y el Estado.	24
CAPITULO II. EL CONTEXTO TRÁS LA MIGRACIÓN CHIAPANECA A UTAH.	31
1. Introducción	31
2. Sobre el lugar de origen, Chiapas.	33
2.1 La migración como fenómeno en Chiapas	35
3. Utah como lugar de destino de los chiapanecos en Estados Unidos	42
3.1 Características demográficas de Utah.	44
3.2 El contexto religioso en Utah y sus determinantes	50
4. El perfil de los inmigrantes mexicanos en Utah	52
5. La extensión transnacional de la religión: el mormonismo en México y Chiapas	54

CAPITULO III. CONSTRUYENDO UN MUNDO MEJOR: EL SURGIMIENTO DE “LOS CHIAPANECOS UNIDOS DE UTAH”	59
1. Introducción	59
2. Sobre las redes sociales de la migración de los Chiapanecos a Utah.....	60
2.1 El comienzo del éxodo de los Chiapanecos hacia Utah.	60
2.2 La influencia de la institución religiosa en el incremento de la red social.....	62
2.3 Diversificación de las motivaciones.	64
2.4 Etapas de la migración de los chiapanecos hacia SLC.....	67
2.5 Características sociodemográficas de los chiapanecos en SLC.....	72
3. La emergencia de una organización, el tránsito de intereses de la familia hasta “Servir para construir un mundo mejor”.....	73
3.1 Los primeros intereses manifestados y su transformación a través del tiempo.	73
3.2 Los actores creyentes en marcha, las primeras acciones hacia el origen.....	75
3.3 Las experiencias transnacionales: el proyecto “Casa Chiapas”.....	77
4. Las nuevas relaciones transnacionales: entre la iglesia y el Estado.....	82
4.1 La extensión de las acciones hacia Chiapas, la intersección de la Iglesia y el Estado.	82
4.2 Desmenuzando el liderazgo, detrás de la organización.	85
5. Las relaciones transnacionales se concretan, el trabajo de los Chiapanecos Unidos de Utah en y para Chiapas.	92
CAPÍTULO IV. EL ENTRAMADO INSTITUCIONAL EN ORIGEN DETRÁS DE LOS CHIAPANECOS UNIDOS DE UTAH.....	99
1. Introducción.....	99
2. Hablando de organizaciones transnacionales en Chiapas.	100
2.1 Los primeros acercamientos de las instituciones a los chiapanecos en el Exterior.	100
2.2 La emigración se incluye en la agenda sexenal del nuevo gobierno.	102
2.3 Los chiapanecos organizados, los primeros indicios.	103
2.4 ¿Las instituciones detonadoras de una dinámica organizativa?	106
2.5 Los principios del andamiaje institucional.	111
3. Dos organizaciones desde fuera y dos visiones desde dentro.	116
3.1 La primera estrategia, la detección de las debilidades en los vínculos.....	119
3.2 Retomando las estrategias para convertirlas en el primer paso a la experiencia.	121
3.3 La primera experiencia de contacto de los chiapanecos en los Estados Unidos con su gobernador.	123

CONCLUSIONES.....	125
1. El perfil del actor creyente transnacional.....	126
2. Factores institucionales que estructuran las opciones de agencia de la organización.....	132
3. La importancia de los actores sociales para el desarrollo y el tratamiento de la emigración. .	136
4. Apunte final al trabajo de investigación	139
ANEXOS.....	i
1. Anexo metodológico.....	i
1.1 Metodología, hallazgos y obstáculos.....	i
1.2 Descripción de las fases metodológicas del estudio.....	iii
1.2.2 Fase de estudio a profundidad.....	iv
1.2.3 Técnicas metodológicas utilizadas en el desarrollo del estudio a profundidad.....	v
2. Mapa de Chiapas con división por regiones económicas	vii
3. Estructura poblacional Chiapas (2005).....	viii
4. Cuadro 1. Selección de los cinco principales estados con mayores Índices de marginación 2005	ix
5. Mapa del Estado de Utah.....	x
6. Fotografía 1. Tráiler Ayuda para Chiapas 2007	xi
7. Fotografía 2. Casa Chiapas Utah	xi
8. Fotografía 3. Cursos impartidos en Casa Chiapas	xii
9. Fotografía 4. Sillas de Ruedas, ayuda LDS	xii
10. Fotografía 5. Inauguración Telesecundaria Carmen Yalchúh, Mpio. de Huixtán, Chiapas	xiii
11. Fotografía 6. Develación Placa “Estela del Árbol de la Vida”, Salt Lake City, Utah	xiii
12. Cuadro 2. Federación de Clubes Mexicanos en Utah, 2009.....	xiv
13. Cuadro 3. Comparativo de las estructuras de las organizaciones de Los Ángeles y Utah	xv
BIBLIOGRAFIA.....	xvi

ÍNDICE DE CUADROS

- Cuadro 2.1** Evolución de la participación de los chiapanecos en el flujo migratorio de hacia Estados Unidos 1995 y 2000 – 2008
- Cuadro 2.2** Población total y población de origen latino e hispano en Utah, USA
- Cuadro 2.3** Características demográficas de la población inmigrante de origen mexicano.
- Cuadro 2.4** Chiapas agrupaciones religiosas por región según adscripción, porcentajes año 2000
- Cuadro 3.1** Etapas de la migración de chiapanecos hacia SLC
- Cuadro 3.2** Proyectos realizados para Chiapas 2007 – 2009
- Cuadro 3.2.1** Proyectos realizados para Chiapas 2009 – 2010
- Cuadro 4.1** Organizaciones de Chiapanecos en los Estados Unidos
- Cuadro 5.1** Perfil del actor creyente transnacional de los Chiapanecos Unidos de Utah

INDICE DE MAPAS

Mapa 1. Ubicación geográfica de las organizaciones de migrantes Chiapanecos en los Estados Unidos

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

BYU Brigham Young University

CRI Coordinación de Relaciones Internacionales

COLEF El Colegio de la Frontera Norte

CONAPO Consejo Nacional de Población

DIF Desarrollo Integral de la Familia

EMIF Encuesta de migración en la Frontera Norte de México

E.U.A Estados Unidos de América

IME Instituto de los Mexicanos en el Exterior

INAMI Instituto Nacional de Migración

LDS Latter Days Saints

OFAM Oficina de Atención a Migrantes

PEDCHS Plan Estatal de Desarrollo Chiapas Solidario

PRD Partido de la Revolución Democrática

PT Partido del Trabajo

SEDESOL Secretaría de Desarrollo Social

SDFS Secretaría de Desarrollo de la Frontera Sur

SLC Salt Lake City

SRE Secretaria de Relaciones Exteriores

TLCAN Tratado de Libre Comercio de América del Norte

USA United States of America

USD United States Dollar

RESUMEN

La migración de Chiapanecos a los Estados Unidos es un fenómeno reciente, por lo que la emergencia de organizaciones de migrantes podría ser prematura. Es precisamente por el poco conocimiento sobre el proceso migratorio, que el estudio de caso de la organización de chiapanecos en Utah es una oportunidad para conocer no solo a un actor transnacional sino también el fenómeno migratorio que le sustenta. Este estudio de caso tuvo como propósito analizar la emergencia de la organización “Chiapanecos Unidos de Utah” como un actor creyente transnacional. El trabajo de investigación fue realizado en el lugar de origen (Chiapas) y el lugar de destino (Salt Lake City, Utah). A través de entrevistas y observación en campo se analizaron las condiciones que permitieron la constitución de la organización, se indago la importancia de las redes sociales que permitieron no solo la migración sino a la vez la acción colectiva. Se atendió el peso de las relaciones con instituciones como el Estado y la Iglesia Mormona - a la que ellos pertenecen - y la importancia del conjunto de condiciones y factores para la emergencia de esta organización como un actor creyente transnacional. Su particularidad radica en el peso que tiene el vínculo religioso y la adscripción a la comunidad moral, mormona, no solo en la constitución de la organización sino en la misma migración. El carácter transnacional de este actor proviene de sus relaciones con las instituciones estatales de orden local y con la Iglesia. Por lo que este grupo de chiapanecos puede ser considerado un actor creyente transnacional con capacidad de agencia que les provee esa combinación *sui generis*, que les otorga una cohesión basada en sus creencias religiosas y su actividad política dirigida a su estado de origen y de destino.

ABSTRACT

The migration of people from Chiapas, Mexico (*Chiapanecos*) to the United States is a recent phenomenon; therefore, the emergence of Hometown Associations (HTA's) might be premature. We analyze the case study of Chiapas precisely because of the lack of knowledge about these HTA's. To study the HTA in Utah is not only an opportunity to understand an organization but also the transnational migration that supports it. This case study was aimed to analyze the emergence of the “*Chiapanecos Unidos de Utah*” as transnational religion believing actor. The research was conducted at the place of origin (Chiapas) and destination (Salt Lake City, Utah). Through interviews and field observation, the conditions that allowed the formation of the organization were analyzed, along with the importance of social networks that allowed not only migration but at the same time collective action. Also taken into account did the importance of relationships with institutions such as the Mormon Church and the government - to which they belong - and the importance of all the conditions and factors for the emergence of this organization as a transnational religion believe actor. Its uniqueness lies in the fact that it has a religious link and an attachment to the moral community, Mormons, not only in the constitution of the organization but also in the migration. The transnational character of the actor comes from its relationship with state institutions of local order and the church. As this group of *Chiapanecos* can be considered transnational religion believing agents, which provides that combination *sui generis* cohesion based on their religious beliefs and political activity directed at their place of origin and destination.

INTRODUCCIÓN

1. Justificación y antecedentes.

En este apartado se describe la forma en cómo surgió y se construyó esta idea y con el paso del tiempo se convirtió en un estudio. Primeramente, es necesario decir que el mismo parte de una inquietud particular que surge de la lectura a profundidad de diversos trabajos académicos realizados en los últimos años sobre el fenómeno migratorio en Chiapas. En estos trabajos en los que señalan los principales factores que han desencadenado la migración de los chiapanecos hacia otros estados del país y más recientemente hacia los Estados Unidos, se habla poco sobre lo que están haciendo las condiciones de asentamiento, sobre la posibilidad de constitución de redes sociales y sobre todo el tema de chiapanecos organizados está ausente.

Por citar un ejemplo en el año 2006 Daniel Villafuerte y Carmen García en *“Crisis rural y migraciones en Chiapas”* describieron las principales razones (sobre todo de orden económico) que motivaron el desplazamiento de miles de chiapanecos en las últimas décadas. Aunque este documento es ilustrativo en el sentido de mostrar las problemáticas detrás, que posiblemente motivaron la migración hacia Estados Unidos de muchos chiapanecos. En el mismo aún se consideraba poco la posibilidad de pensar en organizaciones, es más, los autores aseveraron que la migración de chiapanecos era tan reciente y sus redes sociales tan incipientes que no era posible hablar de formación de “clubes” de chiapanecos en Estados Unidos y Canadá.

Esto por supuesto, fue el principio de base para iniciar este estudio y con ello, explorar la situación de los chiapanecos en los Estados Unidos, asimismo para descubrir que algunas redes se han conformado y se han consolidado hasta el punto de formar organizaciones aún cuando las estadísticas digan lo contrario. El estudio de las organizaciones en México se ha asociado a las nuevas condiciones de la migración internacional, a los resultados o impactos que el fenómeno migratorio ha traído como consecuencia y al desarrollo por supuesto.

Por otro lado, la mayoría de los estudios realizados se han centrado en describir las dinámicas de las organizaciones de migrantes provenientes de regiones tradicionales, por lo que en la mayoría de estos estudios las organizaciones presentes en los Estados Unidos no se nota la presencia de migrantes chiapanecos organizados. Al tomar como fuente las bases de datos de la Secretaría de Relaciones Exteriores en el año 2003, Rivera, *et al.*, (2005) muestran un desplegado de organizaciones de paisanos en los Estados Unidos, en dicha referencia Chiapas es uno de los estados ausentes.

Sin embargo, con el paso de los años las condiciones han cambiado, la inserción de poblaciones provenientes de regiones emergentes han transformado el escenario organizativo. Es por eso que las organizaciones conformadas por migrantes oriundos de estas regiones emergentes han ido adquiriendo visibilidad. En 2009 algunas fuentes periodísticas en Chiapas y a través de declaraciones de funcionarios en la página de la entonces Coordinación de Relaciones Internacionales (CRI, 2009; Periódico Cuarto Poder, Chiapas 19/12/2008) comenzaron a dar cuenta de las actividades que estaban realizando dos organizaciones de Chiapanecos en los Estados Unidos, los vínculos que estaban estableciendo y sus diversos proyectos con y para Chiapas. Esto por supuesto, llama la atención sobre todo porque es importante considerar la velocidad con la que este tipo de organizaciones se han conformado.

El propósito de este estudio es entre otras cosas ser un aporte al conocimiento de la migración y sus consecuencias en estados emergentes como Chiapas. Se espera con ello comenzar la discusión sobre la situación de los chiapanecos en los Estados Unidos y conocer un poco sobre su asentamiento e integración a este nuevo destino. La idea es que luego de abarcar estos aspectos podamos conocer un poco más sobre cómo luego de que han emigrado están comenzando ser visibles en diversos espacios como las organizaciones.

Por otro lado, se pretende explorar otras vertientes de esta relación entre organizaciones de migrantes y los vínculos con otros actores en origen y destino. En ese sentido se espera también conformar un aporte en relación al conocimiento de las organizaciones de migrantes en los Estados Unidos.

Por lo que inicialmente se busca ver a la organización estudiada como actores transnacionales envueltos en una dinámica particular en la que se incluye la religión, por lo que se adhiere la fuerza de las creencias para comprender su acción. Con esto se espera generar una discusión basada en datos empíricos en relación a los nuevos actores que la migración mexicana a Estados Unidos que se produce en la primera mitad de siglo XX y los diversos actores inmersos en ese proceso como las instituciones religiosas y sus relaciones en regiones nuevas como el estado de Chiapas. La idea es lograr relacionar ambos aspectos que resultan novedosos a la comprensión de la relación entre el fenómeno migratorio y la religión.

Este último punto se ubica al estudio dentro del ejercicio de relacionar la emergencia de actores transnacionales e instituciones transnacionales que superan fronteras físicas al actuar bifocal y simultáneamente y continuar manteniendo relaciones entre los lugares de origen y destino. En este sentido se pretende relacionar la presencia de dos actores con propósitos distintos los actores del Estado y los actores eclesiásticos de una religión protestante. Un aspecto que aún está comenzando a ser explorado por la comunidad académica

Respecto a la aplicación de este conocimiento a la comprensión de la migración, se considera que un estudio en origen y destino, permite visualizar las posibilidades de conocer más acerca de la forma en cómo se están adhiriendo los chiapanecos al fenómeno migratorio internacional. El análisis de los actores vinculados con la Iglesia y el Estado está vinculado a la perspectiva transnacional, considerando a esta dimensión como un medio para comprender la acción colectiva de los actores creyentes relacionados con la migración y sus posibles consecuencias.

2. Sobre el problema de investigación

Se estudia una organización de migrantes chiapanecos asentada en la ciudad de Salt Lake City, Utah. Esta organización está compuesta por individuos mestizos oriundos de diversos municipios de Chiapas. Cuenta con una membresía de 245 chiapanecos radicados en Salt Lake City, 70 radicados en Provo y 45 radicados en Saint George¹, quienes en su mayoría se

¹ Aunque la población chiapaneca tiene presencia en varias ciudades del estado de Utah, por razones metodológicas de tiempo y recursos, únicamente se estudió al grupo de chiapanecos asentado en Salt Lake City, Utah. Por lo que este trabajo se conformó únicamente con los datos arrojados del trabajo de campo realizado en dicha ciudad.

identifican como miembros de la iglesia mormona. Uno de los aspectos a los que se dio énfasis es su constitución como actores creyentes transnacionales.

Como punto de partida se plantea que la organización Chiapanecos Unidos de Utah es un caso de acción colectiva basado en vínculos de índole religiosa, imbricados con vínculos familiares y de paisanazgo, que juegan un papel central en la movilidad de los individuos, en el inicio y desarrollo de la organización en el lugar de destino. Sin embargo, las redes sociales no son el único factor detrás, sino que las políticas del gobierno han jugado un papel fundamental para consolidar la organización en destino y reorientar las acciones hacia el lugar de origen.

En segunda instancia, se plantea que tal organización debe su existencia a la migración internacional. Es decir, que sin bien los vínculos religiosos juegan el papel de cimentar y cohesionar a los miembros activos de la organización, la acción colectiva, como acción estratégica se desarrolla por los problemas o retos existenciales que plantea la distancia con el origen y la integración a una nueva sociedad y son movilizados en su relación con el gobierno local. La adscripción religiosa funciona como sentido de pertenencia a una comunidad moral y con la existencia de un sistema de creencias en común que reorienta su práctica a la vez como una vía instrumental de movilidad y extensión del gobierno más allá de sus límites territoriales. Y su adscripción al origen estatal juega un papel central en su definición como grupo en el lugar de destino.

Tales características como ser un grupo de emigrantes provenientes de una región de origen emergente, su pertenencia a un grupo religioso, las relaciones que establecen en función a su paisanazgo, su integración como inmigrantes parte de una minoría de base étnica en Utah un lugar de destino emergente, en el que la población latina es parte de esa minoría y su reciente relación con el gobierno estatal de Chiapas. Genera diversas interrogantes en función a las condiciones que dieron origen a su movilidad, integración y organización. Todas estas preguntas se elaboraron en el marco de la visión de los actores sociales, quienes se organizan bajo distintos medios, recursos e intereses y quienes se van transformando a medida que generan vínculos y contactos con otros actores como las instituciones (religiosas y/o laicas, como el Estado). Las cuales con el paso del tiempo les permiten extender sus acciones hasta que llegan a convertirse en actores con perfiles transnacionales.

2.1 Pregunta general

¿Cómo surge la organización “Chiapanecos Unidos de UTAH” como actor creyente transnacional?

2.2 Preguntas específicas

- a) ¿Qué condiciones asociadas a la migración permiten la formación de la organización?
- b) ¿Qué factores institucionales estructuran las opciones de agencia de los migrantes organizados?
- c) ¿Cuál es el perfil del actor creyente transnacional que constituye la organización entre origen y destino?

3. Objetivos.

3.1 Objetivo general

Identificar la forma en cómo surge la organización “Chiapanecos Unidos de Utah” y a partir de su conformación los factores que le permiten convertirse en un actor transnacional con capacidad de acción en origen y destino. A su vez se pretende reconocer la naturaleza del grupo, considerando sus características: que es un grupo de migrantes provenientes de una región emergente, con vínculos particulares que lo rodean como los religiosos, políticos y sociales. Con estas características entender la forma en cómo se transforman al contacto con distintos actores y se convierten en actores transnacionales.

3.2 Objetivos específicos.

- a) Identificar las condiciones que dieron lugar a la conformación de la organización partiendo desde el tipo de individuos que la conforman, las características de la red social alrededor de la organización y la forma en cómo carácter religioso define el tipo de identidad colectiva que se desarrolla alrededor de la misma.
- b) Identificar el tipo de relaciones establecidas con las instituciones del Estado y la forma en cómo esta relación fortalece su agencia. Se pretende visualizar así a los actores en acción en función a su capacidad participación y reorientación al tipo de acciones que son de su interés y que están relacionadas a su identidad como colectivo.

- c) A partir de ver a la organización como actor transnacional, se pretende caracterizar el tipo de perfil del mismo, la forma en cómo se conformo y las características que definieron su naturaleza.

4. Hipótesis

Se establece que la migración chiapaneca se da en un contexto histórico de la migración internacional entre México y Estados Unidos que facilita la conformación de organizaciones de migrantes de regiones emergentes. Se hipotetiza que la organización de chiapanecos ubicada en Salt Lake City, Utah ha aprovechado ese contexto y que ha partido de redes sociales fortalecidas desde el origen producto de sus vínculos religiosos que facilito su movilidad, integración en el destino y organización.

Se han conformado como actores sociales transnacionales con capacidad de participación e inclusión en un sistema de decisiones con identidad propia que se deriva del colectivo en el que están insertos. Esto derivado de intereses compartidos producto de códigos y significados relacionados a visiones y principios basados en su religiosidad primeramente y posteriormente a una identificación de adscripción al origen a través del paisanaje.

Los recursos que movilizan entonces corresponden a estos intereses. Sin embargo, uno de los recursos que les ha permitido el logro de sus objetivos son sus conexiones con distintos actores en origen y destino, los cuales están relacionados a la promoción del gobierno local y la creación de un andamiaje institucional ligado al ámbito religioso en destino que ha transformado y potenciado sus capacidades, permitiéndoles acumular capitales sociales y políticos que les ha permitido extender sus prácticas transnacionales adquiriendo poder, conocimiento y acceso a arenas políticas relacionadas con el desarrollo e ideas religiosas.

Existe un entramado institucional en origen y destino tejido por la Iglesia y las distintas instancias del Estado de origen, el cual ha servido como medio para que esta organización eleve su extensión transnacional logrando así que actúe bifocalmente, adquiriendo reconocimiento suficiente en el destino, al mismo tiempo que se incluyen en las agenda de cooperación para el desarrollo en su lugar de origen, la cual está construida a partir de una visión propia que ante el contacto con otros actores se ha potenciado, incrementando su capital político.

5. Descripción del contenido

El cuerpo de este documento está conformado por cuatro capítulos que describen la forma en cómo se abordó el objeto de estudio y anexos en el que se incluye un apartado metodológico. El capítulo inicial tiene el propósito de describir el enfoque teórico en el que descansa el trabajo empírico, en el mismo se establecen los conceptos y teorías de los cuales se apoya este estudio las redes sociales de la migración, la acción colectiva, y el transnacionalismo. Con estos tres enfoques se intenta definir lo que se entiende por actor creyente transnacional, término que se elabora a partir de fijar las unidades de análisis de cada uno de estos tres enfoques teóricos los actores vistos desde la acción colectiva, los creyentes vistos desde el concepto de comunidad moral y creencias comunes y el carácter transnacional que se desprende de ver a la migración inserta en un proceso transnacional.

En el segundo capítulo se describe los lugares de origen y de destino, para definir las características de ambas se parte de las primeras expresiones de la migración internacional de los chiapanecos vistos como emigrantes y como inmigrantes, algunas características de su dinámica migratoria, desde su incorporación al flujo migratorio internacional hasta el primer acercamiento con las organizaciones, las cuales se han estudiado poco. En la descripción de algunas características del espacio de destino, Salt Lake City (SLC), Utah se parte de la idea de ser éste un estado de destino emergente con particularidades propias derivadas de ser la Sede mundial de la iglesia mormona, lo que lo ha hecho un punto atractivo para los inmigrantes hispanos y latinos, en los que se incluidos nuestros sujetos de estudio.

Los primeros resultados se describen en dos capítulos. El capítulo tercero está centrado en la emergencia de la organización que se estudia, las características de sus miembros, el tránsito de intereses de la familia hasta un nuevo enfoque basado en el servicio y en la construcción de un mundo mejor, tal y como señala su lema. Dicho capítulo fue el resultado del trabajo de campo realizado en Salt Lake City, Utah y una primera reflexión de cómo emerge y se consolida esta organización en el destino, en este capítulo además se realiza un primer acercamiento a la comprensión de la dinámica migratoria a través de la descripción de las etapas migratorias de estos chiapanecos en Utah. De igual forma en este capítulo se abordan las características del liderazgo, del tipo de acción colectiva que se moviliza y las relaciones transnacionales vistas

desde la organización y el proyecto de la “Casa Chiapas, Utah”, así como los primeros proyectos en y para Chiapas.

El capítulo cuarto esquematiza el entramado institucional en origen, con datos empíricos se construyen los resultados de la primera fase del trabajo de campo que consistió en la visita al lugar de origen, las entrevistas a diversos actores institucionales e incluso la visita a una comunidad indígena donde se construyó una escuela telesecundaria como parte de los acuerdos entre el gobierno del Estado de Chiapas y una fundación ubicada en el Salt Lake City, Utah. En este capítulo se destaca la visión de los actores institucionales, la nueva perspectiva transnacional, se intenta describir cómo va surgiendo ésta en las instituciones, el tipo de intereses manifestados y lo que se espera en el futuro de las organizaciones, en especial de la de Utah.

Finalmente, se concluyen sobre algunos aspectos tales como: las características del actor creyente transnacional tomando como base a la organización de chiapanecos en Utah, se considera la fuerza de la creencia detrás del liderazgo y la forma en cómo aprovechando las condiciones del contexto se ha creado un sistema relacional entre diversos actores en origen y destino que permite relaciones transnacionales. La última reflexión es en torno al tipo de modelo que puede constituir esta organización y su distanciamiento y semejanza con otras organizaciones de otros estados sureños como es Oaxaca, un estado aledaño y con características similares a Chiapas. Se concluye con un cuestionamiento, es la emigración una problemática o una ventaja para Chiapas en el marco de estas relaciones transnacionales.

CAPITULO I. HACIA LA DEFINICIÓN DEL ACTOR CREYENTE TRANSNACIONAL.

*Los individuos se encuentran implicados
en una pluralidad de pertenencias que
brotan de la multiplicación de las posiciones
sociales, de las redes asociativas, de los grupos
de referencia.[...],
somos animales migrantes en los laberintos de
la metrópoli, viajeros del planeta, nómadas del presente.*

Alberto Melucci, 1999.

1. Introducción.

El estudio de cómo surge la organización de chiapanecos en Salt Lake City, Utah y el proceso a través del cual desarrollan una relación con el lugar de origen que los convierte en actores creyentes transnacionales requiere contar con instrumentos teóricos que nos permitan comprender este fenómeno organizativo específico ligado, por una lado, a los vínculos religiosos que dieron origen y posteriormente sostenimiento a la organización y por otro, a la presión institucional por parte del gobierno de origen para promover la propia organización y su vínculo con el origen, como una estrategia transnacional.

Se plantea construir un marco conceptual que nos permita abordar estas dos dimensiones que se relacionan con el objeto de estudio, se toma como punto de partida la acción colectiva para explicar el proceso de asociación – organización en torno a la creación de una comunidad moral que está relacionada con sus vínculos religiosos, simultáneamente se incluye la vertiente transnacional de la migración internacional para explicar la vinculación con el origen, viendo en todo momento a la organización de migrantes chiapanecos como actores transnacionales.

Las dos aproximaciones teóricas, transnacionalismo y acción colectiva, ofrecen una serie de conceptos específicos útiles a esta investigación. Un concepto fundamental y que puede ser articulador de ambas aproximaciones es el de redes de migrantes, ya que por un lado nos permite comprender el proceso de migración que da origen a las organizaciones y por otro permite comprender el surgimiento de la acción colectiva en condiciones de dispersión geográfica de la población chiapaneca que emigra a los Estados Unidos. Esto a su vez nos

permite caracterizar la red de relaciones sociales en torno a nuestros sujetos de estudio. El marco conceptual tiene tres dimensiones:

- 1) La migratoria, en la que se explicará el carácter social de la migración a través de las redes migratorias como elemento para potenciar la movilidad de los individuos e integración en el espacio de destino. El enfoque de redes sociales de la migración sirve de marco de análisis para comprender el objeto de estudio que es la organización. Este enfoque es visto desde una perspectiva integral que permite comprender el surgimiento de actores en un sistema de relaciones mutuas.
- 2) La organizativa, en la que se intenta abordar aspectos relacionados con la acción colectiva vista desde una perspectiva sistémica en donde las redes sociales juegan un papel trascendental para facilitar y motivar la acción grupal. Los procesos propios de la acción colectiva se relacionarán con la existencia de una *comunidad moral*, producto de la creencia en común, de sus vínculos religiosos (con la iglesia como institución y entre los miembros) que otorga en un primer momento sentido al grupo para organizarse y que posteriormente al mezclarse con otros agentes externos y con la propia socialización y acción de los actores sociales que permite la acumulación de capitales sociales y políticos.
- 3) El actor creyente, es visto desde la perspectiva transnacional que permite analizar la relación de la organización estudiada con las instituciones del Estado situadas en el lugar de origen y por otro, el contexto religioso y las redes derivadas de los vínculos de los creyentes en destino, para entender los efectos de esta relación con el fortalecimiento de la organización misma, guiada por intereses y movilizandando recursos específicos. El actor transnacional del que hablamos puede ser pensado en un entramado social e institucional en donde se relacionan la iglesia y el Estado, donde sus visiones y capacidades son potenciadas sólo a través de su vinculación con otros actores y en esa medida posibilitar una sinergia hacia el desarrollo.

2. La doble misión de las redes sociales: articulación de la dispersión y principio de seguridad o certidumbre.

A lo largo de los años, diversos estudios han destacado el papel de las redes sociales para la movilidad humana, en los estudios sobre migración internacional se ha debatido la forma en cómo las redes sociales operan y transforman el propio proceso de migrar (Mines y Massey, 1985; Kearney, 1994). La conceptualización de las redes sociales de la migración está en función de explicar la manera en cómo los individuos de las comunidades de origen y destino van tejiendo diferentes contactos y relaciones que permiten y facilitan el proceso de migrar. En “*Los Ausentes*”² los autores definen las redes migratorias:

[...] como conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el de destino. Las redes transmiten información, proporcionan ayuda económica o alojamiento y prestan apoyo a los migrantes de distintas formas” (Massey, *et al.*, 1987)

Desde este enfoque “optimista”³ las redes sociales funcionan como un recurso que les facilita a los individuos movilidad, al mismo tiempo que se involucran en procesos de intercambio y reciprocidad, los cuales según Larissa Lomnitz (1994:48) “sirven como mecanismo para suplir la falta de seguridad” representada por las condiciones económicas y marginales de quienes migran. Sin embargo, al pensar en términos de estas condiciones como parte de la migración, podemos asemejar la falta de seguridad o la condición de incertidumbre en cada momento del proceso de migrar, estando presente en el desplazamiento mismo, el cruce y el nuevo lugar al que arriban los migrantes. Las redes sociales en un primer momento funcionan como un mecanismo que aminora la inseguridad e incertidumbre y benefician a quienes migran.

² Intitulado en español en el año 1991, título original “*Return to Aztlan. The Social process of International Migration from Western México*”

³ Esta visión optimista se ha ido transformando a lo largo de los años, en la medida que los estudios de la migración internacional se extendieron y captaron la presencia de otros actores en el proceso. Es por eso que han surgido críticas al modelo tradicional de las redes migratorias. En la cual autores como Krissman (2002; 2006), señalan que al análisis de las redes sociales hay que agregar a los “otros actores” o los “*non hometown actors*”, quienes según sus aportes son aquellas personas que están fuera del círculo de reconocimiento y reciprocidad, “however, the various actors participate for diverse reasons, not all of them are altruistic” (Krissman, 2002: 7). El mismo autor señala que estos actores no reconocidos, son los coyotes, intermediarios (contratistas y agencia), inmigrantes de otras naciones, trabajadores y vecinos americanos o inmigrantes y empleadores norteamericanos que juegan un papel importante en el proceso de movilidad, cruce e integración laboral. En origen los “otros actores” no solo sirven de intermediarios para el aumento y fortalecimiento de la red, sino también son quienes perpetúan el movimiento. A través de una acumulación continua de capitales económicos y simbólicos, gracias a los cuales conforman estructuras de poder que les permite desencadenar el flujo y mantener el movimiento de manera efectiva (París, 2009). Ambos actores en origen y destino funcionan entonces para facilitar la movilidad humana, al mismo tiempo que consiguen con ellos beneficios económicos del mismo.

Las redes sociales cumplen diversas funciones, pero sobre todo “sirven como vínculos entre sociedades emisoras y receptoras, para el cruce en el corto plazo y para la adaptación e integración en el largo plazo” (Gurak y Caces, 1992:153) como proceso que crea una infraestructura social que con el tiempo se vuelve autosuficiente (Massey, *et al.*, 1987). Según Menjívar (2003) las redes sociales son los vínculos elaborados a un micro – nivel en la cotidianidad de los individuos, en esos vínculos los valores y las creencias como las religiosas juegan un papel fundamental que les permite en el contexto de recepción generar un primer piso de una estructura de oportunidades para su integración.

2.1 La estructura de las redes sociales, actores y tejidos de la migración.

El estudio de las redes sociales permite, metodológicamente hablando, desagregar los elementos propios del sistema social que se crea alrededor de la migración, en esos términos es necesario hacer notar a los actores dentro de la red que dan forma a la estructura de la misma. Hacen referencia también a su carácter espacio – temporal en el sentido más amplio, que incluye no solo a los espacios físicos sino también al campo social en el que se desenvuelven.

Considerando cada elemento antes mencionado, Velasco (2004), señala lo siguiente:

Las redes de migrantes son estructuras de relaciones sociales relativamente invisibles pero al mismo tiempo muy reales, en las que están insertos individuos, núcleos familiares o grupos; como campo relacional total funciona como una representación espacio - temporal basada en el parentesco y el paisanaje. En un nivel más general, estas redes de migrantes se insertan en el sistema de relaciones sociales amplias, por lo que son atravesadas por los sistemas de jerarquización y diferenciación de las relaciones sociales: género, clase social, generación por edades y etnicidad. (Velasco, 2004:26)

De acuerdo a la definición anterior las redes sociales están conformadas por sujetos concretos, relacionados en espacio y tiempo bajo diferentes circunstancias que inicialmente pueden ser el parentesco y paisanaje, pero que no son las únicas bases del sistema de relaciones. Al respecto es importante mencionar que los vínculos que preceden a la migración y aluden a una experiencia común en el lugar de origen, se relacionan con diversos factores que van desde los económicos, políticos y sociales que se relacionan con el conjunto social en el que se inscribe a los individuos. Y por el sistema de creencias comunes alrededor de la red que se relacionan con el mismo conjuntos social pero también con el ámbito privado de los individuos y que se vincula con la adscripción religiosa.

La creencia en común está relacionada directamente a la identidad religiosa, esta debe ser será entendida en dos ámbitos el individual y el colectivo. Y se conforma por los siguientes elementos:

La identidad religiosa individual supone la adhesión del profesante a un sistema de representaciones simbólicas de lo sagrado que lo identifican en una comunidad de concepciones, valores y prácticas; por ello constituye un conjunto de percepciones tanto personales como de grupo. La asimilación del creyente a esa colectividad es un proceso de integración aculturativa mediante formas de socialización, hasta que aquél se reconoce y es reconocido como parte de la comunidad de creencias. (Ortiz: 1993:56)

Considerando lo anterior puede entenderse entonces la importancia del sistema de creencias, la forma en cómo esa autoidentificación propia y con el grupo permiten cierto tipo de prácticas que lo incluyen en un colectivo en donde es reconocido y aceptado para distintos intercambios y beneficios. Relacionando esto a la red migratoria puede entenderse cómo en las relaciones sociales, en las prácticas de intercambio entre el grupo pueden obtenerse ciertos beneficios trascendentales en el proceso mismo de migrar.

Pessar y Mahler en Suárez (2007) señalan que las redes no están configuradas por vínculos entre iguales ni mucho menos: hay factores estratificadores históricos, políticos, económicos, geográficos y familiares que sitúan a los actores en una y otra posición o localización social de la que parten en sus prácticas. Considerar a las redes sociales como un tejido en el que están involucrados diversos factores nos lleva a pensar en la naturaleza de cada red social.

Es por eso que en primer lugar hay que ver la funcionalidad de la red. Las redes sociales de la migración son vistas desde el individuo como un recurso que facilita su movilidad al abrir oportunidades y a la vez como un factor que juega un papel importante al permitir un tipo de cohesión social. El acceso individual a la red se convierte entonces en un *recurso individual* que otorga posibilidades a cada individuo. Pero el acceso a estas ventajas también está condicionado por otras estructuras que están encima de su propia interacción, en las mismas se encuentran las políticas de inmigración bajo la lógica de los Estados – Nación, la propia economía local y del origen y destino entre los cuales se moviliza la red social (Menjívar, 2003; Levitt, 2007).

Ahora bien, ¿de qué manera la red social contiene o da pasó a la acción colectiva?, convirtiendo así a los individuos en actores sociales. Para tal caso, es necesario analizar las redes en su dimensión espacial: toda red social requiere puntos móviles y puntos fijos. En ese sentido el asentamiento es tan importante como la movilidad para el fortalecimiento y ampliación de las redes de migrantes. Diversos autores estudiosos de los procesos migratorios internacionales como (Pessar, 1986; Hondagneu-Sotelo, 1994; Gurack y Caces, 1992) señalan que el asentamiento permite la maduración de las redes sociales, fortalece el intercambio entre origen y destino y reproduce diversas prácticas que permiten la integración a la comunidad en el destino, y de alguna forma la reproducción de actividades culturales y sociales propias del origen en el nuevo contexto.

Sin embargo, aunque el asentamiento se convierte en una de las claves para la evolución de la red, no es suficiente para la emergencia de las organizaciones. Según Feld (1981) se requiere de la formación de “focos de la organización”. Estos focos son las bases con las que se organizan los individuos y colectivos y varía dependiendo de las actividades y creencias comunes, es decir la red social requiere de los individuos pero se establece en la colectividad. Por su parte Lomnitz (1976), en un estudio de migración rural urbana - centrado en un contexto de migración interna - señala que para analizar dichos focos o las fortalezas de la estructura organizativa de la red, habrá que analizar el contexto mismo, desde las condiciones bajo las cuales migran los individuos (origen) y sus condiciones de empleo, vivienda, escolaridad, aspectos legales y políticos (destino), factores que delinear los focos de la red.

En el caso de los sujetos de estudio, un foco de la red lo constituye el paisanaje, que los motiva a organizarse en un primer momento, pero este foco está matizado por la socialización previa resultado de la religión a la que pertenecen, es por eso que las creencias se convierten en un foco importante. Las creencias religiosas generan un tipo de reconocimiento desde el origen que va conformando una *comunidad moral*, la cual según Fortuny (2002:4) está “basada en un sistema de significados compartidos, normas, prácticas, la lealtad, y sobre todo, una fuerte identidad colectiva”. Citando a Lomnitz – Adler (1992:72) la misma autora prosigue la discusión sobre el concepto de comunidad y señala que la misma se basa en una fuerte conciencia moral colectiva que sirve como mecanismo para la integración de los miembros y que les permite trascender no solo las fronteras físicas y territoriales sino también las condiciones de desigualdad política, económica y social.

Las creencias religiosas podrían ser consideradas como la base de la comunidad moral, misma que es parte de las identidades primarias de los individuos, tal y como señalan Levitt y Glick y Schiller (2004: 83) “las identidades primarias de los migrantes pueden ser religiosas y que pueden unirse, a su vez, a redes religiosas más vastas que también generan divisas de capital social, cultural y económico”. La religión mormona a la que pertenecen los sujetos de estudio, puede ser considerada como una fuente de construcción de una comunidad moral, que posiblemente le otorga cohesión e identidad particular al grupo que comparte las creencias religiosas. La religión direcciona los factores con los cuales surge la organización, siendo imbricada no únicamente por vínculos parentales y de paisanazgo, sino también por vínculos y relaciones del tipo religioso. Es por eso que reconocer las características que la propia socialización dentro de la iglesia otorga a los individuos provee elementos para explicar sus posibilidades.

En este caso, la iglesia mormona ofrece a sus miembros una estructura de oportunidades importante. Fortuny (1995:22) señala que los mormones pueden ser considerados como “actores sociales que participan de manera dinámica en los ámbitos económico, social y político [...] mantienen una relación amplia con los acontecimientos a su alrededor, y le dan un peso importante a la educación y el crecimiento intelectual” estas pueden ser consideradas como ventajas que la propia socialización dentro de la iglesia producen, que al combinarse con otros intereses permitiría generar un actor social con capacidades para la acción colectiva.

Esta acción colectiva no parte del vacío, como señala Melucci (1995:62) parte de “las redes de relaciones sociales ya presentes en la fábrica social, que facilitan los procesos de implicación y reducen los costos de la inversión individual en la acción colectiva”. El autor sugiere que las redes sociales no parten de la interacción en el campo político sino en la propia cotidianidad de los individuos en donde sus relaciones se van entretejiendo para conformar una conciencia en común que parte de una fábrica social. Desde el concepto de comunidad moral, la fábrica social desde donde surgen y se movilizan está conformada por la conciencia colectiva en común que los sostiene, por las relaciones con el entorno inmediato, los propios migrantes y las instituciones políticas, religiosas y sociales en los que se desenvuelven, todos estos vínculos finalmente actúan como un factor de integración, un reforzador de la identidad.

2.2 Actores Creyentes en acción colectiva.

Desde la perspectiva de la sociología accionalista, las organizaciones de migrantes (como colectivo) son entendidas como actores sociales dentro de un sistema, cuando cumplen con estas características:

Actores colectivos apegados a normas y valores que poseen una conciencia colectiva en común, con fines propios, que se definen a través de la puesta en marcha de acciones que buscan transformar su realidad, así podemos partir de la perspectiva de actores sociales dentro de un sistema dinámico dentro de la organización social, que establecen formas de participación en un sistema de decisiones (Touraine, 1995).

La acción colectiva como producto es el resultado de intenciones, recursos y límites de los actores (individuales y colectivos) dentro del sistema de oportunidades (Melucci, 1999:43). Touraine (1981) establece los principios del sistema de los movimientos sociales e identifica tres elementos para hacer funcional el sistema:

a) identidad, entendida como la capacidad de los actores de reconocerse y ser reconocidos. La definición que hace el actor de sí mismo y en nombre de lo que actúa,

b) oposición, la detección de los adversarios (el Estado u otro grupo social), y por otro aliados a la lucha, así como la relación antagónica hacia los primeros y;

c) la totalidad, como la construcción de un proyecto alternativo, para romper con las prácticas reproductivas del modelo de la sociedad vigente o en otros términos, la apropiación o defensa de un nuevo patrón de desarrollo económico, político o cultural.

De acuerdo a esta definición la teoría de acción colectiva asume la presencia de diversos actores y un sistema social complejo. Para comprender la forma en cómo las redes sociales de migrantes se insertan en una sistema social amplio es importante considerar la existencia de una *identidad colectiva*, la cual es entendida como la elaboración de expectativas y evaluación de posibilidades y límites de la acción de un actor. Es por tanto un proceso de construcción en el que se involucran estructuras cognoscitivas comunes de los individuos que componen la membresía, con capacidad para valorar su ambiente, calcular los costos y beneficios de su acción, activar las relaciones sociales entre los mismos y las inversiones emocionales que les permiten reconocerse. (Melucci, 1999:66).

En este caso la identidad colectiva se relaciona con la identidad religiosa, la religión que practica el grupo estudiado, se convierte en una “matriz productora de sentido” (Bonfil, 1993:11). Por lo que juega un papel fundamental en la construcción de la identidad, en la creación de sentido y la formación de valores los cuales utilizan los inmigrantes para crear alternativas, alianzas y lugares de pertenencia (Levitt, 1999)

Entonces al actor - creyente lo entenderemos como un individuo con capacidad de agencia⁴ inicialmente, que se reconoce no solo en función a su paisanazgo y parentesco, sino también de sus creencias en común que refuerzan su pertenencia a su comunidad moral. Son actores con expectativas, intereses reales, capacidad de cambio y transformación de su entorno, quien se adhiere a un ambiente específico en el que se moviliza considerando los límites que imponen las fronteras políticas y culturales, en las cuales el Estado y las instituciones religiosas juegan un papel importante (Melucci, 1999; Levitt, 2004; Sánchez, 2009).

En un primer momento la red social se inscribe en un contexto dado, en el que las diversas instituciones como las religiosas ofrecen un primer medio de socialización para la red social que con el paso del tiempo se convierte en el vehículo para el desarrollo de vínculos no solo con los propios emigrantes sino con la sociedad de destino permitiéndoles incorporarse.

Los actores creyentes tienen una racionalidad propia, están enraizadas en los intereses y valores que le otorgan los individuos a su acción (Kalberg, 1980). La racionalidad de cada individuo está sujeta a una ordenación práctica – racional, desde el nivel pragmático de la acción de los intereses del individuo y en relación a los patrones de cálculo racional conforme a las reglas, leyes y regulaciones. Desde la racionalidad formal se ubican además a las estructuras institucionales y burocráticas, las cuales median el conjunto de intereses sociales. Los intereses relacionados con el plano afectivo, están ubicados dentro de la racionalidad sustantiva que está vinculada a postulados de valor emotivo, por lo tanto incorpora una racionalidad comprensiva que podría incluir además códigos culturales, éticos y sus propias

⁴ *La agencia* no denota las intenciones que la gente tiene para hacer las cosas, sino, en principio, su capacidad de hacer esas cosas (que es aquello por lo cual obrar indica poder) [...] Obrar concierne a sucesos de los que un individuo es el autor, en el sentido de que el individuo pudo, en cada fase de una secuencia dada de conducta, haber actuado diferente. [...] Acción es un proceso continuo, un fluir en el que el registro reflexivo que el individuo mantiene es fundamental para el control del cuerpo que los actores de ordinario mantienen de cabo a cabo en su vida cotidiana. (Giddens, 2006:46)

creencias religiosas, resultado de sus prácticas (fiestas y ritos o ideas propias, resultado de la religión).

Max Weber (Ibíd., 1980: 1149) explica que la racionalidad es una “forma de vivir”, en el caso de la acción colectiva, la racionalidad forma parte del sentido del juego de los actores, de las razones por las cuales se implican dentro de cada uno de sus objetivos. En el caso de los individuos por si solos o como parte de un colectivo pueden estar latentes ambos tipos de racionalidad, pues su acción esta siempre condicionada por factores externos.

2.3 Hacia la acumulación de capitales sociales y políticos de los actores creyentes.

Los actores en acción colectiva suponen que dentro del ejercicio de la acción de los actores en temporalidad o espacialidad co- existen también el poder y el conflicto. El poder desde esta visión accionalista es concebido como la forma de cuestionar los códigos pre- existentes, en relación al concepto de campo social, el poder está inserto en un campo específico entre los agentes como “la constelación de instituciones interrelacionadas dentro de las cuales compiten los que detentan diferentes tipos de capitales (económico, religioso, legal, científico, académico, artístico, etc.) para imponer la supremacía de la clase de poder particular que ejercen” (Wacquant, 2005). El poder se convierte en una especie de capital, Meichsner (2007) recupera el concepto de capital de Bourdieu y señala:

Igual que en las estructuras económicas reales, el capital de los actores obedece a la ley de acumulación: puede ser acumulado por inversión y puede por partes ser pasado por medio de herencia. Aparte de eso es posible producir ganancias por medio de una inversión de capital ventajosa. “Capital” es comprendido como equivalente a “poder” (Bourdieu, 1983:184), distinguiéndose principalmente en tres variedades convertibles entre ellos: el capital económico, social y cultural. Un cuarto tipo del capital, el capital simbólico, es una forma especial a base de disponibilidad de los tres otros y del reconocimiento social que se obtiene por ellos. (Meichsner, 2007:3)

En el caso de la acción colectiva el conflicto y las luchas de poder se ven reflejadas en la experiencia cotidiana de los actores y en el propio espacio público, en cual quienes detentan el poder legítimo (las instituciones) se encuentran con quienes intentan cuestionar dicho poder (Melucci, 1999:89). Cuando se relaciona la acción de los actores en virtud de su capacidad de “ser” y “hacer”, se relaciona su identidad, sus intereses y su interacción con diversos actores.

Las organizaciones de migrantes en los Estados Unidos representan a una minoría social de base étnico-nacional, por lo tanto su práctica se relaciona con una lógica en la cual se perciben como parte de un grupo con expectativas duales en el sentido de fortalecer su identidad étnico-nacional de origen al mismo tiempo que buscan fortalecer su capacidad de agencia en el contexto de destino (Mahler, 2002). Las redes sociales pueden ser consideradas en un primer momento como un tipo de capital social que se constituye como el principio de la acumulación de capitales para generar posibilidades. Coleman (1998) considera que el capital social puede ser definido por su función y agrega:

[...] no es una entidad particular, sino es una variedad de entidades diferentes con dos elementos en común: la estructura social y la acción de los actores (sean personas o actores corporativos). Como otras formas de capital, el capital social es productivo haciendo posible el logro de fines que en su ausencia no sería posible. [...] El capital social es inherente a la estructura de las relaciones entre actores. (Coleman, 1988:S98)

Para Putman, Leonardi y Nanetti (1993), el vínculo entre el capital social y la acción colectiva lo constituyen entonces aquellos elementos que facilitan la acción de los actores en cada esfera de la vida social cuando este tipo de capital se convierte en un bien público,

El capital social se refiere a algunas características de la organización social como confianza, normas y redes que mejoran la eficiencia y facilitan acciones coordinadas [...] como otras formas de capital, el capital social es productivo, haciendo posible el logro de ciertos fines que no serían posibles en su ausencia (Putman *et al.*, 1993: 167)

En la discusión sobre la importancia del capital social para el logro de la acción colectiva, apuestan por la cooperación como un mecanismo para entender el carácter público de la acción colectiva. También señalan la importancia de reconocer el uso de las redes sociales previas para elevar el acceso a la información y la ejecución de las acciones. Como conclusión Ostrom y Ahn (2003) señalan estos atributos asociados al contexto, al tipo de individuos que componen la red y la forma en cómo funciona la red en general son los que definen el éxito de la acción colectiva.

Sin embargo, dentro de un ámbito de oposición y agencia, el conflicto es la posibilidad de los actores de definir su rumbo, está relacionado con la posesión de recursos cognoscitivos, relacionales y comunicativos que les permite moverse dentro del sistema de manera autónoma y construir su acción. El conflicto está relacionado con el sentido de clase y con el poder, pero

sobre todo con una posición dentro del campo social al que pertenezcan (Melucci, 1999; Touraine, 1995). El capital político se convierte en un recurso cuando se convierte en mecanismo para que los actores accedan al poder, al reconocimiento y al establecimiento de alianzas de diversa índole. El capital político señala Sylvia Meichsner:

Es una forma de capital propia, que no puede simplemente ser clasificado entre las otras formas de capital: está directamente relacionado al campo correspondiente y es válido exclusivamente dentro de él, como lo son también todas las otras formas del capital. [...] Basado totalmente sobre reconocimiento, el capital político es una forma particular del capital simbólico ya explicado (Meichsner, 2007: 14).

Velasco (2005:116) señala que las redes sociales de migrantes se elevan al nivel de instituciones con diferentes estructuras, reglas y recursos. Estas estructuras limitan la acción de los agentes. Cuando estas redes funcionan como canales y estructuras para la acción colectiva, se pueden entender como redes sociales politizadas. Por lo que generan canales de participación en los cuales el liderazgo, la ideología y el reconocimiento, crean un campo específico de actividad política con la capacidad de influir y movilizar sus intereses y recursos.

En este caso, estamos hablando de una organización de migrantes en un campo específico orientado en gran medida por sus valores y creencias, la combinación entre un actor político y un actor creyente esta en relación a la intersección generada entre la religión y la movilización política. En estos dos ámbitos mezclan el componente religioso y moral de los individuos. Al mismo tiempo que el desarrollo de estrategias para un fin común del colectivo, permiten iniciar eventos en los que como señala Hondagneu – Sotelo *et al* (2004) las creencias también se politizan, al combinarse lo sagrado con lo secular, lo moral con lo político. Sobre todo en un entorno migratorio, en donde el colectivo busca atender las demandas de una minoría social que al combinarse con las creencias religiosas generan proceso de acumulación de capitales que no se advierte, sino se entiende que los actores sociales se involucran en ambos espacios en la búsqueda de opciones para incrementar sus capitales para la agencia.

3. La transnacionalidad de los actores: bifocalidad o simultaneidad.

Quizás el producto de esta reestructuración que más efectos ha tenido en la vida organizativa de los migrantes ha sido el paso de redes a la conformación de organizaciones que generan mecanismos de influencia en el lugar donde se asientan los migrantes inicialmente, hasta la búsqueda de relaciones transnacionales, en las cuales hay una influencia, movilización de recursos e intereses entre el espacio de origen y destino. Una explicación teórica de esta relación entre origen y destino puede ser argumentada desde la perspectiva del transnacionalismo.

Levitt (2002) señala que el término transnacionalismo ha sido abordado por diversas disciplinas, y que su explicación como concepto dentro de la migración ha pasado de intentar explicar los procesos y vínculos de los migrantes entre su espacio de origen y destino, a la reorganización de lo local y lo global, considerando la influencia que se establece entre la identidad, la localidad y la comunidad.

Bajo la lógica del argumento de las relaciones transnacionales han surgido diversos aportes que permiten entender a las mismas como la movilización de recursos tangibles e intangibles entre dos espacios. La articulación espacial entre origen y destino requiere de las redes sociales, como se mencionó anteriormente. Un concepto pionero, en la literatura sobre transnacionalismo, es el de “circuitos migratorios transnacionales” (Rouse, 1992). Estos circuitos migratorios concentran una multiplicidad de micro - espacios con relaciones diversas y permiten la producción comunitaria a distancia. Esta comunidad abarca varios escenarios y acuerdos, con movimientos constantes de ida y vuelta, con esfuerzos energéticos para producir resultados a través del espacio, se acompaña de la circulación de dinero, bienes y servicios que entretejen relaciones con tal fuerza que logran conformar una comunidad espacialmente dispersa (Rouse, 1992: 45- 47).

Pensar en estos procesos de ida y vuelta en un escenario transnacional nos hace pensar en la acción de los actores, en dos sentidos. El primero relacionado con la bifocalidad involucra vínculos transnacionales no solo en un sentido espacial, sino que involucran una multitud de espacios sociales, en los que el sentido de pertenencia social y al lugar (visto como espacio) genera un multiespacialidad, una vinculación holística. La bifocalidad se manifiesta en la

capacidad de los individuos de actuar en función de sus intereses pragmáticos o afectivos en ambos sentidos, es decir, está en función de los propósitos de acción de los actores en el espacio.

Al respecto, el autor también insiste en que entre un espacio y otro se va generando una bifocalidad que involucra una combinación de viejas y nuevas prácticas agregadas al nuevo ambiente, que refiere al estado transicional de las personas en un estado de asentamiento temprano y que es producto de fuerzas contradictorias en su vida en los Estados Unidos (Ibíd., 1992). Es decir la bifocalidad hace referencia a procesos dialécticos de la adaptación, en los que según Rouse “sobreviven distintos cursos de vida” o donde la adaptación, incluso la integración de los migrantes a otro contexto social no necesariamente conduce a la pérdida de la matriz cultural originaria, pero tampoco significa que la migración permita que la cultura originaria se conserve intacta. Por su parte la simultaneidad esta en relación al acto concreto, en actividades específicas que desafían los ámbitos geográficos, en relación a actividades comerciales, religiosas, comunitarias que se circunscriben a tiempos y espacios concretos, es parte de la experiencia cotidiana (Calderón y Martínez, 2002: 22)

El espacio social transnacional refleja entonces posibilidades de participación e inclusión de los migrantes al ámbito político, a través de su involucramiento en organizaciones, liderazgo o puesta en marcha de proyectos de distinto tipo. Moctezuma (2008) plantea que la comunidad transnacional que abarca la comunidad de origen y de destino, debe ser vista en su carácter de proceso social cuando transmuta hacia la creación de una membresía activa de los migrantes y se ve reflejada en participación e involucramiento, que le permiten moldear el contacto entre ambos espacios origen y destino. Es por eso que señala que las organizaciones - y sus relaciones en los distintos contextos o con distintos actores en función al transnacionalismo implican:

[...] aquellas actividades humanas e instituciones sociales que se extienden a través de las fronteras nacionales... [...] esta concepción de transnacionalismo es demasiado estrecha todavía y debe ser ampliada en dos sentidos. Primero, debería no solo a referirse a la “política” a través de las fronteras, sino que debe considerarse también al cómo la migración cambia las instituciones de la política y sus concepciones de membresía. En segundo lugar, el transnacionalismo migrante afecta las instituciones de los países de origen como las del Estado receptor [...] defino el campo de la política inmigrante transnacional como una esfera constante de interacciones institucionalizadas y cambios, por un lado, entre los inmigrantes y sus organizaciones sociales y políticas, y por otro, entre las instituciones políticas y el aparato de Estado del país de origen (Itzigsohn, 2000:1129-1130, citado por Moctezuma, 2008).

Si vinculamos esto con la comunidad moral, podemos entonces considerar que el sentido de las prácticas de nuestros sujetos de estudio podría estar inicialmente ubicado dentro de un esquema de cooperación filantrópica hacia el origen, derivados de su pertenencia religiosa, pero la propia interacción “paralela a las estructuras de poder” (Smith, 1995) genera a su vez nuevos intereses relacionados con el poder, con la ocupación de espacios de decisión y con su inclusión en lo que él propio autor señala como la “política real”.

La relación de la práctica de la transnacionalidad con los actores institucionales genera vínculos entre el origen y el destino, que permiten la transformación de los actores (organizaciones, líderes y membresía) y de las instituciones en ambos espacios, es decir estamos hablando de actores transnacionales con capacidad de acción bifocal y en algunos casos simultánea entre dos espacios, en la que no todos los actores participan y en donde pueden delinearse claramente los individuos que tienen acceso a ciertos espacios de negociación, es decir los sujetos políticos.

Para iniciar esta discusión sobre los espacios sociales transnacionales, parece necesario dimensionar las prácticas transnacionales de nuestros sujetos de estudio desde dos perspectivas:

- a) La primera basada en las razones y motivaciones asociadas al poder en relación al status, acumulación de capitales y acceso a arenas de toma de decisiones relacionadas a las instituciones laicas como la del Estado. Al mismo tiempo que prácticas relacionadas al fortalecimiento de la identidad y la cultura.
- b) La segunda relacionada con las prácticas transnacionales asociadas a la religiosidad, pero no en el sentido de ver prácticas religiosas inmersas en la relación transnacional, sino más bien notar cómo las relaciones religiosas o eclesiásticas permiten fortalecer los vínculos con el origen, cuando una institución religiosa juega un papel de mediación y por lo tanto, permite otro nivel de involucramiento de sus miembros – practicantes de la religión o bien cuando las creencias religiosas juegan un papel en la formación de las organizaciones (Mahler y Hansing, 2005).

Aunque ambas perspectivas parecieran ser ajenas una de la otra, quizás el aporte más interesante sería verlas a ambas en una primera discusión entre bifocalidad y simultaneidad. Parafraseando a Levitt y Glick (2004), puede entenderse que la inclusión de la religión en el tema transnacional nos permite ver como los migrantes se identifican más hacia sus diásporas religiosas que hacia los Estados – Nación. Las religiones son un claro ejemplo de la recreación de geografías alternas y sobre todo de la forma en cómo los migrantes actúan en función de sus creencias religiosas – o de su comunidad moral– para desplazar sus proyectos hacia el origen. Esto tiene que ver con significados y lealtades más fuertes que los que pueden inspirarles los Estados – Nación y por supuesto con su capacidad de simultaneidad.

3.1 De actores creyentes transnacionales a sujetos políticos, la relación con la Iglesia y el Estado.

Tomando como base la perspectiva transnacional vista como proceso, Luin Goldring (2002) señala que en las prácticas transnacionales hay que distinguir inicialmente *los espacios sociales transnacionales* en los que se actúa, ya que éstos representan el conjunto de procesos relacionados con las prácticas de los migrantes que incluyen comunidades transnacionales, actores sociales, organizaciones e instituciones (el Estado nacional, las autoridades políticas y las organizaciones no gubernamentales). Los cuales en los últimos años han adquirido presencia ante la politización creciente de las relaciones transmigrantes entre el Estado y las organizaciones.

La misma autora distingue entre dos tipos de procesos transnacionales, aquellos dirigidos por los migrantes y los dirigidos por el Estado. De acuerdo a esta división, el transnacionalismo dirigido por lo migrantes involucra las redes de migrantes, la producción de agencia y la reproducción de comunidades transnacionales. Mientras que el transnacionalismo dirigido por el Estado está en relación a las políticas federales enfocadas hacia el mantenimiento de una relación con los espacios transnacionales de los migrantes. En este rubro encontramos los programas dirigidos hacia la comunidad mexicana en el exterior como el 3 x 1⁵, el cual nació con el propósito de crear un acercamiento con las comunidades de origen de los migrantes.

⁵ El 3 x 1 es un programa que si bien es visto como una forma de propiciar cierto tipo de aprendizaje social entre los migrantes por intentar vincular las comunidades de origen con las de destino, permitir la interlocución con los

Carlos González Gutiérrez (2005) señala que esta relación del Estado nacional con la diáspora mexicana en los Estados Unidos inicia ante el surgimiento de la misma como actores internacionales, es parte de la comprensión de las autoridades de reconocerse como un país de alta expulsión migratoria y a los migrantes como actores en acción colectiva que han nacido independientes del Estado y que han adquirido fuerza en el escenario internacional. La diáspora mexicana desde el discurso del Estado es entendida entonces como un símbolo de autoidentificación, autoestima colectiva y orgullo de la cultura nacional (González, 2005:12). Es el grupo social que en ámbitos extraterritoriales se movilizan con base en la identificación ideológica por el paisanazgo y las prácticas transnacionales.

Es por eso que los Estados nacionales ante este fenómeno han tenido que rediseñar sus discursos, crear y transformar sus instituciones, como respuesta a la creciente demanda de inclusión de la misma a la vida política de México, es decir las transformaciones resultan de un esfuerzo de México para “reconocerse como un país de emigrantes” (Alarcón, 2005:176).

De estos cambios motivados por las propias circunstancias del país nació en 1990 el Programa de las Comunidades Mexicanas en el Exterior. Este programa fue el primer intento por generar un acercamiento con la diáspora mexicana, motivó la creación de Clubes y Federaciones y fue el canal para detectar y “fortalecer” los liderazgos de los mexicanos en los Estados Unidos. En el año 2003, dicho programa tránsito hacia la creación de una institución dirigida específicamente a la atención de la comunidad mexicana en el exterior y se creó el Instituto de los Mexicanos en el Exterior.

Es en este nivel donde deben reconocerse las prácticas asociadas al fortalecimiento de los lazos culturales (Guarnizo y Marina, 2003) que están relacionadas a expresiones artísticas de su lugar de origen en donde incluye el folklor, el deporte, las fiestas tradicionales, entre otras. Por otro lado están las prácticas de tipo político que están vinculadas a establecer relaciones entre los migrantes con el Estado, están en función del reconocimiento de los migrantes como

tres niveles de gobiernos y financiar obras sociales en regiones excluidas (Zamora, 2005:12) es también considerado como un mecanismo gubernamental que responde a las lógicas de mercado y a políticas asociadas a organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) que buscan el desarrollo a través de las remesas y la inversión de las mismas en los lugares de origen de los migrantes (Bakker, 2007). Ambas posturas intentan resaltar el papel de los migrantes, sin embargo, en ambas se hace referencia a la necesidad de que el programa genere verdadero arraigo e identidad entre la comunidad migrante y permita un verdadero grado de agencia por parte de los migrantes y no sea un mecanismo más de cooptación por parte del Estado.

sujetos políticos y de la comprensión de las funciones del Estado que superan las fronteras territoriales y políticas. De acuerdo con esta perspectiva es posible notar los siguientes rasgos:

Al analizar la experiencia política transnacional de los migrantes mexicanos constatamos que la pertenencia a una comunidad política, a una nación, no se limita así, sólo a la ratificación de la pertenencia cultural o a la creación de nuevos espacios geográficos, sino al ejercicio permanente donde, por un lado, los sujetos internalizan nuevos valores al migrar (socialización política), pero al mismo tiempo comparten y acompañan los cambios profundos del sistema político mexicano (resocialización), lo que expresan nítidamente la nueva visión que los mexicanos tienen de la política en su totalidad, que permite decir que estos migrantes internacionales, a pesar de radicar fuera del territorio nacional, no se encuentran, *ni lejos, ni ausentes*. (Calderón y Martínez, 2002: 25).

Esta visión nos remite a que los migrantes en la búsqueda de espacios de reconocimiento, acumulación de poder y fortalecimiento de sus habilidades políticas mediante su organización, adquieren capacidad para la acción colectiva retomando no únicamente los beneficios que les otorga el nuevo contexto al que se incorporan, sino también aprovechando aquellos beneficios que el propio entramado institucional en México contiene. El cual como señala Goldring (2002a:167) esto puede representar una forma de adquisición de un estatus para los líderes y sus familias, un recurso alternativo para acceder a una jerarquía de poder y una oportunidad para participar activamente en el panorama social de sus comunidades de origen.

En los últimos años también se ha discutido el papel de la religión en el análisis de la vida pública contemporánea, siendo incluida en la explicación de diversos fenómenos sociales como la migración (Odgers, 2009). Entre los aportes más interesantes relacionados con la migración se encuentran aquellos que relacionan a la religión como un factor más que matiza las relaciones transnacionales de los migrantes. Enfoque bajo el cual el proceso migratorio se relaciona con la movilidad humana, la incorporación de los individuos a los espacios de acogida, la creación de identidades en esos espacios, su probable organización y la generación de vínculos entre origen y destino. Diversos estudios y trabajos relacionados con el tema (Levitt 2003, 2004, 2007; Menjívar 1999, 2003; Hondagneu Sotelo et al, 2004; Fortuny, 2008) han destacado la importancia de analizar la cotidianidad de los migrantes, sus valores y prácticas tomando en cuenta el contexto religioso en el que se movilizan, para comprender el tipo de relaciones transnacionales que generan.

Levitt (2003) insiste en analizar el papel de la religión en la adhesión transnacional de los migrantes, señala que los migrantes traen representaciones particulares de la religión con ellos, crean nuevas formas de lo que traen o encuentran, y reintroducen ideas, prácticas, identidades, acumulan capitales como el social o el simbólico⁶. Sin embargo, aunque estos efectos son importantes, la relación entre la religión y la migración transnacional se ha centrado – continúa la autora – en los individuos y los espacios locales, regionales y nacionales en los que participan dejando de fuera el papel de las instituciones religiosas y de los Estados mismos, los cuales regulan el movimiento y la expresiones religiosas.

Menjívar (1999) señala que los grupos religiosos son la mejor forma de organización social, la participación en las religiones es la mejor manera de entender el sentido del predicamento de los individuos, y en un contexto migratorio, la religión sirve para soportar los cambios y la experiencia en un nuevo espacio. Las prácticas religiosas han servido además de vehículo para la creación de una sociedad civil transnacional, sobre todo cuando los inmigrantes forman parte de grupos religiosos institucionalizados con características de expansión.

En un contexto migratorio el asentamiento como proceso es muy importante, bajo la lógica de la conformación de organizaciones de migrantes, el proceso de asentamiento, el establecimiento de la red juega un papel transcendental. Entre más cohesionado e identificado se encuentre un grupo, tiene más posibilidades de generar una conciencia común – una comunidad moral - enfocada hacia lograr propósitos relacionados con la acción colectiva. En ese sentido el papel que juegan las prácticas religiosas, las relaciones entre los fieles en las iglesias y en los templos, que brindan espacios de encuentro y pertenencia, espacios de identidad como señala Fortuny (2008:9) se convierten en relaciones significativas para entender cómo se conforma una red y una organización.

⁶ En este caso las creencias religiosas permiten la acumulación de un tipo de capital distinto, el simbólico, y que según Bourdieu (1997: 116) corresponde a formas y categorías de percepción, estructuras cognitivas (formas simbólicas), principios de visión y división aplicados a todas las cosas del mundo y, en particular, a las estructuras sociales. Este tipo de estructuras permite asociar sus acciones a simbolismos que a su vez se convierten en un tipo de reconocimiento y apropiación.

Aunque esas relaciones cotidianas entre los actores son importantes, también es necesario e importante abarcar dimensiones como la de la identidad, la simbólica y de pertenencia de los migrantes a un grupo religioso, aún existen lagunas en el entendimiento de cómo se intersectan los ámbitos políticos y los religiosos en la dimensión organizativa de los migrantes. Odgers (2009:25) señala que se han analizado la relación de las organizaciones con el Estado y con la Iglesia más no la intersección entre ambos espacios. Desde su perspectiva la autora sugiere apuntar hacia la comprensión de estos migrantes, viéndolos como *creyentes en movimiento*. Es por eso que incluir este análisis en un estudio relacionado con la migración y las relaciones transnacionales con la iglesia y el estado resulta importante para comprender los frutos de esta relación entre ambos espacios.

Estos dos aspectos, creencia y movilidad resultan necesarios de observar cuando se trata de ver al mismo tiempo a un actor – como actor – a su vez que como creyente. Se trata de verlo desde las dos dimensiones, de verlo interactuando entre dos espacios sociales simultáneamente. Levitt (2003) señala que para eso es necesario partir del análisis de las instituciones religiosas, las cuales brindan a los fieles “un compás moral y orientación para actuar sobre estos valores en contextos específicos de determinadas formas”. Es decir, la religión define hasta el tipo de contactos que se establecen entre los migrantes creyentes y los demás actores sociales. Es por eso que ella apuesta por distinguir a las instituciones religiosas, para comprender sus ámbitos de movilización, su capacidad de extensión y su influencia en la generación de vínculos transnacionales.

Levitt (2004) señala que se pueden encontrar tres tipos de organizaciones religiosas en función al tipo de vínculos:

- a) Organizaciones religiosas transnacionales extendidas: en dónde las conexiones transnacionales que surgen se crean fuera de las relaciones entre los individuos, el clero religioso y los miembros del movimiento y las iglesias.
- b) Organizaciones religiosas transnacionales negociadas: En donde las relaciones de las iglesias entre el país emisor y el receptor evolucionan fuera de la estructura interna de las estructuras y reglas del Estado – Nación. Y en su lugar, los individuos y las organizaciones entran en acuerdos informales en el círculo político. En este caso la

participación religiosa se convierte en una especie de ciudadanía religiosa o “red social flexible” que responde al contexto en particular.

- c) Organizaciones religiosas transnacionales recreadas: En esta categoría se sitúan aquellas organizaciones de la sociedad civil que comparten algún tipo de creencia religiosa, con un marcado compromiso social, que utilizan su identidad religiosa para que los individuos se vean como agentes de cambio social.

Esta tipología, señala la existencia inevitable de un contexto social e institucional detrás de la conformación de una organización. Las iglesias y las instituciones del Estado fungen como actores que proveen mecanismos para elevar la extensión transnacional de una organización. Sin embargo, para analizar las prácticas transnacionales de estos actores es necesario hacer un análisis más fino que debe partir de la socialización misma en las iglesias.

Si estamos refiriéndonos a que los migrantes son sujetos políticos que inician con una socialización primaria en origen, la cual se transforma en espacio y tiempo en función a una resocialización política enmarcada en el aprendizaje e internalización de nuevos valores, prácticas y visiones en el espacio de destino. Entonces es necesario ver a los actores creyentes implicados también en estos procesos de socialización en las iglesias, en las escuelas, en las familias y/o en el contexto cotidiano en el que se desenvuelven. Se trata de verlos en todas sus dimensiones, no sólo desde la visión étnica y política, sino como la misma Levitt (2004) señala, verlos en las otras arenas como las religiosas, sobre todo cuando la religiosidad, determina entre otras cosas, la forma en cómo los migrantes combinan el espacio de acogida con sus tradiciones patrióticas, con su identidad y en su percepción de sus derechos y responsabilidades colectivas.

Se trata además de relacionar esta visión de las prácticas religiosas con la visión transnacional que surge del análisis de las instituciones religiosas mismas: Menjívar (1999) señala que la pertenencia de los migrantes hacia una religión que tiene características de expansión, les brinda mayores posibilidades de crear espacios sociales institucionales que les permite mantener relaciones con sus comunidades de origen. Rivera (2006:37) relaciona las instituciones religiosas con la generación de espacios de socialización en el destino, pero al mismo tiempo como un medio de interconectividad entre diversos agentes. Retomando la perspectiva de Mahler y Hansig (2005) la misma autora, propone analizar los medios por los

cuales las personas transitan y establecen puentes y prácticas de intercambio en una suerte de transnacionalismo que se construye desde en medio (of the middle) no solo “desde abajo” o “desde arriba” como sugiere Guarnizo y Smith (1998).

CAPITULO II. EL CONTEXTO TRÁS LA MIGRACIÓN CHIAPANECA A UTAH.

*Lo regional, es el lugar donde la estructura social
y la acción humana se encuentran [...] como proceso social específico
que se concreta en un ámbito territorial concreto,
como resultado de una historia concreta
que le da su particularidad
y que distingue a los distintos procesos sociales
que ocurren en ámbitos geográficos distintos.
(Lezama, 2002)*

1. Introducción

Este capítulo busca contextualizar los distintos momentos de la migración de los chiapanecos hacia los Estados Unidos. De manera especial se intenta partir del fenómeno migratorio con sus antecedentes y causas para entender la evolución del mismo desde dos ángulos: desde las regiones, vistas como el lugar de origen y destino en donde se produce este evento y desde los procesos mismos de la dinámica migratoria (emigración e inmigración) que los transforman y propician nuevos escenarios.

Inicialmente se describen algunas características de los lugares de origen y destino – desde la perspectiva regional se entiende a los mismos como los espacios territoriales concretos donde se produce el fenómeno migratorio. Para efectos de ubicar el caso específico de los migrantes chiapanecos que se dirigen hacia Salt Lake City se elaboraron tres apartados que de manera general tienen como propósito mostrar un escenario en el que se entremezclan el fenómeno migratorio, los lugares de origen y destino (vistos como regiones emergentes) y el fenómeno religioso desde una perspectiva transnacional que se relaciona directamente con los lugares de origen y de destino de los migrantes chiapanecos que emigraron hacia Utah.

En el primer apartado se caracteriza al estado de Chiapas y sus particularidades en las que se incluye el fenómeno migratorio. Respecto al mismo se describe su evolución, sus antecedentes en relación al contexto general de la migración internacional, la forma en cómo se adhieren los chiapanecos; en esta discusión se destaca que esta población a migrado históricamente a causa de la situación económica, política y social del estado en distintas

etapas de su historia. Sin embargo son múltiples los factores detrás que propiciaron la lentitud de su incorporación al escenario internacional. Lo que generó que el flujo migratorio fuese evolucionando con lentitud. Como conclusión a este primer apartado se señalan los principales lugares de destino, dentro de los cuales el propio estado de Utah no parece mostrar una fuerte tendencia de inmigración de chiapanecos.

El siguiente apartado hace referencia a las características de Utah, inicialmente se sitúa al mismo como un estado de destino emergente, al cual por sus características económicas, religiosas y políticas han arribado en los últimos años un contingente importante de hispanos – latinos entre los que se distinguen los mexicanos. Con datos sobre sus características demográficas se distingue la forma en cómo los inmigrantes han transformado el panorama demográfico, político y social de Utah. Con una descripción sintética se aborda la forma en cómo Utah fue poblándose por población inmigrante a través de acuerdos y convenios religiosos. Históricamente la religión mormona ha propiciado mecanismos para la inmigración. Sin embargo, en los últimos años la inmigración se ha diversificado, han emigrado otros grupos provenientes de distintas etnias y con tendencias religiosas diversas, los cuales han demandando espacios de participación transformado el escenario político y social del Estado.

Finalmente, en el tercer apartado se hace referencia a la extensión de la iglesia mormona hacia México y hacia Chiapas, el objetivo de este apartado es generar un contexto previo para comprender posteriormente cómo desde el lugar de origen co–existen condiciones que determinan luego el tipo y características de la emigración. Esta tesis pone especial énfasis en el papel de las creencias religiosas del grupo estudiado para entender las características de la red migratoria y de las razones bajo las cuales emerge la organización Chiapanecos de Unidos de Utah. Por tal razón situarnos en el lugar de origen caracterizando su tendencia religiosa nos permitirá comprender algunos de los factores detrás de las primeras manifestaciones de las prácticas transnacionales.

2. Sobre el lugar de origen, Chiapas.

Chiapas es un estado fronterizo que se localiza al sureste de la República Mexicana, tiene una superficie de 75,634.4 kilómetros cuadrados, que corresponde al 3.8 por ciento del territorio nacional, siendo el octavo estado más grande del país por extensión territorial. Sus límites territoriales son con los estados de Tabasco, Oaxaca y Veracruz por parte de México y con la República de Guatemala y el Océano Pacífico. Chiapas es considerado como el espacio fronterizo más importante del sureste mexicano, posee una frontera porosa en donde circula una gran cantidad de bienes y personas diariamente. Está integrado por 118 municipios agrupados en nueve regiones económicas que son: Centro, Altos, Fronteriza, Frailesca, Norte, Selva, Sierra, Soconusco e Istmo-Costa (ver anexo, mapa 1) cada una de estas regiones esta matizada por su gran diversidad natural y social. Por lo que además de ser una entidad con una pluralidad biológica y territorial importante, es un espacio de convergencia social y cultural que posee una población diversa.

Su composición poblacional tiene las siguientes características: un total de 4, 293, 459 habitantes, de los cuales 49.1 por ciento son hombres y 50.9 por ciento son mujeres, lo que le otorga el lugar número 7 por el número de habitantes con los que cuenta respecto al país. Su densidad de población es de 59 habitantes por kilómetro cuadrado (INEGI, Censo de Población, 2005), su población está compuesta por jóvenes, concentrándose en rangos de edades que va de los 5 a los 19 años, lo que nos hace suponer que la demanda de servicios de educación y empleo es alta pues la mayor parte de la población está en edad escolar y productiva. (Ver anexo, gráfica 1)

Respecto a la composición comunitaria Chiapas sigue siendo preponderantemente rural, ya que el 52 por ciento está integrado por municipios y comunidades rurales dispersas, mientras que el 48 por ciento está situado en superficies urbanas. Esta característica de ruralidad y dispersión se manifiesta en el acceso a servicios básicos como la educación, con altos índices de analfabetismo por lo que 21 de cada 100 habitantes de 15 años o más no saben leer ni escribir, un porcentaje alto con respecto a la media nacional que es de 8 de cada 100 personas analfabetas (INEGI, Censo de Población, 2005).

En Chiapas además es una entidad con una variedad etnolingüística, 26 de cada 100 personas de 5 años y más hablan una lengua indígena, de las cuales 7 de ellas no hablan español. Según el conteo de población 2005 son preponderantemente 4 lenguas las más habladas en el estado Tzeltal, Tzotzil, Chol y Zoque. Dentro del contexto nacional Chiapas ocupa el segundo lugar en hablantes de alguna indígena respecto al número de hablantes de todas las entidades del país. (INEGI, Censo de Población, 2005)

La actividad económica del estado respecto al PIB estatal en términos porcentuales está distribuida de la siguiente manera: servicios comunales, sociales y personales 31.8 por ciento; servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler 18.4 por ciento; comercio, restaurantes y hoteles 10.7 por ciento; construcción 9.8 por ciento; electricidad, gas y agua 8.9 por ciento; agropecuaria, silvicultura y pesca 8.4 por ciento; transporte, almacenaje y comunicaciones 7.8 por ciento; industria manufacturera 3.4 por ciento y minería 1.1 por ciento. Con el total de estas actividades económicas Chiapas participa con el 1.6 por ciento por ciento del PIB nacional con respecto a otras entidades de la república⁷.

Con todas estas condiciones y particularidades Chiapas se ubica actualmente como el segundo estado con muy alto grado de marginación presentado un índice de 2.3 por ciento respecto a la tabla nacional, lo que representa que al menos 47 de los 118 municipios de la entidad tiene un muy alto grado de marginación, como se muestra en la tabla 2.⁸ (Ver anexo, Cuadro 1). Asimismo en los últimos años en Chiapas se han manifestado distintos fenómenos como el de la emigración, lo cual ubica a la entidad como una región emergente en esta problemática.

⁷Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 2001-2006.

⁸ El índice de marginación es una medida-resumen que permite diferenciar entidades federativas y municipios según el impacto global de las carencias que padece la población, como resultado de la falta de acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios insuficientes y las relacionadas con la residencia en localidades pequeñas. Considera cuatro dimensiones estructurales de la marginación; identifica nueve formas de exclusión y mide su intensidad espacial como porcentaje de la población que no participa del disfrute de bienes y servicios esenciales para el desarrollo de sus capacidades básicas. Consejo Nacional de Población, Índice de Marginación, 2005.

2.1 La migración como fenómeno en Chiapas.

Chiapas en los últimos años se ha ubicado como estado expulsor de migrantes internacionales. En 1990, el INEGI consideraba poco significativo el proceso migratorio internacional de la entidad, pues según datos del censo obtenidos de un total de 600, 992 hogares, la migración interestatal en esos años fue mínima siendo de 1.8 por ciento, mientras que la práctica migratoria internacional fue de 0.26 por ciento.⁹

Este escenario migratorio fue transformándose a lo largo del tiempo. Tomando datos retrospectivos de Jáuregui y Ávila (2007), podemos señalar que entre la década de 1990 a 2000 incremento la presencia de migrantes chiapanecos en el flujo migratorio de México – Estados Unidos. Los datos de este estudio muestran que entre noviembre de 1997 y noviembre de 2002, el número de emigrantes alcanzó la cifra de 41 945, cantidad siete veces mayor a la registrada entre noviembre de 1990 y noviembre de 1995¹⁰.

Este aspecto nos permite sostener un incremento significativo de personas con la intención de cruzar a los Estados Unidos y por supuesto es muestra del despunte del fenómeno migratorio internacional en Chiapas.

Para hacer más precisa esta reciente incorporación de los Chiapanecos partimos entonces de datos de la EMIF de los años 1995 y 2000 - 2008,¹¹ (Cuadro 2.1) tomando como referencia variables del flujo de procedentes del sur, notamos que en el año 1995 Chiapas tenía un porcentaje de participación de 0.6 por ciento, ocupaba el lugar número 27 respecto al total nacional. Su evolución comienza a notarse drásticamente después del año 2000 cuando comienza a descender en la tabla de posiciones llegando a ser el séptimo estado expulsor en el año 2002 y el expulsor número uno en el año 2006, que es cuando alcanza su máximo nivel y el mayor porcentaje de expulsión respecto a los demás años y respecto a otras entidades del país,

⁹ INEGI, Censo de Población y Vivienda, 1990.

¹⁰ Jáuregui y Ávila (2007) con datos tomados Conteo de Población y Vivienda 1995, la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1997, el Censo General de Población y Vivienda 2000 y el Módulo de Migración de la Encuesta Nacional de Empleo 2002

¹¹ La razón por la que se eligen los datos de la EMIF para los años 1995 y 2000 - 2008 es por la posibilidad que otorga de medir la incorporación de la migración internacional de chiapanecos, esto aunado dos razones adjuntas, la primera situada en el análisis de datos arrojados en los años anteriores que imposibilita medir a detalle el incremento e incorporación de estos flujos. La segunda razón derivada de ser un instrumento estadístico que provee elementos para medir el flujo de ida y vuelta lo que nos permite medir el volumen y regularidad del flujo. Para el caso específico se están considerando los resultados del flujo de provenientes del sur.

mismo que se mantiene hasta el año 2008. Es decir, los chiapanecos siguen migrando y el flujo a seguido incrementando a través de los años.

Cuadro 2.1 Evolución de la participación de los chiapanecos en el flujo migratorio hacia E.U. 1995 Y 2000 – 2008

TOTAL DE MIGRANTES CON DIRECCIÓN HACIA ESTADOS UNIDOS: NACIONAL, CHIAPAS Y POSICIÓN DE LOS CHIAPANECOS EN EL FLUJO 1995/ 2000 – 2008										
	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Nacional	415045	454707	405854	728518	628175	542153	708927	815569	1 051 638	962 615
Chiapas	2434	3446	4472	36307	53827	33786	60427	118510	145 331	137246
Chiapas (%)	0.6	0.8	1.1	5.0	8.6	6.2	8.5	14.5	13.8	14.3
Posición	27	24	22	7	4	4	2	1	1	1

Fuente: Base de datos del flujo de provenientes del sur de la EMIF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, (Secretaría de Gobernación, SRE, STyPS, INAMI, Conapo, El Colef) 1995/ 2000 - 2008

Estos son algunos antecedentes que nos permiten sostener que la incorporación de los chiapanecos a la dinámica migratoria internacional es reciente, por lo cual puede considerarse como una migración internacional emergente que aún no ha sido explorada en todas sus dimensiones. La literatura referente al tema migratorio internacional de Chiapas, se centra en describir los procesos derivados de los nuevos flujos, la presencia de algunas diásporas y algunos efectos en las comunidades rurales. (Angulo, 2006; Burke, 2003; Villafuerte y García, 2006; Jáuregui y Ávila, 2007; Martínez, 2007; Rus y Rus, 2008). Luego del análisis de estos estudios, se concluye que quizás por la juventud del fenómeno aún no se han abordado las características de los asentamientos de los Chiapanecos en los Estados Unidos, ni mucho menos su nivel organizativo.

2.1.1 Algunos antecedentes de la migración México Estados Unidos de los Chiapanecos.

Chiapas es un estado que se ha incorporado recientemente al flujo migratorio internacional, es considerado como un estado emergente con respecto a otras regiones y entidades del país que se adhirieron desde principios del siglo XX. La incorporación de nuevas regiones de origen a la dinámica migratoria internacional de México a Estados Unidos tiene muchas causas.

Una de ella es la transformación del patrón migratorio que respondió a los efectos producidos por la puesta en marcha de políticas migratorias tanto en Estados Unidos como en México. Esta transformación ha venido a reconfigurar el perfil migratorio, como resultado de los cambios en las estructuras económicas y sociales de los países, que han transformado las motivaciones y la probabilidad de migrar de los individuos, incluidos aquellos pertenecientes a regiones sin antecedentes de migración internacional. (Durand y Massey, 2003; Massey, Durand y Malone, 2009).

Además los cambios en el patrón migratorio han generado dos procesos a la par, por un lado cambios importantes en la espacialidad de la migración y por otro, cambios en la temporalidad de los movimientos migratorios. Como resultado puede visualizarse la incorporación de nuevas regiones expulsoras o emergentes (Alba, 2000) y al mismo tiempo nuevas regiones de destino (Hernández y Zúñiga, 2005) que han venido a reconfigurar la estructura de la dinámica migratoria.

Actualmente el estado de Chiapas es visto como estado que forma parte de una región emergente en la migración internacional, al respecto el propio trabajo de Alba (2000) señala que el fenómeno migratorio se ha extendido hacia toda la nación, por lo que puede verse presencia de entidades del sur en esta dinámica migratoria. Sin embargo, el propio autor en su desagregado de entidades del sur expulsoras de migrantes no contempla a Chiapas como un estado expulsor. El propio índice de intensidad migratoria del año 2000 (Conapo, 2000) señala que Chiapas presenta un muy bajo índice de migración internacional siendo para esos años de -1. 24572 por ciento, una cifra poco alarmante en comparación a los resultados de otras entidades del país como Zacatecas un estado tradicional con 2.58352 y Guerrero que para Conapo, corresponde a la región sur- sureste con un índice migratorio de 0.42772.

Partiendo del pasado, los chiapanecos son una población que históricamente se ha desplazado en búsqueda de espacios laborales. González (1954) documentó que durante el Porfiriato los chiapanecos se desplazaban hacia Guatemala, en esos años según el autor:

Era “alarmante” la emigración de chiapanecos a Guatemala; pobres y ricos emigraban por dos razones: el notable progreso de Guatemala, y la mala administración del gobierno local y el federal, pues en Chiapas ni siquiera circulaba la moneda mexicana (González, 1954:261)

De igual forma el primer proyecto elaborado por Gamio en 1925 pretendía estudiar los flujos migratorios de los mexicanos hacia Estados Unidos y hacia Centroamérica, de acuerdo a cifras obtenidas en 1928 el 41 por ciento de los emigrantes a Guatemala eran chiapanecos (Alanís, 2003).

Años después, en el período de 1940 a 1950 se registraron movimientos poblacionales agrícolas temporales hacia la región del Soconusco, y comenzaron algunos asentamientos permanentes hacia la región Selva, así mismo comenzaron a gestarse concentraciones de población en los centros urbanos más importantes del estado¹², dando inicio a una fuerte movilidad de las áreas rurales hacia ciertos polos de atracción económica (Villafuerte y García, 2006; Jáuregui y Ávila, 2007).

La migración interestatal se registra a partir de 1950, con esta incorporación a destinos interestatales para los años setenta se registró un saldo neto migratorio negativo y era posible ubicar cinco destinos en especial, el Distrito Federal, el Estado de México, Tabasco, Veracruz y Oaxaca. Sin embargo, es en el año 2000 cuando estos destinos se transforman y se incorporan nuevos lugares de llegada como los estados de Campeche, Quintana Roo, Baja California¹³, Baja California Sur y Chihuahua.

Respecto a estas nuevas trayectorias migratorias hacia el norte, los censos de población registran un crecimiento de (0.2) a (5.5) por ciento de emigrantes sobre el total de población en un período de 50 años (Jáuregui y Ávila, 2007).

Al respecto Martínez (1999) señala que la existencia de factores de tipo económico, sociodemográfico y cultural de Chiapas había inducido en los primeros años del siglo XX, desplazamientos poblacionales dentro de un esquema migratorio interregional e

¹² Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de las Casas, Comitán de Domínguez, Tapachula y Palenque.

¹³ Respecto a Baja California se señala que entre 2000 y 2005 los chiapanecos ocuparon el tercer sitio de inmigrantes en este estado, seguido por los oriundos de Sinaloa y Sonora. De este flujo migratorio 8 de cada 10 inmigrantes arribaron a la Ciudad de Tijuana. (Anguíano, 2008)

interestatal. Este dato nos remite a pensar en estos factores como un elemento para la transformación de esos desplazamientos, si bien Chiapas se incorporó lentamente al proceso migratorio internacional, sus propias condiciones sociales y económicas han generado movimientos humanos desde siempre.

Los diversos desplazamientos indican la existencia de factores de distinta índole, que han propiciado movimientos migratorios intensos y cambiantes. Entre los más significativos se señala que el cambio en la estructura productiva del estado como parte de un proceso de diversificación de las actividades económicas fue un detonador importante que en los años ochenta derivó que “el modelo de agricultura de plantaciones y de ganadería extensiva tocará fondo con la apertura comercial y la desregulación económica, misma que eliminó subsidios y diversos apoyos a la producción y comercialización” (Villafuerte y García, 2006) al mismo tiempo en los años noventa la apertura comercial del TLCAN y la reducción de subsidios hacia el campo generaron desplazamientos de pobladores agrícolas de la áreas rurales.

En relación a esta apreciación García Zamora plantea la relación de las crisis del campo y los productores rurales con la migración y otros efectos negativos en México y sobre todo en la región sureste de México al señalar que:

En ausencia de sectores emergentes en la industria y servicios que fuera una alternativa para la población expulsada del campo; la salida está siendo mayores migraciones, la economía informal que representa más del 55 por ciento de los empleos actuales, el narcotráfico y creciente inestabilidad social y política en el país. Llevando a la militarización de grandes regiones del sur, donde predominan comunidades indígenas, los campesinos, la miseria y la marginación (García, 2000: 91).

Aunado a estos factores en los años noventa se dieron desplazamientos poblacionales de zonas rurales hacia centros urbanos provocados por conflictos políticos como el levantamiento armado de 1994 y los diversos conflictos religiosos que afectaron las zonas indígenas de las regiones Altos y Selva, según datos de un conteo inicial este conflicto afectó a un total de 17, 139 personas (Martínez, 2005). Este conjunto de desplazamientos trajeron como consecuencia nuevos asentamientos en centros urbanos y mayor demanda de

empleo y servicios, que provocó un crecimiento acelerado de ciertos puntos de la geografía chiapaneca como son las principales ciudades del estado y centros suburbanos.

Todas estas condiciones de migraciones forzadas producto de situaciones ajenas a los pobladores, se agravaron entre los años 1998 y 2005 con los huracanes Mitch y Stan que afectaron otras regiones del estado, es decir la Costa y Soconusco del estado, dos regiones altamente productoras de café, ganadería y pesca, dando otro golpe importante a la economía de la región y a la población (Angulo, 2006). Algunos estudiosos de la migración internacional de Chiapanecos reconocen estos dos momentos como detonantes de una oleada de migrantes internacionales, es decir los pobladores de esas regiones fueron el primer grupo poblacional en mostrar claros indicios de movilidad hacia el norte y los Estados Unidos (Villafuerte y García, 2004, Villafuerte y García, 2006; Hernández, 2004).

Al ser conjugados los factores económicos, sociales, políticos y hasta naturales puede encontrarse una respuesta acerca del despunte de la emigración de Chiapanecos hacia los estados del norte y Estados Unidos. López (2009) realiza un análisis de estos factores como parte de una primera evaluación de los efectos de la migración en un estado como Chiapas, un estado que para juicio del autor se ha convertido en un actor más en los flujos migratorios internacionales, es por ello que a manera de conclusión señala lo siguiente:

La prolongada crisis económica, el fin de la expansión de la frontera agrícola, los desplazamientos de población y los desastres naturales propiciaron que Chiapas, que fue una entidad que retenía población hasta el año 2000, se convirtiera en una entidad expulsora de mano de obra de baja calificación y barata [...] a la clase obrera en Chiapas hay que buscarla en la frontera norte y en Estados Unidos, a miles de kilómetros de distancia de su territorio. (López, 2009: 104)

Por otro lado, algunos autores como Rus y Rus (2008) señalan que en casos particulares como el de los chamulas de los Altos de Chiapas, factores como la creciente información de los pobladores, una supuesta estabilidad económica en las comunidades y un sentido de optimismo y seguridad fueron los detonantes de una intensa migración de esa etnia hacia los Estados Unidos. Es decir, el papel jugado por las redes sociales y por la propia estructura comunal permitió procesos de migración constante de hombres jóvenes entre los años noventa y el 2000. Quizás una característica importante de esta migración que vale la

pena destacar, es el predominio de hombres solos que se dirigían hacia los Estados Unidos tal y como se dio inicialmente en regiones de alta tradición migratoria (Alarcón y Mines, 2002) en las regiones del sureste se considera que este patrón sigue manifestándose.

Respecto a esta incorporación -quizás lenta- es preciso plantear que otra de las características del proceso migratorio de México hacia los Estados Unidos es la historicidad. Tal y como se señala en los antecedentes de la migración en Chiapas, las condiciones económicas del estado han sido históricamente recurrentes. Uno de los posibles eventos detrás de la lentitud es la propia localización geográfica, que genera una distancia importante con los Estados Unidos y la existencia de una estructura productiva agrícola que permitió que en los primeros años del siglo XX los chiapanecos se dirigieran a destinos contiguos sin desplazarse a espacios más lejanos como el norte y los Estados Unidos.

Ante estas condiciones llama la atención la experiencia de estados vecinos como Oaxaca que se incorpora al flujo migratorio internacional desde los años veinte. Oaxaca al igual que Chiapas presenta condiciones socioeconómicas similares. Partiendo de los períodos históricos de la migración es posible ver que durante la fase de enganche en 1925 Chiapas tuvo una participación del 0.08 por ciento en comparación a Oaxaca que durante ese mismo periodo tuvo una participación 0.04 por ciento (Durand y Massey, 2003).

Como es posible notar ambos estados tuvieron un nivel de participación similar en el programa de enganche (1922 – 1925). Sin embargo, al contrario de los chiapanecos la población oaxaqueña, generó y respondió a otras condiciones que perpetuaron esta movilidad.

De igual forma llama la atención un trabajo de Gamio (1930) en el cual documenta el número de envíos en calidad de remesas a los estados. En dicho documento es posible notar que Chiapas tiene una modesta presencia, ya que en el desagregado por estados emisores se pueden ver envíos (remesas económicas) provenientes de estados como California e Illinois con un porcentaje de 0.05 por ciento y 0.06 por ciento respectivamente.

Es difícil precisar la naturaleza de los envíos y es aún más complejo advertir que los emisores hayan sido oriundos del estado, pero estos datos nos permiten entender que la migración hacia ese país pudo haber ocurrido desde esos años, aunque sin características de masividad. Durante el período bracero también se nota una insignificante participación en comparación con estados de larga tradición migratoria, Chiapas durante ese período presentó un índice de 0.2 por ciento comparado con Oaxaca que tuvo un total de 2.88 por ciento de participación en este programa.

Durand y Massey (2003) señalan algo muy importante respecto a la lenta incorporación de las regiones del sur- sureste a la dinámica migratoria internacional, ellos advierten que la distancia y la ubicación geográfica de esos estados no puede ser un argumento válido pues para países cercanos como Guatemala y El Salvador eso no ha sido un impedimento.

La explicación según estos autores reside en que el sistema de enganche en los estados del sur opero básicamente para la migración interna y por lo consiguiente la participación en el siguiente programa el Bracero fue mínima de 0.95 por ciento y para los años subsecuentes setentas y ochenta con tasas nulas de participación.

La nueva fase de la migración de México a Estados Unidos trajo consigo la incorporación de nuevas poblaciones, un cambio en la temporalidad de la migración y la presencia de nuevas regiones de origen. Chiapas tal y como se ha revisado hasta el momento respondió en cada momento histórico a los cambios estructurales en la economía de México y del estado. Esto trajo como consecuencia la expulsión de poblaciones enteras por diversas causas, reflejando así que la característica de movilidad de esta población no es un fenómeno reciente, sino añejo.

3. Utah como lugar de destino de los chiapanecos en Estados Unidos.

Según la EMIF de los años 1999-2005, da cuenta de los principales destinos de los chiapanecos hacia los Estados Unidos, en los cuales encontramos frecuencia en 10 estados preponderantemente, de estos estados sobresale el estado de California con 33.30 por ciento

como el mayor receptor de migrantes chiapanecos, seguido por el estado de Florida con un 23.70 por ciento, mientras que estados como Utah muestran una tendencia mínima con .26 por ciento de participación dentro del flujo.

Las razones por las cuales es poca la afluencia de chiapanecos a este punto de destino puede deberse a que el estado de Utah es considerado como uno de los estados de destino emergentes de la migración México – Estados Unidos. Está ubicado al sudoeste en la región de las montañas rocosas. Como nuevo estado de destino se incorpora al bloque de estos estados del sudoeste en una -segunda fase- es decir, su participación en la recepción de inmigrantes en las primeras décadas del Siglo XX fue menor a la de otros estados fronterizos con México como Texas, Nuevo México, Arizona, California estados de destino considerados como tradicionales a los que con el paso de los años se adhirieron Oregón, Washington, Idaho y por supuesto Utah (Durand y Massey, 2003).

Utah es un estado ubicado al Oeste de los Estados Unidos, está compuesto por 29 condados y tiene una concentración urbana importante en donde la mayor parte de las ciudades esta circunscrita al centro o capital del estado, destacan así las ciudades de Salt Lake City, West Valley, West Jordan, Sandy, Taylorsville, Orem, Ogden, Layton y St. George de este grupo de ciudades las primeras cinco forman parte del condado de Salt Lake City (Ver anexo mapa 2).¹⁴

Es un estado altamente urbanizado lo que ha hecho que repunte económicamente en los últimos años, convirtiéndose en un centro financiero y comercial importante dentro de la región a la que pertenece. Entre sus principales actividades económicas se encuentran la manufactura, la tecnología, la agricultura y la ganadería. Aunque en los últimos años se ha convertido en un polo de atracción turística por las particularidades geográficas y su clima en ciertas épocas del año que permiten que ciertas prácticas como el esquí, la construcción de resorts y centros de descanso importantes y mundialmente visitados.

¹⁴ <http://archives.utah.gov/research/guides/county-formation.htm> Utah Division of Archives and Record Services. Consultado el 23/4/2010.

Según el Censo de Estados Unidos en el año 2000 Utah fue el cuarto estado con mayor crecimiento 29.6 por ciento, esta tendencia de crecimiento se vio reflejada en determinados sectores de la economía, según el informe económico del gobierno en 2007 la construcción y los recursos naturales / sectores de minería registraron tasas de crecimiento del 18.0 por ciento. El producto interno bruto de Utah creció un 60.4 por ciento desde 1997 hasta 2005. En 1996, había aproximadamente 983.000 puestos de trabajo en el estado. Para el año 2006 había crecido a 1,24 millones, un aumento del 25.7 por ciento. El desempleo en Utah se mantuvo por debajo del 5.5 por ciento durante todo el período de 10 años, comenzando con una tasa de 3.3 por ciento en noviembre de 1996 y sumergir a 2.3 por ciento en noviembre de 2006. A nivel local, Logan, Provo, Orem y San George mostraban la estadística para áreas metropolitanas y tenían tasas de desempleo igual o inferior al nivel de todo el estado durante todo el período de 10 años.

Respecto a su estructura política está regido por una constitución promulgada en 1895, los poderes están divididos en ejecutivo comandado por el gobernador, el legislativo compuesto por el senado y la cámara de representantes. El senado tiene veintinueve senadores y setenta y cinco representantes. Además tiene un poder judicial representado por la corte suprema de Utah compuesta por cinco jueces. Por su relación con la iglesia mormona, el estado es políticamente conservador y la mayoría de su población, así como de sus representantes son republicanos. Según datos del gobierno de Utah actualmente el senado se compone por veintiún senadores republicanos y únicamente ocho senadores demócratas

3.1 Características demográficas de Utah.

La demografía el estado de Utah se ha transformado paulatinamente. En el año 2000 su población total era de 2,150, 983 personas de este gran total representativo 176,156, (8.1 por ciento) de las personas son de origen hispano o latino, de los cuales 124,590 (70 por ciento) son de origen mexicano. Para 2009 la población creció a un total de 2, 759, 405 personas de las cuales 308, 788 (11.19%) son de origen hispano de las que 210, 973 (68%) son de origen o descendientes de mexicanos (Current Population Survey, 2009).

Considerando la evolución de la población, en el cuadro 2.2 puede notarse el incremento de la población de origen mexicano entre 2000 y 2009 y sobre todo el incremento de descendientes de mexicanos entre los mismos años que paso de 49, 505 para el año 2000 a 124, 182 personas para el año 2009. Además puede notarse que el incremento de la población hispana ha sido fluctuante, mientras que en algunos años las tasas se han mantenido sin cambios, en otros años se muestra cierta disminución. En especial llama la atención los años 2004 a 2005 y los años 2008 y 2009 en los cuales se muestra una baja en la población de origen hispano. Esa disminución se refleja por igual en la población mexicana e hispana. Sin embargo entre 2004 y 2005 se nota una disminución importante de la población de origen mexicano. Aunque en los dos años subsecuentes 2006 – 2008 se nota un incremento de esta población que se explican por el aumento en las tasas de nacidos en USA de origen mexicano.

El Informe sobre los impactos económicos de las relaciones de Utah con México (SRE *et al*, 2006) señaló que los inmigrantes están transformando la demografía del estado según Perlich (2004) en 1970 cerca del 95 por ciento de la población de Utah era blanca y no hispana, para el año 2000 la población blanca y no hispana había caído a un 85 por ciento. El arribo de los latinos y mexicanos a esta región ha tenido diversas causas y respondido a cada momento histórico del estado y de la nación en general.

Cuadro 2.2 Población total y población de origen latino e hispano en Utah, USA

Población	Año									
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Estados Unidos	274,087,002	276,540,488	282,081,971	285,933,410	288,280,465	291,166,198	293,834,358	296,824,002	299,105,719	301,482,827
Utah	2,150,983	2,204,885	2,262,279	2,309,922	2,352,399	2,393,104	2,523,518	2,536,796	2,657,469	2,759,405
No hispanos	1,974,827	2,026,834	2,022,771	2,047,451	2,106,739	2,178,581	2,239,506	2,219,047	2,340,168	2,450,617
Hispanos	176,156	178,051	239,508	262,471	245,659	214,523	284,012	317,749	317,302	308,788
Otros hispanos	51,566	57,944	62,339	55,763	53,984	68,439	78,984	90,862	82,972	97,815
POM	124,590	120,107	177,170	206,708	191,676	146,083	205,029	226,887	234,330	210,973
POM	124,590	120,107	177,170	206,708	191,676	146,083	205,029	226,887	234,330	210,973
Nacidos en USA	49,505	41,388	38,482	121,736 ¹⁵	101,831	86,227	114,942	127,287	153,114	124,182
Nacidos en México	75,086	78,720	138,688	84,972	89,845	59,857	90,086	99,600	81,216	86,791

Fuente: Cálculos propios, con base en la Current Population Survey (CPS), 2000-200

¹⁵ A partir de 2002 el cuestionario se modificó y por lo tanto el cambio en las preguntas impactaron directamente a las estimaciones. Esto se vio reflejado principalmente a los nacidos en Estados Unidos debido a las mezclas que han ocurrido con otras etnias o razas. Este impacto también se derivó de que además la muestra aumentó.

3.1.1 La historia de la inmigración hacia Utah

Solórzano (2005) en su artículo denominado *Latino Immigrants in Utah, 1900 - 2003* realiza una excelente descripción del proceso de inmigración de latinos a Utah, divide por etapas, las cuales están en relación a lo que él denomina la construcción del reinado mormón. En este artículo descriptivo señala la forma en cómo se construyó el estado de Utah a través de la migración, pero sobre todo su análisis se enfoca en el rol jugado por la religión en el manejo de la inmigración y sobre todo del asentamiento de los migrantes.

1. 1847. El principio de la construcción del *reinado* inicia en 1847 con el arribo de 1681 mormones o miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días o LDS¹⁶ (por sus siglas en inglés) provenientes de Illinois y Iowa que estaban siendo perseguidos y quienes se refugiaron en estas tierra a la que denominaron el “Nuevo Sion”¹⁷ En los años posteriores se unieron otros mormones conversos provenientes de Europa, este primer éxodo represento una de las primeras prácticas migratorias de migración regulada hacia los Estados Unidos.
2. 1870 y 1880 fueron los años del inicio de un reinado capitalista. Cuando el tratado de Guadalupe Hidalgo se había firmado y Utah era un estado norteamericano, los mormones siguieron reclutando inmigrantes de los países europeos, en ese momento las autoridades de la iglesia mormona no contemplaban a los mexicanos ni mucho menos los latinos para ser reclutados en la construcción del ferrocarril del pacifico y la explotación de las minas, por lo que la población en su mayoría siguió siendo de origen europea o anglosajona. Fue un momento en el que además se creó la figura política del Estado de Utah y entonces comenzaron a desmantelarse los mecanismos creados como el Fondo Perpetuo de la Emigración, un fondo que se mantenía de fondos de la iglesia mormona y que permitió el traslado de al menos 26, 000 personas, sirviendo para fortalecer la migración mormona de los países europeos.

¹⁶ Al respecto los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no se autodenominan mormones, sino Santos de los Últimos Días (SLD) que por sus siglas en inglés es Latter Day Saint (LDS). Por lo consiguiente cuando en este trabajo se haga referencia a la Iglesia como tal, se hará uso de dichas siglas.

¹⁷ Término que hace referencia al espacio literal y figurado donde deberían edificar la iglesia los mormones. En el libro del mormón este término aparece por lo menos 45 veces, mientras que otro documento rector de la iglesia Doctrinas y Convenios se menciona cerca de 200 veces. Sión está relacionado con el pueblo elegido en América, la nueva Jerusalén y la promesa de Dios en la época actual. (LDS, 1993)

3. 1900 – 1910. La inclusión de los primeros hispanos en Utah se dio a principios del siglo XX con la creación de industrias y empresas de diverso tipo, se diversificó la demanda de fuerza de trabajo, en este momento comenzó a incluirse a personas católicas e hispanas, esta apertura respondió a las necesidades del mercado de trabajo, en los cuales respondieron a una necesidad social y económica más que teológica.
4. Entre 1910 y 1930, fueron los años en los que entre la revolución y la depresión, generaron una inclusión casi forzada de los primeros inmigrantes mexicanos, en esta etapa los mexicanos se incluyeron en las actividades del ferrocarril, minería y agricultura. El autor señala que después de 40 años de conformado el estado de Utah cedieron los primeros espacios a latinos para que conformarían organizaciones políticas dentro de las empresas no controladas por los mormones. Aún así los latinos en Utah en estos primeros años, señala Solórzano “no fueron integrados dentro del estado social, política, económica y religiosamente”
5. 1940 – 1950. La segunda guerra mundial fue el suceso que sirvió como parteaguas para la creación del Programa Bracero, en el cual se reclutaron a 700 mexicanos para trabajar en Utah, sin embargo, en los años cuarenta comienza a verse un flujo migratorio más dinámico en el cual los inmigrantes latinos se asentaron junto a sus familias y comenzaron a diversificar el escenario poblacional y religioso. En esos años además los líderes de la iglesia, consideraron la creación de los primeros “barrios” de latinos en Salt Lake City, Provo y Ogden, es decir la conformación de capillas o espacios de culto para latinos.
6. 1942 – 1980. En este período histórico se ve manifestada la presencia de inmigrantes que participaron en el programa bracero y se adhieren además un número importante de latinos provenientes de Uruguay, Perú, Chile y Argentina quien arribaron a Utah como consecuencia de problemas políticos en sus países. En esta etapa comienza a verse un gran número de indocumentados trabajadores afiliados a la iglesia mormona. Es por eso que para los años setenta el número de latinos provenientes de países sudamericanos era superior a los emigrantes de origen mexicano. Aunque en los años ochenta este panorama se transforma y comienza a visualizarse un incremento del número de mexicanos que según Solórzano se eleva a un 367 por ciento responde a la caída de los precios del petróleo y la crisis económicas de los años ochenta en México y Sudamérica que precisamente coincidieron con el boom de la economía en Utah que se fortaleció en todos los sectores.
7. 1990 – 2000. Es la etapa de mayor transformación de la población a través del fenómeno migratorio, el español se convierte en la segunda lengua más hablada en el estado, comienzan a incrementar el arribo sobre todo de mexicanos, luego de la crisis de California experimentada a finales de los años ochenta y noventa; este momento además es coincidente con la revitalización del sector agrícola, la expansión económica sostenida por los juegos olímpicos de invierno del 2002, y la reconstrucción de la una carretera interestatal la I- 80, además de la promoción de Utah como un destino turístico. Según Solórzano los mexicanos representaron el 68

por ciento, de la población latina o hispana, seguida por los sudamericanos, centroamericanos y otros latinos. En este período comienza a ser visible la demanda de inclusión para espacios educativos y atención a la salud. Y además comienzan a darse las primeras demandas por los derechos civiles, de acceso a documentos como la licencia de conducir con todo esto el incremento de las actitudes negativas de tipo racial.

8. Luego del atentado de septiembre de 2001, las condiciones en Utah y el resto de los Estados Unidos se transformaron, sobre todo en materia de leyes migratoria “de seguridad” y programas de integración. En esos años el trabajo consular de México en Utah y las organizaciones por los derechos cívicos se fortalecen, nacen organismos como el Centro Cívico Mexicano y las primeras manifestaciones de verdadera inclusión en la arena política. La fuerza organizativa y el liderazgo comunitarios lo toman también miembros de otras religiones como la iglesia católica y sus representantes. En estos años con el apoyo del consulado comienza además a organizarse los primeros eventos cívicos representativos de México, otorgándole un rol importante a la comunidad latina y en este caso mexicana.

Según la enciclopedia de la historia de Utah (1994)¹⁸ Utah fue único estado de los Estados Unidos que se conformo por una población que traía consigo una misma tendencia religiosa. Es por eso que aunque en los primeros años la inmigración fue predominantemente mormona, podía advertirse que con el paso de los años su población creciera y este grupo comenzará hacer una minoría con la afluencia de personas no mormonas. A pesar que los mormones mantienen una tasa de fecundidad más alta que el resto de las personas con otras creencias religiosas.

3.1.2 Los inmigrantes latinos producen nuevos espacios.

Con la inclusión de población hispana – latina a este estado, el Estado inicio una serie de cambios y transformaciones en los espacios de poder. Actualmente el gobierno de Utah ha creado una oficina de asuntos hispanos y se ha creado un grupo de consejeros hispanos para el gobernador. El propio Solórzano (2005) señala que estos organismos han servido para facilitar la inclusión de los latinos inmigrantes, quienes a través de tácticas de protestas y negociaciones - que están fuera de la cultura política basada en la religión - han logrado espacios.

¹⁸ Recurso electrónico. <http://www.media.utah.edu/UHE/index.html>. Consultado en Mayo de 2010.

Aún así persiste un clima de desconfianza por parte de las organizaciones latinas y desconfianza por parte del aparato burocrático del estado, pues en su mayoría los líderes latinos no son miembros de la iglesia mormona. Ya que según se indica del total de la población latina únicamente el 30 por ciento de los mismos es miembro de dicha iglesia. Finalmente señala que además de la desconfianza, las diferencias socioeconómicas, las motivaciones, nacionalidades, alianzas políticas, niveles educativos y la percepción de los LDS latinos les ha permitido integrarse con mayor fuerza al estado.

3.2 El contexto religioso en Utah y sus determinantes.

La principal característica del estado de Utah es ser la cuna de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días o - iglesia mormona - una religión que fue conformada en 1830 por únicamente seis miembros que en el estado de Nueva York sentaron las bases de esta Iglesia. Aunque se considera que su fuerza se posicionó únicamente en el estado de Utah, William (1964) señaló que desde su conformación, sus redes se extendieron hasta otros estados vecinos como Idaho, Arizona, Wyoming, Oregón, Colorado, Nuevo México y Nevada. Así como a otros estados como California en donde por los años cincuenta o sesenta tenía un número aproximado de 250, 000 miembros.

Actualmente la iglesia mormona se ha extendido a casi todo el mundo, según el informe estadístico de la Iglesia en 2009, el número de miembros alcanzó la cifra de 13, 824, 854 personas, un promedio de 344 misiones y un total de 51, 736 misioneros; cuenta además con 2 818 estacas en 622 distritos y un total de 28, 424 barrios y ramas y además con materiales disponibles en 166 lenguas¹⁹. En el caso del estado de Utah en 2009 se cuenta con un total de 1, 884, 377 miembros, 5 misiones, 13 templos, 4 786 barrios y ramas 179 centros de historia familiar. De acuerdo al dato anterior y considerando el total de población para el último año puede decirse que al menos un total del 68 por ciento de la población es miembro de la iglesia mormona.

¹⁹ Informe estadístico 2009 de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Disponible en <http://newsroom.lds.org/ldsnewsroom/eng/statistical-information>, última consulta mayo de 2010.

Con todas estas condiciones se asevera que la influencia de la Iglesia mormona en Utah no solo se ve manifestada en los individuos miembros, sino también en toda la estructura del estado, en lo económico, político y social. Al respecto Leonard Arrington (1957) señaló que la economía mormona de Utah “representaba una de las pocas economías regionales en la historia moderna fundada por un propósito religioso, dominada por sentimientos religiosos y manejada por líderes religiosos” citado por Solórzano (2005: 177). Utah entonces es un estado que muestra una gran mutación entre política y religión, en el año 2007 al menos el 80 por ciento de sus legisladores eran miembros de la iglesia. Actualmente el propio gobernador Gary R. Herbert sea identificado como LDS y sin lugar a dudas los miembros del senado y de la cámara de representantes también lo son.

Como es el caso de la primera senadora de origen mexicano y miembro de la iglesia mormona Luz Robles, quien asumió el cargo en el año 2009 y ha sido reconocida por ser la primera mujer latina no nacida en Utah que ocupa un puesto político de gran importancia. Robles representa la junta política de las minorías para el Distrito I de Salt Lake City.

Al menos en dos ocasiones durante el trabajo de campo realizado en Utah pudo vérselo en diversas reuniones con el grupo de latinos que integran el *Legislator Task Force*, discutiendo las posibilidades de detener diversas leyes que afectarían a la comunidad latina. Así mismo en el año 2009 esta senadora junto a un grupo de líderes latinos inicio el llamado día del latino, en el cual se pretende que una vez al año los senadores y representantes convivan con la comunidad latina en Utah y escuchen sus demandas.

El acceso a los latinos al poder en Utah ha estado condicionado por su pertenencia a la Iglesia mormona, por ejemplo Solórzano (2005) menciona que en un estudio realizado por Glassetts en 1970, se encontró que en el caso de los inmigrantes latinos sudamericanos sus posibilidades de éxito y sus diferencias socioeconómicas permitían distintos grados de integración a diferencia de los latinos que eran católicos. Los latinos LDS se perciben así mismo no como foráneos señala el autor sino como parte de un cuerpo religioso y eso les permite otro tipo de accesos. Les provee otra identidad que está relacionada con la pertenencia al grupo de creencias y no tanto a la pertenencia étnica.

En el caso de la inmigración los determinantes religiosos han venido a generar desigualdades entre los migrantes, el Informe sobre el impacto económico de las relaciones México – Utah señala que muchos de los inmigrantes que llegan a Utah son miembros de la Iglesia mormona y eso les permite conexiones en una densa red religiosa o información y apoyo en su arribo. (SRE, 2006: 4). De igual forma existen convenios en la *Brigham Young University* una universidad operada por la Iglesia mormona para que algunos miembros de la Iglesia lleguen a estudiar a Utah, lo cual habrá otras posibilidades a las redes y movimientos hacia Utah

4. El perfil de los inmigrantes mexicanos en Utah

Como es posible notar el perfil de los inmigrantes mexicanos que se dirigen hacia Utah es diferenciado en ciertos aspectos al resto del país y de dos estados vecinos California y Nevada. En primer lugar se nota que la inmigración de hombres es alta y es superior a la media nacional la cual es de 55 por ciento mientras que en Utah es del 60 por ciento por arriba de la presencia de hombre en estados más tradicionales como California y Nevada.

El porcentaje de hombres casados es menor que la media nacional y la presencia de inmigrantes indocumentados es alta con respecto a la media nacional, este dato podría estar asociado a que un alto porcentaje de los inmigrantes arribo después de 1995, es decir el 38 por ciento del total de la población de origen mexicano llegó luego de esos años y posiblemente sea uno de los factores de no poseer la ciudadanía. Respecto a la formación y las capacidades como el dominio del idioma inglés, puede notarse que mientras la media nacional es del 29 por ciento en Utah el 30 por ciento habla casi a la perfección el inglés a diferencia de California y Nevada que se mantienen con porcentajes similares a la media nacional. Este factor podría estar asociado a diversos factores uno podría ser el tipo de población de la que se rodean tanto California y Nevada que por lo general son hablantes de español, por lo que en destinos como Utah la necesidad del dominio del idioma es superior.

Por otro lado, es posible notar que en el caso de Utah los niveles educativos están por encima de la media nacional y también que el promedio de California y Nevada. Este aspecto podría estar asociado a la inmigración por razones religiosas, la Iglesia mormona promueve la educación y el desarrollo de capacidades. Sin embargo, este dato nos permite comprender que quizás los inmigrantes mexicanos en Utah están más altamente calificados que el resto de los inmigrantes de ese bloque y eso representa un nivel más alto de capital humano.

Las edades nos indican la concentración de las edades de los inmigrantes, es posible ver una tasa alta en el caso de menores y una concentración importante de personas jóvenes, menores a 30 años. La tasa de población adulta es menor a la media nacional, por lo que esto podría asociarse a la inmigración de hombres jóvenes que vienen o está en Utah por razones distintas al trabajo, pudiendo estar asociadas a la educación.

Cuadro 2.3 Características demográficas de los inmigrantes mexicanos de Utah, California y Nevada, 2000 (cifras en porcentajes)

	USA	UTAH	CAL	NEVADA
Total (absolutos)	9, 177, 487	66, 487	3, 928, 701	107, 272
Hombres	55	60	53	56
Casados/ Esposa presente	48	43	49	47
No ciudadanos	77	85	17	26
Llegan después de 1995	23	38	17	26
Hablan inglés o hablan inglés muy bien	29	30	29	29
Educación: Preparatoria, diploma o más	28	32	27	29
Edad: debajo de los 15	11	14	10	12
Debajo de los 30	46	59	42	49
25 – 54	60	54	62	62

Fuente: Tomado del informe económico de Impacto de las relaciones México – Utah.
 Datos basados en el 2000 Census. Total population.
 Place of birth for foreign Born Population, 2000.

5. La extensión transnacional de la religión: el mormonismo en México y Chiapas

Levitt y Glick (2004) apuntan hacia ver a la sociedad dividida en campos sociales transnacionales que superan a las fronteras nacionales de los Estados en los que los ámbitos como los religiosos adquieren importancia. La religión vista como parte de estos procesos transnacionales es quizás la explicación más contundente de la importancia de los lazos religiosos que vinculan a la gente con los Estados, con el lugar de origen y la forma en cómo estos lazos religiosos conforman redes que no están basadas en el Estado, sino en las propias creencias de los individuos. La iglesia mormona es una institución religiosa que tiene esa connotación transnacional. Por lo que analizarla desde la perspectiva de la migración nos puede aportar elementos para entender su relación con el fenómeno migratorio.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días se instala en México en el siglo XIX, Fortuny (1996) señala que la primera misión se da en 1876, comenzando el trabajo misional y la doctrina en el centro del país, en los estados de México, Hidalgo, Morelos y el Valle de México. Aunque su establecimiento en este país fue complicado por las tensiones políticas y sociales de los primeros años, en 1930 lograron consolidarse y para 1946 los mormones en México generaron su propio gobierno eclesiástico, presidido por mexicanos. La autora explica además que gracias a los esfuerzos por lograr su autonomía del poderío de Utah, esta religión logro establecer y expandirse por lo que

En 1986 México tenía ocho misiones y más de 80 estacas, casi todos ellos presididos por los mexicanos por nacimiento y por "raza". De acuerdo a los registros de los Mormones en 1991, había 659. 000 mormones mexicanos (0.74 por ciento de la población total del país) un total del 28 por ciento de los latinos americanos conversos (Knowlton, 1994: 85. Citado por Fortuny, 1996)

Actualmente México es uno de los países con mayor membresía de LSD en el mundo, según el informe estadístico 2009 hay un total de 1, 197, 573 miembros, se cuenta además con 21 misiones, 12 templos ubicados en varios puntos del país, 2, 007 capillas y ramas, y 260 centros de historias familiares. Su crecimiento en los últimos años ha sido inusitado. Según Gutiérrez (2007) en el Censo del 2000 la población mormona sumaba un total de 205 229 adeptos, distribuidos en poblaciones prácticamente urbanas, con poca presencia en áreas rurales y con poca proporción de hablantes de lenguas indígenas, 2.9 por ciento siendo la maya (2 306) y la náhuatl (998). Su extensión ha alcanzando todo el territorio nacional; en la región sureste, es en el estado de Yucatán donde se inicia la primera Misión formal para la región y de la cual se extiende a los estados aledaños como Chiapas.

Chiapas es un estado en el que en las últimas décadas se ha dado un incremento importante de población protestante o evangélica. Por citar algunas cifras de su evolución puede señalarse que en 1950 más del 97 por ciento del estado era católica, en 1990 menos del 69 por ciento, y para el año 2000 solo el 63.8 por ciento (Casillas, 2007:147). En relación a la presencia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días se señala que actualmente se lleva a cabo la Misión Tuxtla Gutiérrez, la cual nace de la misión México Mérida en 1987, el propósito era atender a la membresía de la región que en ese entonces ascendía a 22, 010

miembros, de cuatro estacas y un distrito. Esta misión comprende los estados de Chiapas y Tabasco.²⁰

El estado de Chiapas cuenta actualmente con un templo en donde se ofrecen los servicios sagrados como matrimonios eternos y bautizos por los muertos. Este templo se construye en el año 2000 para atender a una población de dieciocho mil trescientos miembros divididos en cinco estacas y un distrito solo para Chiapas. El templo en Chiapas se construye además al mismo tiempo en el que se construyen los templos de Mérida y Oaxaca, es decir aunque la misión de Mérida era más antigua y más consolidada que la chiapaneca y la oaxaqueña, finalmente la construcción de los templos en los tres estados se construyen a la par (Domínguez, 2003: 137).

La iglesia se ha asentado en casi todas las regiones económicas del estado de Chiapas, en la única en la que su presencia es nula es en la región Sierra. Rivera (2009) elabora un cuadro en el que muestra la geografía religiosa del estado con datos tomados del XII Censo de Población y Vivienda del año 2000.

²⁰Misión México Tuxtla Gutiérrez. Disponible en <http://www.mission.net/mexico/tuxtla-gutierrez/historiaf.htm>, consultado Mayo 2010.

Cuadro 2.4 Chiapas agrupaciones religiosas por región según adscripción

Porcentajes año 2000

Región	Católica	Evangélica	Pentecostal y Neopentecostal	Otras Evang.	Advent. Del Séptimo Día	Mormones	Testigos De Jehová	Sin relig
Centro	75.5	1.6	2.9	2.2	6.1	0.2	2.4	7.8
Altos	64.2	9.5	4.8	3.5	2.5	0.08	0.9	12.2
Fronteriza	64.5	4.7	6.2	2.9	1.7	0.04	5.6	13.1
Frailesca	69.9	2.1	4.8	0.9	2.8	0.05	5.7	12.7
Norte	62.0	2.2	3.5	1.3	15.7	0.04	0.7	13.5
Selva	49.7	15.9	11.1	2.6	4.1	0.04	1.3	12.9
Sierra	43.3	9.8	8.9	0.1	11	0.0	4	20.3
Soconusco	58.9	3.6	5.9	3.9	4.1	0.3	2	19.6
Istmo- Costa	72.3	5.2	4.2	1.1	1.8	0.3	3.2	10.6
Chiapas	63.8	5.7	5.5	2.5	5.2	0.1	2.5	12.8

Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 2001. Tomado de Rivera (2009:277)

Como es posible notar existe la iglesia tiene mayor concentración en las regiones Soconusco e Istmo – Costa, la siguiente región con mayor predominancia es la región Centro. Las tres regiones pueden considerarse como urbanizadas. Una de las características de la Iglesia Mormona es que por lo regular las misiones se llevan a cabo en áreas urbanizadas. En el caso de Chiapas las regiones Sierra, Fronteriza, Norte y Selva tienen menor membresía, son áreas menos urbanizadas, con mayor presencia de comunidades dispersas y con áreas rurales más acentuadas. Eso quizás explica que en el caso de la región Sierra exista además un alto porcentaje de población sin religión.

Estas características del contexto religioso en Chiapas nos permiten comprender un poco del contexto de las redes conformadas por los Chiapanecos asentados en Utah. Es decir tal y como describe en el capítulo tercero (resultados) los lugares de origen de los sujetos entrevistados están ubicados en las regiones con mayor concentración de miembros de la iglesia mormona Centro, Costa y Soconusco. Esta relación entonces no es casual, forma parte del contexto previo que condicione a la red migratoria que se conformo a través de los años,

como veremos más adelante. La relación transnacional surge desde antes, si consideramos a la misma como un flujo de ida y vuelta, con prácticas propias de los migrantes entre su lugar de origen y destino, en el que se siguen manifestando códigos y valores situar la religión en el espacio de salida se convierte en un excelente referente.

CAPITULO III. CONSTRUYENDO UN MUNDO MEJOR: EL SURGIMIENTO DE “LOS CHIAPANECOS UNIDOS DE UTAH”

1. Introducción

Hasta este momento hemos destacado la importancia de las redes sociales y los procesos de movilidad, asentamiento e integración de los migrantes en los espacios de destino como elementos que permiten generar focos y conformar las organizaciones de migrantes. Partir del análisis de estas condiciones previas podría permitirnos responder en algún sentido el cómo y por qué de la existencia de una organización. Es decir desmenuzar el establecimiento de la red, la movilidad y la integración de cada individuo, nos permite conocer un poco más de un grupo organizado y sobre todo considerar que detrás del mismo coexisten cursos de vida que se trasladan través de un espacio y tiempo particular hasta que finalmente se reúnen y conforman una organización.

La historia de los Chiapanecos Unidos de Utah, es la historia de Unos entrecruzada con la historia de Otros, estamos hablando de individuos provenientes de un mismo lugar de origen (Chiapas) pero con trayectorias, tiempos, motivaciones distintas que se desplazan y se movilizan. Son individuos que actualmente convergen en un espacio particular Salt Lake City (SLC), Utah; quizás respondiendo a un patrón de concentración espacial proveído por el contexto de destino en el que se envuelve la Iglesia a la que pertenecen o quizás respondiendo a motivaciones meramente individuales – en términos instrumentales, costo – beneficio - que se nutren con recuerdos del pasado y añoranzas del futuro. Sin embargo, las razones detrás de pertenecer a una organización, van desde su adscripción al origen, el paisanaje y pertenencia étnica hasta su membresía religiosa, que los ha llevado a conformar una comunidad moral enfocada en el servicio (un foco importante de la identidad del colectivo), el cual parece ser un fin y medio para su integración. Aún así lo que son y siguen siendo estos individuos son el grupo de chiapanecos migrantes que por una multiplicidad de razones alguna vez decidieron salir y asentarse en Utah y no quedarse en Chiapas.

2. Sobre las redes sociales de la migración de los Chiapanecos a Utah.

2.1 El comienzo del éxodo de los Chiapanecos hacia Utah.

Para reconstruir la corriente migratoria que nutrió a la organización en a Utah se partió de las historias rescatadas en platicas informales y entrevistas semi - estructuradas y a profundidad de los sujetos de estudio, de esta manera se elaboraron algunas categorías generales para determinar la cronología de las movilizaciones, los espacios tanto de salida, de cruce y de llegada y explorar algunas motivaciones. Con estas tres categorías se pudo elaborar un esquema para determinar algunas características de los migrantes que integran la organización estudiada, sobre todo precisar su situación migratoria actual y la relación de su movilidad con la iglesia mormona, elementos con los que se busca definir las características de la red migratoria.

Para efectos de esta tesis entendemos a los movimientos migratorios de nuestros sujetos de estudio no solo como los simples desplazamientos, retomamos una perspectiva más amplia, que incluye la organización social de la migración en la que se ven reflejados procesos sociales, económicos y políticos de los lugares de origen, el uso específico de redes sociales o el uso de otros agentes externos, y los vínculos familiares, de parentesco o paisanaje que finalmente definen la concentración o dispersión de los individuos migrantes en los espacios de destino en los Estados Unidos Rivera y Lozano (2009). A este término agregamos otra característica que se adhiere a la organización social de esta migración que son los vínculos religiosos.

Para comenzar describimos la historia de la primera mujer chiapaneca en llegar a Salt Lake City (SLC), Utah en los años ochenta. Rhosby ²¹ -ahora líder de la organización de Chiapanecos Unidos de Utah- se caso en el año de 1981 con un americano, quien había estado en Chiapas en una misión de la Iglesia Mormona en Mérida, San Cristóbal de las Casas y Tuxtla Gutiérrez. Luego de casarse decidieron migrar hacia SLC en 1982. Años después el resto de la familia se unió a esta travesía, integrando el primer grupo de chiapanecos

²¹El nombre de la representante es Rhosbita Barker, quien es conocida como “Rhosby” por lo cual en el resto del documento será mencionada como tal. El uso de su nombre real fue autorizado por la misma. El resto de los nombres y apellidos en este capítulo fueron cambiados con el propósito de resguardar la identidad de los informantes.

asentados en SLC. El primer grupo formal de chiapanecos estaba conformado por una familia grande, compuesta por diez hijos y los dos padres. La madre de Rhosby cuenta:

“...Venimos de visita a ver a mi hija y decidimos quedarnos, la principal razón es porque creíamos que como familia debemos estar unidos y decidimos estar todos juntos....”

Sus padres junto a sus hermanos fueron a visitar a Rhosby y entonces decidieron no retornar a Chiapas. Cuentan que cruzaron legalmente con la visa de turista, en esos años el templo más cercano a México en el que se ofrecían los servicios sagrados estaba en Arizona, es por eso que casi todos tenían la visa.

Los Lozano, eran una familia grande con creencias mormonas que vivían en Tuxtla Gutiérrez. La familia estaba integrada por seis hijas, cuatro hijos y los padres, uno de los principios de base de la Iglesia mormona es la familia a la cual se le considera como el núcleo de la sociedad, el núcleo de la iglesia y un factor de crecimiento personal. Cuentan que originalmente el padre y la madre vivían en Tapachula, Chiapas y se fueron a Tuxtla Gutiérrez cuando al padre lo designan presidente de rama²², previamente el había sido miembro Tapachula, cuando las ramas crecieron a tres en Tuxtla Gutiérrez él fue designado presidente de distrito.

Mi padre fue el responsable de abrir otras ramas la de Tonalá, Arriaga, San Cristóbal, Chiapa de Corzo y entonces él fue un líder dentro de la iglesia, entonces la familia Lozano fue muy reconocida en la Iglesia a nivel estatal y eso permite que cuando yo me vengo para acá, y ellos planean venirse para Estados Unidos, la referencia sea Rhosby y mi familia. (Barker, R. Entrevista, 26/Feb/2010)

Los primeros años fueron difíciles para estos chiapanecos, eran años en los que en la sociedad de SLC aún comenzaba a transformarse con la llegada de los latinos, aún el español no era un idioma comúnmente hablado, es por eso que el proceso de integración para ellos fue complicada. Las edades de los hijos circundaban entre los 10 y los 22 años, esto exigía la búsqueda de empleo y escuela.

²² La organización de la Iglesia se integra según el número de miembros, a nivel local la unidad más pequeña de congregación es la rama que incluye a pocos miembros, le sigue el barrio y finalmente la estaca. Dependiendo de la cercanía entre ramas y estacas, estas son parte de un distrito y los distritos forman parte de una Misión. Todas estos niveles de organización son presididos por un presidente y dos consejeros, así como por Quóruns y auxiliares.

El primer trabajo que consiguieron fue para toda la familia, cuentan que llegó el hijo más pequeño a decirle a la madre que al día siguiente iría con los Valdés otra familia de la iglesia - vecinos de ellos - a cortar *cherry*, la madre le dijo que fuera y que le dijera al patrón que tenía una familia muy grande que necesitaba trabajo. El hijo pequeño llegó con el dinero que había ganado ese día se lo entregó a la madre y le dijo que tenían trabajo para todos, ese fue su primer empleo

El haber trabajado en el campo, les permitió lograr la legalización, aplicaron para el Immigration Reform and Control Act (IRCA), cuentan que pagaron 350 dólares por cada uno, cubrieron los requisitos de ex patrones y amigos quienes les dieron las respectivas cartas laborales y así lograron legalizarse. Con la llegada de la familia se crearon las primeras relaciones entre origen y destino. Aunque la historia de los demás chiapanecos en SLC es distinta y responde a distintas circunstancias, es importante señalar que inmersas en las relaciones entre los individuos se movilizaba la red iniciada previamente por la iglesia mormona, es decir como veremos más adelante los vínculos religiosos funcionan como verdaderos motores para extender la red, son una forma de identificarse e integrarse, la red que se constituyó por la iglesia fue una forma de expresión de identidad derivada de las creencias religiosas de este grupo social (Hernández Madrid, 2009:32) al mismo tiempo como el principio de los vínculos entre origen y destino.

2.2 La influencia de la institución religiosa en el incremento de la red social.

Tal y como se ha señalado la influencia de una institución religiosa puede incidir en la movilidad de los emigrantes. En este caso la Iglesia mormona posee una estructura institucional que supera fronteras territoriales, que surgen de su propósito de expansión y como parte de su actividad misional (Fortuny, 1995). Los siguientes dos casos están relacionados con la iglesia como institución que moviliza a los individuos a través de actividades educativas. José llega a SLC en el año de 1985 la razón fue estudiar en la Brigham Young University (BYU), hijo de un americano radicado en Chiapas desde hacía varios años dice haber llegado a Utah con el propósito de formarse en esa universidad, a su llegada se instaló con Rhosby quien le brindó hospedaje, la historia de él, es la historia de otros chiapanecos que posteriormente llegaron a su casa con el propósito de realizar estudios en esa universidad, por supuesto miembros de la iglesia mormona.

La BYU es una universidad creada en el año de 1875, está financiada por la Iglesia Mormona, tiene un sistema educativo extenso que no se circunscribe a sus sedes y campus sino que se extiende a 144 países en el mundo, atendiendo actualmente a 1.2 millones personas²³. Hasta esta universidad pueden aplicar miembros de la iglesia que quieran formarse en cualquiera de sus campus, que cumplan con los requisitos para su estancia legal en los Estados Unidos y que de algún modo tengan los recursos para movilizarse.

Jaime llega en el año de 1991, aunque no vivió directamente en la casa de Rhosby dice haber sabido de ella desde Chiapas. Originario de Tuxtla Gutiérrez su familia se mudó hacia el Distrito Federal, de ahí él decidió migrar hacia Utah para estudiar, para tener otras condiciones de vida comenta. Las facilidades que le brindaba ser miembro de la Iglesia, estuvieron relacionadas con la posibilidad de migrar hacia Utah, inicialmente vino a estudiar el inglés, después estudió leyes, contrajo matrimonio, se legalizó y actualmente funge como presidente de la Cámara de Comercio Latino. Él comenta que indiscutiblemente el ser miembro de la Iglesia en Utah brinda otras circunstancias, permite mayores posibilidades de integración.

En ambos casos la iglesia fue un vehículo directo en el proceso de movilidad de estos chiapanecos y de otras familias chiapanecas más, la historia de estos y muchos casos de inmigrantes en Utah están relacionados con las oportunidades académicas que brinda la iglesia. Si bien en los primeros años del Siglo XX la inmigración en Utah estuvo enfocada en la creación de una especie de reinado económico en ese estado, en los últimos años se trata de generar en los miembros, habilidades intelectuales que les permitan reforzar su liderazgo dentro de la iglesia y en la sociedad. Como señala Fortuny (1995) un principio que distingue a la religión mormona de otras religiones protestantes es su tendencia a generar líderes que les permitan soportar a la iglesia y extender su membresía hacia otros países.

²³ Página Oficial de Brigham Young University. <http://yfacts.byu.edu/viewarticle.aspx?id=137>, consultada junio de 2010.

2.3 Diversificación de las motivaciones.

Entre los años de 1990 y 2000 el número de chiapanecos incremento, comenzaron a llegar otras familias, bajo diversas circunstancias algunos cruzaron de manera legal con visa de turista pero también se encuentran los primeros casos en los que se hace uso de coyotes o polleros para cruzar. La mayoría de ellos coinciden en por lo menos haber tenido un familiar en Utah, ser miembros de la iglesia y entre sus motivaciones elegir SLC porque es la sede mundial de la iglesia mormona y un espacio que les parecía tranquilo y adecuado para vivir. Sin embargo, detrás de sus motivaciones también se refleja la búsqueda de otras condiciones de vida. Ocupados en actividades diversas que va desde empresas propias hasta trabajos en mantenimiento, en su mayoría dicen haber cursado en México la preparatoria, en este grupo además de manifestarse los primeros cruces ilegales, también se encuentran los migrantes chiapanecos que actualmente no son residentes ni ciudadanos sino indocumentados.

Como es el caso de Iván proveniente de Tapachula, Chiapas, él llega a SLC en el año 2000 cruza sin documentos y elige Utah porque ahí vive su hermana y porque es miembro de la iglesia.

Crucé caminando por Sonora por Naco, cuando uno llega a la frontera la mayoría se dedica a ese tipo de negocios (polleros) a uno le caen por montones la gente llega preguntándole si necesita ayuda para cruzar del otro lado y ya uno les dice, de hecho yo tuve que intentarlo cuatro veces porque en tres ocasiones la persona que nos estaba guiando nos abandono, la cuarta vez pasamos. Cuando ellos nos abandonan nos dejan a la intemperie y ya como podemos llegamos a la ciudad más cercana y cómo podemos nos entregamos a las autoridades y ya ellos nos regresan. Eso fue tres veces y a la cuarta pase, pague 700 dólares, mi hermana me apoyo. Yo llego primeramente a Ciudad Juárez, ya traía mi pasaporte e intento sacar una visa, pero me la niegan porque no me correspondía ahí, me correspondía en la Ciudad de México y como tengo una pariente en Sonora, me muevo a Sonora, para poder estar ahí un tiempo hasta poder llegar acá. Llego a Phoenix, Arizona y de ahí me traen directamente en Utah, en carro, no sufrí ningún tipo de violencia, cruce con mi hermano pero él se regreso pronto. Soy miembro de la iglesia y esa fue la razón por la que mi hermana esta acá también, mi hermana esta acá y la iglesia esta acá. (Barker, R. Entrevista, 2 de marzo 2010).

En esta narración se explica los distintos momentos del proceso migratorio de este chiapaneco, aunque su historia forma parte del tejido de la red migratoria conformada por miembros de la iglesia, las estrategias de cruce fueron distintas para cada caso. Si bien, algunos chiapanecos tuvieron la oportunidad de cruzar legalmente, también encontramos historias como esta en las que la movilización está financiada por los parientes y en las que el uso de coyotes es visible.

Un riesgo que pareciera que los miembros de una iglesia con principios tan sólidos como la honestidad, la lealtad y el respeto a las leyes y al gobierno, no se atrevieran a correr. En este caso también es indiscutible la clara relación de la elección del espacio de destino con las creencias religiosas.

Sin embargo, dentro de este grupo de personas existen casos como el de los Velázquez ellos llegan a Utah recién casados en los años noventa son oriundos de Tuxtla Gutiérrez, previamente el esposo había estado en SLC, conociendo la sede mundial de la iglesia, decidió entonces que su familia, sus hijos nacerían ahí y crecerían ahí – quería que mis hijos nacieran en un lugar donde se respetan las leyes de la iglesia -. Recién casado Rolando decide migrar con su esposa, migran con la visa de turista. Se asientan en SLC y sus hijos nacen en esa ciudad. Cuando él cuenta su historia dice que su estancia en SLC no tiene nada que ver con sus condiciones económicas, dice tener propiedades y una buena posición en Chiapas. Es oftalmólogo, sin embargo, en SLC no ejerce su profesión, se mantiene con una empresa que da mantenimiento a casas habitación.

Él y su esposa son indocumentados, desde que migraron no han vuelto a regresar a Chiapas. Sin embargo, han buscado que sus hijos si vayan y conozcan el estado, el verano pasado fue su hija - la mayor- ella conoció Chiapas y algunas partes del Sur, dice que se sintió feliz en la tierra de sus padres.

Esta familia conocía previamente a los Lozano desde Chiapas, durante la conversación en donde también participo la madre de Rhosby, ellos expresan que se conocían desde la iglesia y que es bueno haberse encontrado en SLC, asimismo insisten en la fuerza de la iglesia como factor de atracción, el hermano de la esposa del señor Velázquez llegó a SLC luego de que ellos migraron, la familia se ha ido extendiendo comenta.

Finalmente ubicamos otro etapa de asentamiento de los chiapanecos, este es un grupo quienes en su mayoría llegaron a SLC después del año 2000 y se movilizan como respuesta al incremento de las leyes migratorias de otros estados como Arizona o bien por la crisis económica que aconteció en el 2007 y que afecto a estados como California.

Por ejemplo, Joana señala que ella llega con su esposo en el año 2002, cruzo la frontera por Sonora, estando embarazada. Ella vino a Estados Unidos porque considero con su

esposo que deberían buscar otras condiciones de vida. La situación laboral en Chiapas estaba muy complicada, comenta. Inicialmente estuvieron viviendo en Kentucky pero luego se movieron hacia SLC, la razón fue porque consideran que en ese estado aún se percibe mucha discriminación - hubo un incremento de leyes anti- migrantes en los últimos años y las condiciones económicas no eran muy buenas – comenta-.

A solo tres años de haber llegado a SLC han logrado establecer un negocio propio, aunque no hablan mucho el inglés se sienten más integrados, el hecho de que haya más mexicanos y que interactúen más con ellos les permite sentirse más cómodos.

Ellos tienen un pequeño negocio establecido en una plaza comercial ubicada en West Valley, durante el trabajo de campo fue posible visitar este lugar, todos los negocios son de mexicanos y van desde lugares de comida, hasta negocios como el de esta familia dedicados a prestar servicios de mantenimiento de diverso tipo.

La mayoría de los negocios visitados, un pequeño supermercado, un negocio naturista y las cocinas económicas o fondas son propiedad de mexicanos radicados en Utah desde hace varios años y miembros de la Iglesia mormona. No sé sabe a ciencia cierta si algunos de estos negocios son financiados por la misma iglesia, pero lo que sí es posible asegurar que en el caso de los negocios de los dos chiapanecos ubicados en esa plaza comercial, fueron adquiridos bajo su propio esfuerzo, en ambos casos fueron las redes sociales que les permitieron crear y mantener sus negocios.

SLC ha sido visto en los últimos años como un espacio de refugio y oportunidades luego de que algunos vivieran en estados como Arizona. Armando se movió hasta esta ciudad desde Phoenix, Arizona a principios del 2010, la razón fue porque las leyes en ese estado se estaban recrudesciendo –yo, espero poder estudiar acá, enfermería-, se aprobaron algunas leyes en Arizona que no permite que los indocumentados estudien y reciban los beneficios educativos en el sistema escolar de educación superior.

Él es un joven chiapaneco que llegó con su mamá a Arizona cuando tenía 13 años, a donde tiene otros parientes, es oriundo de Tapachula y miembro de la iglesia mormona, la razón por la que eligió desplazarse hasta SLC es porque ahí tiene familiares, vive con sus tíos está terminando el High School y trabaja medio tiempo en un establecimiento de comida rápida, el

hecho de que ese tipo de leyes aún no se estén aplicando plenamente en SLC le da probabilidades de estudiar en el futuro, quiere estudiar una carrera técnica y probablemente su membresía en la Iglesia le permita matricularse aún siendo indocumentado

2.4 Etapas de la migración de los chiapanecos hacia SLC.

Con el resultado de estas entrevistas durante el trabajo de campo se construyeron algunas generalizaciones de las etapas ocurridas de la migración de Chiapas hacia SLC. Con datos obtenidos en la aplicación de las cédulas sociodemográficas que entre otras cosas contemplo, el año en que llega a los Estados Unidos, la presencia de familiares y amigos en Utah o Estados Unidos, la influencia de la iglesia y sus creencias religiosas y en general las razones por las cuales migraron. Estos aspectos estaban relacionados con conocer las temporalidades, espacios y estrategias para el cruce, las motivaciones para migrar y la relación de este hecho con la Iglesia Mormona.

Se elaboraron tres grupos con características similares. Estos aspectos resultan de transcendental importancia cuando se trata de entender al colectivo en conjunto, reconocer la temporalidad de su asentamiento y algunas características del proceso migratorio (lugares de procedencia y estatus migratorio de los chiapanecos) que nos permiten comprender la velocidad con la cual se inicio la organización y el tipo de organización social de la migración de estos chiapanecos radicados en SLC.

Cuadro 3.1 Etapas de la migración de Chiapanecos hacia SLC

Cronología de La movilidad	Características del movimiento / espacios			Estatus Legal Actual	Principales factores de migración hacia SLC
	Salida	Cruce	Llegada		
1980 – 1986	Región Centro	Directo (Visa de Turista)	SLC	Documentados	Iglesia/ Familia
1990 ---1999	Región Centro, Costa y Altos	Directo (Visa de Turista) y por Arizona(Cruce ilegal, uso de coyotes)	SLC	Documentados/ Indocumentados	Educación/ Iglesia/ Situación económica del estado de Chiapas.
2000 – Actual	Región Centro y Costa	Arizona, California (Cruce ilegal, uso de coyotes)	Diversos estados de USA	Indocumentados	Desplazamientos por crisis económica y leyes anti migrantes/ Iglesia

Elaboración propia. Con base en la aplicación de cédulas sociodemográficas a miembros de la organización (febrero de 2010).

- a) **Temporalidades y motivaciones de la migración:** De acuerdo a las entrevistas realizadas al menos entre el periodo comprendido entre 1986 a 2000 se pueden observar dos cosas. La primera, es que el patrón de concentración responde a las características del destino. El ser SLC la sede mundial de la Iglesia mormona, un espacio en el que no solo se practica la religión, sino que además brinda otras oportunidades como la educación, ofreció condiciones que motivaron en un primer inicio a algunos chiapanecos a migrar. La mayoría de ellos ven a este como un espacio en el que al practicarse la religión, les garantiza buenas condiciones para vivir y ocuparse y además les brinda posibilidades de convivir con personas con sus mismos códigos morales. Aunque es innegable que detrás hay una diversidad de causas, es posible señalar que el espacio de destino generó expectativas para otros individuos quienes al paso de los años decidieron migrar.

Por otro lado las características de la red migratoria dan elementos para suponer que los lazos generados a través de la membresía en la iglesia incremento las posibilidades de movilización, de asentamiento e integración, la iglesia como institución y las redes sociales producto de su membresía a la iglesia mormona jugaron un papel determinante en la movilización. Recordemos que uno de los principios de la iglesia es la solidaridad, la cual les hace conformar un tipo de *elite community* que les permite acceder a ciertas ventajas propias de su grupo social.

Sin embargo, luego del año 2000 se ven otras condiciones, en esta etapa vemos otras motivaciones manifiestas como las condiciones económicas de Chiapas y las pocas oportunidades laborales. Por otro lado, en los últimos años vemos casos de chiapanecos que llegan a SLC por desplazamiento, es decir movilizándose de otros estados de los Estados Unidos como producto de las condiciones económicas y de reforzamiento de leyes anti migrantes.

- b) **Espacio y tiempo del cruce fronterizo.** Las características y estrategias en el cruce podrían estar asociadas al nivel socioeconómico de cada individuo. De acuerdo a las entrevistas vemos por un lado un flujo migratorio que se movilizó directamente a SLC, cruzó con la visa de turista y se asentó en esa ciudad desde el principio. Sin embargo, otros individuos se movieron a una ciudad fronteriza de México y posteriormente cruzaron sin documentos, con ayuda de un coyote y con financiamiento de familiares. Al respecto es importante destacar, que el uso de puntos geográficos intermedios (ciudades fronterizas de México) se relaciona con la posesión de una visa de turista y esto a su vez con las condiciones socioeconómicas de los individuos.
- c) **Lugares de procedencia.** El lugar de origen tiene gran relevancia cuando se intenta comprender las características del patrón migratorio alrededor del proceso migratorio. En este caso el lugar de procedencia - origen no se toma como una categoría de *Oriundez*, tal y como Rivera y Lozano (2009) señalan. Es decir, aunque se intenta explicar algunas condicionantes de el contexto de salida, que involucra formas de organización local – comunitaria, relacionadas con el factor religioso y además se sitúa algunas características emigratorias de los lugares de expulsión, no profundizamos sobre cada lugar de salida. Con estos datos únicamente intentamos entender el punto

de donde parten antes de llegar al nuevo destino, entender lo que rodeaba a este grupo de emigrantes antes de partir.

Este factor por supuesto, resulta determinante para ubicar el papel de las redes sociales, las estrategias de cruce y definitivamente la selección del lugar de destino. En este caso, vemos que el grupo estudiado procede de lugares urbanos ubicados en las regiones Centro, Costa – Soconusco y Altos que son considerados como regiones altamente expulsoras de emigrantes hacia los Estados Unidos²⁴.

Respecto al comportamiento religioso de estas regiones puede señalarse que el Estado de Chiapas en general es una entidad en la que la presencia de poblaciones protestantes ha estado latente en las últimas décadas. Carolina Rivera (2009:276) hace un recuento histórico del comportamiento religioso de Chiapas desde los años setenta, tomando como base datos de los Censos de 1970 – 2000 nos muestra que mientras en 1970 el 91.22 por ciento eran católicos, en los últimos treinta años esta población se redujo a un 63.8 por ciento una pérdida del 27.39 por ciento.

La geografía religiosa muestra como en las regiones Sierra, Selva, Norte y Soconusco hay mayor presencia de poblaciones protestantes. De acuerdo a una descripción elaborada con base al Censo de Población y Vivienda del año 2000, se señala que la mayor presencia de mormones en el año 2000 se da en las regiones Centro 0.2 por ciento, Soconusco 0.3 por ciento e Itzmo – Costa 0.3 por ciento.

²⁴ Explicar algo sobre estas regiones en particular. Facilidades para los emigrantes que proceden de centros urbanos.

- d) **Estatus legal de los Chiapanecos.** Dentro del grupo entrevistado encontramos una parte que posee documentos legales para su estancia en los Estados Unidos - ciudadanía o residencia - y otro que carece de documentos legales.

El estatus migratorio parece estar condicionado por las temporalidades de asentamiento y otros factores como la adquisición de la ciudadanía por distintos medios (matrimonio, ocupaciones laborales, etc.) más que por las condiciones socioeconómicas de los miembros de la organización.

Sin embargo, el estatus migratorio, sigue siendo determinante para su acceso a servicios educación, vivienda y licencias laborales. El grupo de los chiapanecos indocumentados llegaron entre 1990 y 2000, señalaron que aunque en SLC existen ciertas facilidades y condiciones que la Iglesia brinda (como la propia hermandad, el acceso a ciertos servicios como las Tiendas del Obispo, etc.) siempre su estatus legal les genera preocupación.

Uno de los chiapanecos entrevistados señaló que uno de sus hijos sentía frustración por no poder acceder a ciertos beneficios del sistema educativo de nivel superior por falta de documentos legales. Estas son algunas de las limitantes más marcadas, sin embargo, ellos buscan medios para subsistencia y estancia en SLC.

Hasta hace pocos años Utah como estado emergente de destino, había sido un espacio atractivo para los emigrantes, por la tranquilidad y las posibilidades de empleo que les podría brindar una entidad con sus características socioeconómicas. En los últimos años comenzó a incrementar el número de desplazamientos de inmigrantes latinos en Utah, se calcula que ante esa ola de desplazamientos, al menos 200 personas son deportadas por mes. (El financiero en línea, 2010). Como resultado el propio estado de Utah comenzó a aprobar una serie de leyes enfocadas a disminuir esta población, por ejemplo en este 2010 se puso como requisito la comprobación del estatus legal de inmigrante para que le sean concedidas licencias de trabajo y de conducir.

Es complejo advertir si en el caso de la migración chiapaneca, estas condiciones reducirán las posibilidades de inmigración de este grupo. Sin embargo, el propósito de esta descripción fue identificar las características de esta red migratoria que en los últimos años se ha ido

extendiendo, aumentando las posibilidades de desplazamiento e integración de los de otros chiapanecos. Las particularidades de la red tienen tres connotaciones: el parentesco, el paisanaje y los vínculos religiosos, estos componentes son el principio de la unión y conformación de la red migratoria y posteriormente de lo que actualmente es la organización.

2.5 Características sociodemográficas de los chiapanecos en SLC

El estudio de las redes sociales trae detrás ubicar los sistemas de jerarquización y diferenciación de la red, las variables como género, clase social, edades y etnicidad se vuelven importantes para entender la “infraestructura social” que traen detrás las redes sociales de la migración. A estas variables a las que en este estudio en particular, adherimos la escolaridad y las creencias religiosas, las cuales en su totalidad sirven como elementos para entender que cada individuo posee “recursos individuales” consigo que le permiten obtener cierto éxito en su movilidad y asentamiento.

Sin embargo, en la interacción con el grupo estos “recursos individuales” se convierten en “recursos colectivos” que delinear los focos de la red y elevan las posibilidades del logro de los objetivos de una organización cuando se establece. En este apartado se pretende caracterizar con base en la aplicación de la cédula sociodemográfica, las características del grupo de chiapanecos ubicados en SLC.

Se aplicó un total de 25 cédulas sociodemográficas en distintos momentos a parte de los miembros de la organización. La cédula tal y como se explica en el apartado metodológico se construyó con dos propósitos: a) conocer algunas variables relacionadas con aspectos sociodemográficos y sus trayectorias migratorias y b) conocer las motivaciones y niveles o tipo de participación en la organización. Las variables relacionadas a la obtención de información de sus características sociodemográficas fueron: sexo, edad, escolaridad, estado civil, ocupación, hablante de alguna lengua indígena y lugar de nacimiento.

Respecto a la variable sexo, encontramos que el 50 por ciento de los entrevistados son hombres, mientras que el otro 50 por ciento son mujeres. La mayoría de los entrevistados son casados y sus edades están entre los 25 y los 45 años de edad. Los solteros son jóvenes entre los 18 a 22 años. Respecto a su escolaridad, la mayor parte de los entrevistados concluyó el bachillerato en México o tienen una carrera técnica. Sin embargo, dentro del grupo de los

llegados en los años ochenta se encuentran personas que tienen una carrera profesional (licenciatura o posgrado) misma que obtuvieron estando en los Estados Unidos.

Respecto a sus ocupaciones, al menos un 70 por ciento se ocupa en negocios propios que van desde la prestación de servicios a casas habitación hasta empresas relacionadas con el ejercicio de una actividad técnica. Entre los ocupados se encuentran hombres y mujeres por igual, únicamente se encontraron dos casos en los cuales las señoras se dedicaban a labores del hogar. También se encontraron casos de Chiapanecos que ejercen en puestos de liderazgo en espacios públicos y privados y que muestran un estatus social y económico estable y alto.

La variable lugar de nacimiento se relaciono con la de hablantes y no hablantes de una lengua indígena, por supuesto esta es una categoría relacionada con la pertenencia étnica. Al respecto solo una de las personas entrevistadas, mujer de 45 años dijo hablar una lengua indígena que es tzotzil y ser oriunda de la región de los Altos de Chiapas (una región con alta presencia de poblaciones indígenas). El resto de los entrevistados dijo no saber ninguna lengua indígena, en algunos casos estar en proceso de aprender el idioma inglés y en otros dominarlo completamente. Todos los entrevistados son miembros de la iglesia mormona y radican en SLC.

3. La emergencia de una organización, el tránsito de intereses de la familia hasta “Servir para construir un mundo mejor”.

3.1 Los primeros intereses manifestados y su transformación a través del tiempo.

Luego que la familia Lozano se asentará en Utah se fue extendiendo. Actualmente está integrada por 56 miembros aproximadamente, inicialmente las reuniones eran familiares. Según comenta la representante, estas reuniones eran como una forma de convivir y recordar su estado entre familia.

Pero con la llegada de otras familias las reuniones de contacto entre chiapanecos fueron convirtiéndose en una actividad anual y luego en la génesis de una organización. Inicialmente celebraban el cumpleaños de cada miembro de la familia o de los chiapanecos que iban llegando, se elaboro un calendario de las fiestas, las cuales eran celebradas con actividades típicas de Chiapas, la corona y el verso que es un ritual de la región centro del estado en la que

se reúnen las familias se corona al cumpleaños y se le elabora un verso que describe sus características.

El hecho de que las primeras reuniones se dieran en el seno de esta familia y de la misma surgiera el interés de organizarse determinó que la fecha anual de la reunión de estos chiapanecos fuera el 2 de agosto fecha del cumpleaños de la madre de la representante. Es decir, esta fue una forma de legitimar el liderazgo de la representante, definir las características de la organización y concentrar la capacidad de acción y poder en la familia. Fue quizás el primer paso hacia la acumulación del capital político necesario para iniciar el trabajo de la líder y del posicionamiento de la organización en SLC.

Con el paso de los años la inclusión de otros chiapanecos dio inicio a otras inquietudes y fue el paso a algo más formal, a una organización definida. Actualmente se cuenta a 182 familias de Chiapanecos en Utah y para reunirlos como parte de las actividades del Club (organización) en los primeros años se elaboró un pequeño periódico “*El Cotorreo*” que se repartía entre los chiapanecos, éste contenía el calendario de cumpleaños del mes, noticias de Chiapas, recetas de comida, se informaba sobre algunas necesidades de los miembros, con lo cual se comenzó a solidificar la red de apoyo.

Es muy interesante la forma en cómo la misma representante alude a la red previa iniciada en la iglesia y la forma en cómo han mantenido una perspectiva común que supera el paisanaje, y cómo a partir de esto genera una idea que sirve para pensar en crear una organización que con el paso de los años extendió sus acciones hacia otros grupos en SLC y posteriormente a Chiapas.

Después de 1996 comenzamos a formar -a convertir esto- en algo mucho más grande [...] hacer proyectos de tipo humanitario para nuestro estado de Chiapas. Pero en este caso, vez las bolsas que tenemos aquí son de apoyo (señala tres bolsas de ropa). Entonces si alguien tiene necesidad pues no pide apoyo, antes solo para Chiapas, ahorita ya es la comunidad mexicana, el hispano o alguien sabe que lo podemos ayudar aquí. En caso de alimentos ayudamos alrededor de tres familias por mes, de que alguien se queda sin comer o acaba de llegar, pues los ayudamos. Los miembros son chiapanecos, yo siento que no es para vanagloriarnos, pero siento que la mayoría de los chiapanecos que estamos acá en Utah ya estamos estables, quizás habrán ocasiones para cubrir alguna necesidad (de algún chiapaneco) pero ya no estamos al grado de tener que apoyarlo constantemente. Una de las cosas que une a los chiapanecos de Utah es la religión y muchas de las familias se vinieron a estas áreas porque acá está el centro mundial de la religión mormona, entonces la mayoría era mormona, había un conocimiento previo de esto y había un contacto. (Barker, R. Entrevista, 26 de Febrero 2010).

Esta entrevista nos ilustra claramente varios aspectos relacionados a los principios de la acción colectiva de esta organización. En primer lugar, la red social elaborada en la iglesia previamente nos indica las posibilidades de la existencia comunidad moral. La comunidad moral tal y como la comprendemos está relacionada con significados compartidos, normas, prácticas, lealtades y una fuerte identidad colectiva (Fortuny, 2000). La acción colectiva no se entiende sin dichos factores sobre todo sin la identidad colectiva, pues solo a través de la misma los actores desde una perspectiva racional elaboran expectativas, posibilidades y límites de su acción. Sin embargo, al relacionar estas construcciones racionales con el ambiente religioso en el que se desenvuelven nos da como producto un colectivo que también involucra aspectos afectivos en su acción.

En este caso vemos un grupo social que atendió sus necesidades de asentamiento e integración en el destino, que elaboro un sistema de oportunidades y que ya contemplo su capacidad de atender las necesidades de los “otros” (dígase mexicanos o latinos). Al mismo tiempo vemos un grupo social que atiende sus propios valores y afectos. Aspectos que parecieran ausentes en las teorías de la acción colectiva, las cuales no contemplan la inversión emocional y cognoscitiva de los actores en acción y que por supuesto es visible en ciertos ambientes como el religioso, en los cuales estos aspectos adquieren trascendental importancia.

3.2 Los actores creyentes en marcha, las primeras acciones hacia el origen.

El inicio del contacto institucional con actores en el origen se da en el año 2007, como parte de ciertas condiciones en origen relacionadas con aspectos institucionales y también con un momento de crisis y problemáticas en Chiapas. Estas condiciones se mezclaron con un liderazgo emergente en SLC que ante tales condiciones logro movilizar a diversas instituciones y fundaciones. En relación a esto, es necesario denotar que además de las ventajas obtenidas por el liderazgo, también es necesario analizar las condiciones del grupo del que estamos hablando.

Los chiapanecos Unidos de Utah dicen poseer una base social con capacidad de extender sus acciones hacia otros espacios. Esto puede relacionarse claramente hacia ser LDS. Los miembros de la iglesia mormona poseen ciertas características que provienen de su propia formación dentro de la iglesia, le dan alto valor a asuntos claves como la educación y el

empleo, y esto les provee otras condiciones socioeconómicas que los ubica como individuos migrantes con mayor grado de preparación y acceso a ciertos espacios de poder y acción.

Si bien es cierto, los chiapanecos no movilizaron recursos económicos para el envío de este primer apoyo hacia Chiapas. Es necesario destacar la puesta en marcha de una maquinaria relacional detrás de sus acciones, un aspecto que pocas veces se toma en cuenta en el análisis de la acción de las organizaciones y asociaciones civiles establecidas fuera de las instituciones del Estado y representantes de una minoría social como los inmigrantes.

En el año 2007 se unen al trabajo de ayuda humanitaria hacia Chiapas (Ver anexo 7, fotografía 1) cuando se envían tres tráileres destinados hacia comunidades que habían sido destruidas por un huracán, la forma en cómo cooperaron fue logrando que instituciones como la iglesia mormona, la iglesia católica y otras organizaciones enviaran las donaciones hacia Chiapas, la representante describe este primer evento de apoyo y cooperación por parte de ellos de la siguiente manera:

Nosotros tuvimos una entrevista con la Iglesia mormona, la Iglesia católica, Una Mano Amiga (fundación) y diferentes instituciones. Se compraron zapatos, refrigeradores, donde había más necesidad que se comprará comida, se compro. Pero tuvimos que ir literalmente, cruzar los camiones, nosotros los cruzamos adentro de los camiones, fui a Chiapas y de ahí cruzamos a la frontera con los papeles. Con el apoyo de nuestros amigos Rotarios, rogándoles que todo era una donación, los agentes nos ayudaron a pasar los camiones, una de las estipulaciones (del cruce de productos en la frontera) es de que no pueden pasar las cosas chinas, pero habían unas herramientas que la iglesia mormona te prepara por módulos y no puedes hacer un módulo especial (extraer). No pueden quitar las cosas que ya están empaquetados - en el kit - nosotros decíamos, por una sencillez va a ser imposible, por una sencillez... pero la gente se hacía de la vista gorda, porque sabían que era una donación, y era para la gente, era todo para compartirlo. Entonces si tuvimos mucho apoyo. Hicimos por parte nuestra un recital, en Tuxtla en el Olmo, con mis poemas, hicieron esto especial gratuito para la gente, para Chiapas. (Barker, R. Entrevista, 26 de Febrero 2010)

Cuestionarnos sobre cómo emerge una organización se relaciona directamente hacia qué tipo de recursos poseen sus miembros, líderes y afines para dar inicio a su trabajo y objetivos en la organización. Esta primera experiencia de los Chiapanecos Unidos de Utah da muestra de la importancia de los recursos relacionales para el acceso al poder, el establecimiento de alianzas y la movilización de sus acciones. Nos habla de la existencia de un capital político que en primer lugar podría estar ubicado en la representación y de un capital social ubicado en

la membresía, los cuales fusionados han dado como resultado proyectos concretos enfocados hacia Chiapas.

En suma los trabajos realizados en 2007 en Chiapas significaron el primer paso hacia su posicionamiento en la entidad y en un primer recurso que le permitió a la representante su posicionamiento y el reconocimiento como líder migrante, y el reconocimiento de la existencia de un grupo de chiapanecos que ámbitos extraterritoriales mostraban intereses hacia Chiapas. Eso fue muy novedoso. Pero también lo fue el interés que luego mostraron las instituciones hacia esta organización en particular, el tipo de alianzas establecidas posteriormente y la forma en cómo explotaron esta capacidad de agencia de este grupo de chiapanecos en SLC. Algo nada inusual para el gobierno de México y las intenciones detrás del acercamiento con la diáspora mexicana en los Estados Unidos.

3.3 Las experiencias transnacionales: el proyecto “Casa Chiapas”.

Para el gobierno del Estado de Chiapas “Casa Chiapas” en Utah es el primer proyecto extraterritorial dirigido hacia los chiapanecos radicados en Estados Unidos (Ver anexo 7, fotografía 2). Para los chiapanecos en Utah este proyecto representa el rincón en el que viven sus tradiciones, su identidad y como un espacio de aprendizaje, tal y como ellos lo expresan.

Según la representante “Casa Chiapas” abre sus puertas en septiembre de 2009, se instala en West Valley y surge por propuesta del gobierno de Chiapas, pero como parte de inquietudes de ella misma para “su gente de Chiapas”.

Propuse que deberíamos hacer algo para ayudar, la mayoría de las veces se ve al migrante con ojos de dinero, se ve al migrante en el sueño americano. Sin embargo, para mí es más importante lo que estoy viviendo a diario, mi gente chiapaneca que vive acá. Entonces mi propuesta era tener un acercamiento con Chiapas, con mi gente de acá, con los que necesitan que comer, con los que necesitamos apoyarnos con ropa, apoyarnos con alimentos, con casas, con los que ellos tengan como necesidad, y más que todo si muchas veces no les puedes dar todo lo que necesitan, en este caso era que estudien, que se preparen, que ellos se han capaces de atender sus propias necesidades. Entonces en esos comentarios, surgió en el año 2008 la idea de formar algo acá y nos integramos con Juan Carlos Calymayor (ex titular de la Coordinación de Relaciones Internacionales de Chiapas) y entonces dijo porque no vamos por una “Casa Chiapas”. (Barker R, Entrevista, 24 de Febrero de 2010)

Sin embargo, el proyecto original se fue transformando y no se cumplió con las expectativas iniciales:

[...] cuando se inicio el proyecto de Casa Chiapas se había pensando en un proyecto con otras prioridades, habíamos pensando en que fuera como una oficina de turismo, una oficina de un museo, tener marca Chiapas, y aparte de eso una oficina de Relaciones Exteriores, que se pudiera tramitar las actas de nacimiento o cualquier cosa. Pero trabajar de un estado tan lejos a otro y no poder concretar esto fue muy difícil. Porque el apoyo se quedo finalmente con el pago de la renta. (Barker, R, 24 de Febrero de 2010)

Si bien Casa Chiapas es el primer proyecto de migrantes mexicanos, tipo representación estatal de Chiapas en SLC, un espacio de recreación y aprendizaje en el que actualmente se imparten cursos de capacitación para el trabajo y cursos culturales. Es preciso señalar que la idea no fue consolidada tal y como se planteó originalmente. Aunque hasta el momento el gobierno del estado paga la renta, la propia representante señala que la mayor parte del equipamiento, acondicionamiento y gastos que se generan los cubre de su propia bolsa o con el apoyo de otros chiapanecos, incluso los costos de la renta no son los costos reales, el propietario y presidente del Club de Chiapanecos hace un descuento, ella comenta.

Al analizar las ideas bajo las cuales surge el proyecto de “Casa Chiapas” nos encontramos con dos visiones a la par. La visión del gobierno del estado de Chiapas que inicialmente pensó en este como un espacio dirigido hacia la difusión de Chiapas como destino turístico y para dar inicio a actividades comerciales enfocadas a la venta y consumo de artesanías y productos chiapanecos de la “Marca Chiapas” potenciando así sus estrategias para el reforzamiento de sus acciones orientadas hacia la cooperación internacional. Y a su vez la búsqueda de la extensión de sus acciones a través de facilitar la realización de trámites diversos como los de los documentos de identidad (actas de nacimiento), etcétera.

Por otro lado, la visión de los Chiapanecos que buscaban dar inicio a un vínculo en el que se estrecharán lazos con el gobierno del estado de Chiapas con varios propósitos. En primer lugar, como expresó la representante atender las necesidades de ropa, comida y casa que pudieran tener. Justificación un tanto contradictoria con la idea inicial de las condiciones en las que “supuestamente” viven los Chiapanecos en Utah. Y la segunda expectativa, construir con “Casa Chiapas” un espacio de intercambio cultural con en el que se logrará transformar la imagen desvirtuada del migrante. Se esperaba reconocimiento por parte de las instituciones y

un compromiso para mantener los acuerdos iniciales, incluso remunerar los gastos generados y pagar los costos de operar las actividades en Utah.

El proyecto tal como se planteo busco movilizar la maquinaria institucional y trasladar las funciones del estado hacia otro espacio, creando así las primeras relaciones transnacionales entre Chiapas y los migrantes chiapanecos. La distancia, el incumplimiento de acuerdos pero sobre todo las expectativas diversas, dieron como resultado un proyecto distinto al que se planteo originalmente y dejaron expuestas dos visiones opuestas de los actores migrantes y las del estado.

3.3.1 El proyecto alternativo de “Casa Chiapas” : entre la identidad y la capacidad de agencia.

La Casa Chiapas no se ha concretado con el proyecto original ni un cinco por ciento, desconozco donde quedo el proyecto, porque se perdió, a mí no se me paga un sueldo, y yo de todos modos lo sigo haciendo, como que ya se olvido, se olvidaron de este proyecto [...] ya hicimos nuestro propio sistema de préstamo de libros, las donaciones, mi oficina está llena de donaciones, y haya atrás tengo otras, en un espacio que ya no es mío, es del negocio. Sin embargo, me están prestando un lugar para lo que se va para Chiapas y hay mucho por hacer. (Entrevista 24 de Febrero de 2010)

Es interesante la forma en cómo la representante y los miembros de la organización retoman un proyecto que desde sus palabras no se concretó y fue olvidado por parte de los actores en el origen. Y es aún más interesante analizar cómo a partir del mismo formulan estrategias alternativas para hacerlo subsistir. Generan entonces un “foco” para la organización basado en el rescate y perpetuación de su identidad. Aprovechan sus condiciones, analizando las fortalezas y debilidades del lugar que ahora ocupan y construyen un proyecto alternativo que está basado en generar actividades para autosostener el proyecto, al mismo tiempo que buscar medios para educarse en distintos sentidos.

Esta capacidad de los actores en acción se denomina *totalidad*, la cual no es más que la capacidad de romper la reproducción de ciertas prácticas. En este caso las relaciones con el origen, representan una forma de legitimar los vínculos transnacionales y un intento de legitimar el poder de los migrantes (en Chiapas) y del gobierno de Chiapas en Utah. Lo que hicieron estos actores creyentes al generar su propio proyecto es adoptar esa totalidad a través de la cual actúan de manera autónoma y entonces fortalecer su capacidad de agencia.

Casa Chiapas dio inicio a sus actividades en SLC con capacitaciones para el trabajo y cursos culturales de diverso tipo. Uno de los propósitos de las capacitaciones para el trabajo era lograr que los chiapanecos y otros latinos se capacitaran y logaran ser autosuficientes. Al mismo tiempo los cursos culturales buscaban reforzar la identidad de los chiapanecos, en el año 2008 se logro conseguir una marimba, que es el instrumento representativo del estado y con la misma se imparte uno de los cursos más demandados por los chiapanecos en Utah (Ver anexo 8, fotografía 3).

Entre los cursos técnicos o de capacitación para el trabajo están los de aire acondicionado y calefacción, hojalatería y pintura, hasta el mes de mayo se graduaron un total de 53 alumnos capacitados en estas áreas, actualmente están en capacitación otros 18. En inglés están inscritos otros 15 y en corte y confección, peinados, bordado y cocina otros 21 alumnos.

En los cursos culturales como marimba, guitarra y bailes regionales están inscritos 32 alumnos. Los cursos tienen un costo módico que oscilan entre quince y cuarenta y cinco dólares mensuales. Con estas aportaciones se cubren algunas necesidades de la manutención del centro. Fijar los costos fue una forma de hacer autosustentable el proyecto. La población que se atiende no es solamente chiapaneca, al menos en los cursos técnicos asisten mexicanos de otros estados y latinos en general.

Las clases se imparten por la tarde, por lo regular y la mayoría de los maestros donan su tiempo o bien reciben pagos en especie es decir, se les da la oportunidad de inscribir a sus hijos en otras clases. La mayor parte de los jóvenes y adultos que toman las clases de marimba, son hijos de chiapanecos, durante el trabajo de campo fue posible verlos interpretando diversas melodías propias del estado y alistándose para presentarse en diversos eventos.

Cuando se le pregunta a la representante cuál es el propósito de llevar a cabo estos cursos como el de marimba para las nuevas generaciones ella comenta “nosotros añoramos mucho a nuestro estado porque lo conocemos, porque tuvimos esas vivencias, a nuestros hijos se los puedes contar, pero si no lo palpas, sino lo sientes, sino lo lloras, sino lo vives, no puedes sentir de la misma manera”. Ella considera que hacer un proyecto de esta índole era una forma de transmitir la cultura de padres a hijos, de perseverar su identidad. Una joven de 18 años,

hija de chiapanecos dice que el encanta tomar el curso de marimba, le permite aprender sobre su cultura y conocer a otros chiapanecos.

Casa Chiapas también ha sido un vehículo de acumulación de reconocimiento y fortalecimiento de alianzas en el destino. Al menos desde Septiembre de 2009 cuando abre sus puertas en SLC, muchos periódicos, revistas y medios locales han cubierto sus actividades, desde su apertura, hasta los eventos que realizan eventualmente. Una revista local señaló que “Casa Chiapas” era un rincón de México que todos querían visitar, con una breve descripción de ese proyecto documento la mayor parte de actividades que se realizaban y se dio a conocer a los latinos de West Valley y SLC, y se oriento a destacar la labor de “la poeta y líder comunitaria Rhosby Barker”. (El Semanal, 22/01/2010) Además en este espacio se llevan a cabo las reuniones de la Federación de Mexicanos Unidos de Utah, a la cual pertenece el Club de Chiapanecos Unidos de Utah.

Todos estos elementos han servido para que la líder de Chiapanecos Unidos de Utah establezca una relación institucional con Chiapas y se consolide su liderazgo en destino. Sin embargo, estas relaciones transnacionales de poder entre los actores son susceptibles a generar cierta resistencia o bien cierta acomodación al poder “desde abajo”. Tal y como Guarnizo y Smith (2002: 9) señalan, la acomodación al poder es una forma de aprovechar el nuevo estatus dual de los sujetos binacionales, de aprovechar las oportunidades que sus lugares de origen brindan y gozar de los beneficios de dos Estados – nación al mismo tiempo.

No podemos asegurar que a nivel del colectivo o de la representación se estén aprovechando por igual las ventajas de origen y destino. Lo que sí es posible notar es que por parte de los chiapanecos en Utah el ejercicio de una ciudadanía – con voz y voto – es aún incipiente en Chiapas. Vemos una relación de poder que no muestra características de resistencia sino más bien de trabajar en función a lograr una relación institucional.

El proyecto “Casa Chiapas” tenía ese propósito. Quizás entonces la principal problemática sea precisamente el logro del mismo. Es decir los compromisos establecidos no cumplidos por parte del gobierno y la sustentabilidad transexenal del proyecto. Para la comunidad chiapaneca residente en Utah la existencia de Casa Chiapas les abre espacios de reconocimiento, les permite además consolidar sus redes sociales, estando dentro la organización los chiapanecos

están en contacto frecuente por diversos eventos y por lo tanto esto les permite generar ciertos lazos solidarios que están enfocados hacia su identidad como chiapanecos, hacia el paisanazgo más que a su identificación como miembros de la iglesia.

Los intereses manifestados al asociarse se dan en dos sentidos, a nivel del liderazgo el principal interés ha sido la acumulación de capitales y de su capacidad de agencia, la creación de alianzas y su consolidación como líder comunitaria que busca entre otras cosas ocupar espacios de participación en los foros y espacios dedicados a los líderes latinos en Utah. A nivel de la membresía, el principal interés de participar en este proyecto, está centrado en aspectos afectivos, la búsqueda de adscripción étnica en destino. Sin embargo, el proyecto Casa Chiapas también ha servido para concretar los proyectos de ayuda, los cuales responden a sus intereses como parte de una comunidad moral, que vista desde el grupo religioso tiene entre sus principios el servicio y la ayuda.

4. Las nuevas relaciones transnacionales: entre la iglesia y el Estado.

4.1 La extensión de las acciones hacia Chiapas, la intersección de la Iglesia y el Estado.

Chiapanecos Unidos de Utah se consolida como una organización institucionalizada en el año 2008, cuando se registran ante al Instituto de los Mexicanos en el Exterior. Su registro trajo detrás la definición de la representación, los objetivos y la misión de la organización, además que el reconocimiento por parte de las autoridades mexicanas de su existencia. En el año 2009 su representante Rhosby Barker toma posesión como consejera del IME para cuatro estados Utah, Idaho, Wyoming y Nuevo México en esos momentos comienzan a solidificarse la relación institucional entre la organización con el gobierno de México en Utah y con Chiapas.

Para el consulado en Utah los Chiapanecos Unidos de Utah son una organización sui géneris, el responsable del programa de mexicanos en el exterior señala que de ambos lados tanto por parte de Chiapas como parte de esta representación han sabido aprovechar las condiciones que brinda Utah. Han creado un andamiaje institucional importante, el gobierno de Chiapas sabe que Utah no es el estado con mayor concentración de chiapanecos, pero saben que en este lugar hay muchas posibilidades para la cooperación internacional, gracias a la Iglesia mormona.

Gracias a esta relación establecida entre el gobierno del estado y la responsable de la organización ha permitido que actualmente Chiapas reciba ayuda de las principales organizaciones y fundaciones de Utah. Y además que el liderazgo comunitario de Rhosby en SLC incremente. La representante señala que su liderazgo se ha consolidado a través de los años y esto le ha permitido ocupar espacios diversos como ser consejera de los asuntos latinos de dos gobernadores y ser miembro del *Legislator Task Force*.

Señala que se ha creado ya una relación en la que no solo han intervenido instituciones del estado entre Utah y Chiapas, sino también reconoce la intervención de la Iglesia mormona. La iglesia mormona es decisiva en Utah, el ser mormón en Utah les permite a los inmigrantes integrarse, dice el funcionario del consulado. En el caso de las consejerías del IME en Utah, ya son dos consejeras las que además de ser líderes comunitarias son miembros de la iglesia. Aunque no se explica claramente esta relación si se sabe que la anterior representante del IME, es la hoy senadora Luz Robles, a quien hoy en día sustituye Rhosby Barker.

Con todo lo anterior es posible ver la importancia de la religión como un mecanismo para incrementar el capital social y político de la organización. La Iglesia mormona no ha desaprovechado la relación establecida con Chiapas a través de Rhosby, por lo contrario le ha servido para incrementar su presencia en Chiapas, a través de la ayuda que han brindado. Un ejemplo de esta intersección entre los intereses de la Iglesia y el Estado fue un evento realizado el pasado 20 de Enero cuando fueron entregadas mil sillas de ruedas a personas necesitadas de noventa municipios del estado de Chiapas.

En el acto de entrega participaron Elder Octaviano Tenorio (segundo consejero de la presidencia área México), el gobernador del estado Juan Sabines y su esposa Isabel Aguilera, el presidente del congreso del estado, diputados federales y hasta el presidente municipal de Tuxtla Gutiérrez. En su mensaje el gobernador señaló lo siguiente “agradezco enormemente esa voluntad, su vocación de servicio, el altruismo, la convicción y la fe que los mueve” (Liahona, Junio 2010).

Las mil sillas de ruedas tenían detrás el logotipo de “Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días” (Anexo 9, fotografía 4), la donación por supuesto llevo un mensaje religioso implícito. Sin embargo, durante el acto de entrega los grandes ausentes fueron precisamente los gestores, los chiapanecos de Utah y la representante. Durante el trabajo de campo, fue posible asistir a la reunión con el Club Rotario Latino al cual ella pertenece, ahí se menciona sobre la entrega de estas sillas de ruedas, proyecto al cual también se unió este organismo y quienes también fueron omitidos en la entrega.

La razón fue que la mayor parte del recurso fue proporcionado por la Iglesia mormona, y la sede en México considero que únicamente ellos deberían aparecer como donantes. Los conflictos alrededor del reconocimiento, comenzaban a ser latentes. Incluso la propia representante externo cierto descontento sobre la forma en cómo se llevaban a cabo las cosas, muchas veces sin orden y sin tomar en cuenta su papel como gestora de estos vínculos entre las partes.

Ella fue nombrada en el 2008 gestora de las relaciones entre Utah y Chiapas, sin embargo en la práctica su trabajo de gestión había sido reducido. Explica que cuando las relaciones y vínculos se habían logrado, su presencia no era requerida “a mí me dio Chiapas (el gobierno) por ejemplo, una carta donde me nombran como gestora, pero ellos no me dan la calidad, ante todos los demás... el mismo Chiapas te hace a un lado, después que ya los contactaste, ellos te hacen un lado y ellos lo quieren tratar solo y cuando no se puede, entonces ya me integran, me llaman”, comenta.

Este tipo de problemáticas han generado que ella vaya adquiriendo capacidad para definir y decidir el rumbo de los proyectos, aprovechando las relaciones con la iglesia y el estado, los cuales les han servido para consolidar su capital político. Al mismo tiempo, que a medida que el capital social surgido de las redes le permite lograr a través de la participación en los proyectos en destino reforzar la presencia de la líder, de la comunidad chiapaneca en Utah y como comunidad latina en Utah. Por su parte el gobierno del Estado de Chiapas ha afinado sus relaciones con la Iglesia mormona en México y en Utah. Pocas veces son tan obvias estas relaciones transnacionales entre grupos religiosos y los gobiernos.

El caso de la Iglesia Mormona de Utah con el gobierno del Chiapas es un ejemplo claro de la intervención de una institución religiosa que funge como una organización religiosa transnacional negociada, es decir, como una entidad que establece relaciones fuera de la estructura interna (dada) del Estado. Sin embargo, es fuera de esa estructura en donde los individuos y las organizaciones entran en acuerdos informales dentro del ámbito político y entonces intervienen en las agendas gubernamentales.

Al mismo tiempo en estas relaciones transnacionales tan particulares entre Utah y Chiapas, va surgiendo otra figura que es la organización de chiapanecos y su líder. Si los vemos como un agente mediador de un entramado institucional de la Iglesia y el Estado, podríamos ubicarlos como parte de una organización religiosa recreada, en donde la sociedad civil que la integra comparte una misma creencia religiosa y a su vez un marcado compromiso social que combina su identidad religiosa y de paisanaje en función a cierto tipo de cambio social.

4.2 Desmenuzando el liderazgo, detrás de la organización.

El contexto en destino, al ser Utah un estado emergente en la migración internacional trajo consigo dificultades de integración de los nuevos inmigrantes, las dificultades con el idioma, con el acceso a los servicios exigieron capacidades y habilidades de algunos individuos. El liderazgo de Rhosby Barker en Utah nace de esas necesidades de integración de los chiapanecos, mexicanos y latinos en general que acudían a personas como ella, para solucionar sus problemáticas.

Pero un líder no se construye de la noche a la mañana, si bien ella responde a las condiciones en el destino, el reconocimiento que posee, el capital social y político lo trae desde el origen. Siendo la tercera hija y la primera hija mujer de la familia Lozano, Rhosby nace en la ciudad de Ciudad Hidalgo, una localidad ubicada en la Región Soconusco de Chiapas. Respondiendo a un llamamiento de la Iglesia su padre y madre se mueven a Tapachula, Chiapas y posteriormente a Tuxtla Gutiérrez en donde ella y sus hermanos crecen. Estudió hasta la normal de maestros. Mi madre decidió que yo estudiará para maestra, estaba concluyendo la tesina cuando me case y me mudé para SLC, comenta. Sin embargo, antes había ejercido como docente interina en una escuela primaria.

Ella señala que desde Chiapas había sido líder de las jóvenes en la Iglesia, el ser hija de un pionero de la iglesia mormona en el estado, le permitió cierto grado de liderazgo dentro de la iglesia. Ella recuerda que estando en Chiapas alguna vez creó un grupo de apoyo a mujeres golpeadas, además de haber sido líder del grupo de las jóvenes de la iglesia, con el paso de los años llegó también a ser líder del grupo de la sociedad del socorro (grupo de mujeres adultas de la iglesia mormona); estas actividades señala, le formaron el carácter y su tendencia a organizarse.

Estando en Utah entre los años ochenta y noventa, comenzó a ser reconocida entre los inmigrantes recién llegados a SLC. Comenzó apoyando a su familia, les apoyaba en las traducciones, para acceder a los servicios médicos o para solucionar algún problema legal que tuvieran. Ella señala que en Estados Unidos los líderes se forman por el apoyo y reconocimiento de las personas, independiente del título académico, es una cuestión de cooperar para la supervivencia de los demás.

Acá es que trabajes con la comunidad, que tengas un grupo con el que trabajes, que puedas acercarte a la comunidad, a los grupos étnicos, entonces ya te van reconociendo y por el trabajo de apoyo. Por ejemplo, sino me conocían, en las tiendas tenían mi nombre, entonces si alguien tenía un problema iba con la cajera y le decían oiga no sabe dónde puedo pedir ayuda y ya ellos le daban mi nombre. Yo no me promovía era de ayudar una persona y se iba corriendo la voz. El líder acá se reconoce por su trayectoria, eso es lo que va sucediendo y entonces ya te van conociendo. Has de cuenta para ser consejero de los asuntos hispanos del gobernador tienes que tener por lo menos tu nombre en el periódico determinadas veces, tengo como cuatro años escribiendo notas para los periódicos, no tengo una columna, pero los editores me piden que escriba de un tema u otro, en algunas revistas escribo cosas políticas, pero es del tema que me pidan. (Barker R, Entrevista, 26 de Febrero 2010)

Toda esta historia de liderazgo tanto en la iglesia en Chiapas y en Utah le ha permitido a la representante de Chiapanecos Unidos de Utah acumular cierto prestigio y capital político logrando incorporarse en otras actividades que pasan de la representación comunitaria a la representación institucional. Con los años luego que sus tres hijos crecieran, ella decidió dedicarse por completo a sus talentos. Como escritora y poetiza desarrollo diversas actividades para promocionar sus poemas, al mismo tiempo que combinó esta actividad con el ámbito político, escribiendo para diversos medios.

Cuenta que desde muy joven además de practicar la poesía se dedicó al debate estudiantil. En el año 2000 por razones personales vuelve a su natal Chiapas y comienza la carrera de

abogada matriculándose en la Universidad del Sur ubicada en Tuxtla Gutiérrez. Pero otro evento personal la obliga a volver a SLC y entonces trunca ese proyecto profesional que continúa en Utah al estudiar una licenciatura en negocios internacionales la cual concluye en el año 2007.

Su condición de género no le brindo muchas facilidades, dice haber tenido que vencer muchos obstáculos en el ámbito personal y profesional para lograr su posicionamiento como líder sobre todo dentro de la comunidad mexicana. Primero en sus ámbitos privados, atender las necesidades de mi hogar, de mi esposo y de mis hijos fue difícil. En ámbitos públicos incluirme en actividades que parecen ser para hombres fue otro reto.

Su principal influencia política fue su padre, un abogado reconocido en Chiapas. Su padre no solo le heredo una disciplina surgida de su liderazgo en la iglesia, sino también de su liderazgo en otros ámbitos como el profesional. Mi padre llego a ser incluso parte de los consejeros del Don Juan Sabines Gutiérrez (1979 – 1982), recuerdo haber jugado un día en la oficina del gobernador. Todos estos factores hicieron que esta líder se consolidará a través de los años, con un carácter fuerte y al mismo tiempo carismático logro imponer en diversos espacios.

Actualmente ella se reconoce como republicana²⁵, forma parte del grupo de los líderes comunitarios republicanos ante el senado, aunque dice no traer al partido a sus asuntos comunitarios, cuando se trata de defender a los latinos por las leyes anti migrantes ella define su posición. No estoy de acuerdo con quienes aprueban ese tipo de leyes, señala.

Ser ciudadana legal y el dominio del inglés fue otro factor que le permitió acceder a las arenas políticas en Utah. El idioma es muy importante, fue a través de los años que lo domine y gracias a mi estancia acá en Utah, comenta. En destino (SLC y Utah en general) ha sido consejera de los asuntos hispanos de los gobernadores Hansmann y también del actual gobernador Gary R. Herbert, miembro del Legislator Task Force, miembro de la Cámara de Comercio Latina (asuntos migratorios), miembro del Club Rotario Latino, miembro de la

²⁵ El partido republicano, es el ala política conservadora en los Estados Unidos. Tal y como se señala en el capítulo contextual, por su tendencia mormona el Estado de Utah tiene una alta membresía de ese partido y la composición tanto del Senado como de la Cámara de representantes se compone en su mayoría por miembros de ese partido.

mesa directiva del grupo hispano del banco West Fargo, Asesora de la Federación de Mexicanos Unidos de Utah, Representante del IME por cuatro estados y Presidenta de Casa Chiapas.

En suma los diversos espacios ocupados han sido el resultado de un trabajo comunitario en destino que se ha consolidado. Sin embargo, el trabajo en su natal Chiapas aún comienza, si bien ella es vista como una líder reconocida, su labor se ha concentrado en mediadora entre las partes entre las fundaciones, iglesia y organizaciones y el gobierno del estado de Chiapas. En este evento ni ella ni miembros de la organización fueron mencionados y reconocidos en la inauguración de las aulas en Carmen Yalchúch, Mpio. de Huixtan en Chiapas o de la inauguración de las aulas, los módulos sanitarios y la Cancha deportiva en Pajaltón, Chamula Incluso durante el trabajo de campo se constató que para las mismas comunidades es desconocida su existencia o su labor detrás. Esta inclusión se ha dado al paso del tiempo, al demandar ella espacios de reconocimiento.

Por lo que en la última inauguración de este mes de Julio fue invitada a la inauguración de las obras de otra telesecundaria en Oxinam, Mitontic, Chiapas en donde se construyeron dos aulas y dos módulos sanitarios más, así como el gobierno del Estado de Chiapas hizo entrega de 15 estufas ecológicas.

El gobierno de Chiapas sigue aprovechando este tipo de recursos relacionales y el liderazgo de Rhosby, incluso una tarea del actual gobierno es conformar más clubes como los de Utah, tal y como veremos más adelante. Aún no consideran la importancia de la existencia previa de una base social para que se cree una organización. La experiencia particular de esta representante y de otros líderes latinos en los Estados Unidos enseña que figuras como éstas no surgen espontáneamente, hay detrás condiciones previas. Por su parte ella está explotando el trabajo con el IME ha llegado hasta ser discursante en México en las reuniones generales, en abril pasado ella fue la consejera designada para tomar la voz de los mexicanos en el exterior en una reunión con el con el presidente de la república, Felipe Calderón. Y este mes de Julio fue discursante en el Congreso de la Unión ante la Cámara de diputados.

Sin embargo, su visión a mediano y largo plazo sigue siendo en convertirse en la representante institucional de Chiapas en los Estados Unidos, ser la promotora de otros liderazgos en Estados Unidos y crear la primera federación de Chiapanecos en ese país. Ella considera que tiene el conocimiento del medio necesario y que su trabajo en Utah lo avala. Mientras tanto uno de sus intereses sigue siendo la lucha de los derechos de los inmigrantes, durante el trabajo de campo fue posible verla manifestarse en los medios de comunicación, escribir una columna y ser parte del comité organizador de la marcha nacional del pasado 21 de Marzo, por la reforma migratoria.

Es decir, tanto el estado mexicano en Utah a través del consulado como la propia relación con el gobierno de Chiapas le han permitido transitar del liderazgo comunitario hacia el institucional. Esta última ha llegado a ser el vehículo para el reforzamiento de relaciones transnacionales, que ha traído detrás una transformación del perfil del liderazgo y de la misma organización.

Finalmente, por las características del grupo al que representa podemos ubicar el liderazgo de Rhosby como un “liderazgo carismático” retomando a Max Weber (Domínguez, 2003) señala que un líder con estas cualidades basa su actitud innovadora en relación a una inspiración divina que atiende a las nuevas formas de organización social. Este tipo de liderazgo no se entiende por si solo fuera del contexto político en el que se desenvuelve en su calidad de actor creyente, mismo que se vincula con un liderazgo legal que surge de esta interacción con los actores institucionales al institucionalizar su representación.

4.2.1 Poder y conflicto en la búsqueda de espacios de reconocimiento.

El marco teórico de la acción colectiva sitúa a los actores sociales en una constante de poder y conflicto. La mediación con diversos actores está basada en esquemas derivados de intereses particulares en cada ámbito público que remite a las organizaciones y su representación a formar parte de un juego en la búsqueda de acceso a ciertas arenas de toma de decisiones. En este apartado se trata de destacar algunas problemáticas relacionadas con el poder y el conflicto presente en la actividad de la representante en origen y destino.

Pero antes de hacer algunas descripciones de este aspecto en particular es preciso señalar dos aspectos. En los diversos estudios realizados sobre organizaciones de migrantes vemos

marcadas diferencias de género en la representación. Por así decirlo en estudios basados sobre casos de organizaciones de migrantes de regiones tradicionales vemos una tendencia de liderazgos masculinos, aunque aún existen pocos trabajos al respecto en los que se relacionan la variable género con los liderazgos (Goldring: 2001), esta relación resulta importante para entender el trabajo realizado por esta líder chiapaneca.

Por otro lado, vemos el papel que atribuyen las instituciones públicas a los líderes migrantes, diversos estudios también documentan que los contactos están en función a la perspectiva que se tiene por parte del Estado, su funcionalidad y el propósito de mantenerlos o hacerlos formar parte se vincula a la agenda gubernamental del momento. Entonces vemos dos ámbitos de acción en los que indiscutiblemente se enfrenta la representante de Chiapanecos Unidos de Utah, uno relacionado con su condición de género y el otro que está en función a su condición de líder migrante que busca fortalecer su capacidad de agencia, elevar su estatus y acceder al poder.

Antes de iniciar esta discusión es importante situar a la líder como un actor creyente que parte de una socialización resultada de sus primeros ámbitos de socialización, la familia, la iglesia, la escuela, su lugar de origen que se combina con una resocialización que tiene que ver con su calidad de migrante y de mexicana situada en un espacio transterritorial en donde se practican otro tipo de costumbres y se ejercen distintos derechos y obligaciones. Tomando como principio de base a la familia es importante señalar que al nacer ella dentro de la iglesia mormona, su primera socialización está en función a una familia con jerarquías, roles y espacios de poder que se estructuran a partir de sus creencias religiosas (Juárez, 2003: 98).

La iglesia mormona tiene una característica particular, en la misma el acceso a los liderazgos se da bajo condicionamientos de género pero con igualdad respecto a la capacidad de acceso. Con esto queremos decir que tanto hombres como mujeres pueden ser líderes dentro del grupo social que les corresponda. Aunque dentro de la misma las mujeres no pueden acceder a los sacerdocios de Melquisedec y Aarónico, si cumplen una función importante en la socialización del grupo. A sus inicios la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días se conformo en su mayoría por mujeres, por tal razón desde sus primeros años de creación hasta la fecha se constituyo la Sociedad del Socorro.

Este grupo de mujeres tiene entre sus propósitos enseñar a las mujeres su papel como hijas, esposas, madres y mujeres miembros de la iglesia, bajo principios basados en el servicio, su lema es la “*caridad nunca deja de ser*”. Toda esta construcción detrás se convierte en un aprendizaje previo para acceder al paso de los años a espacios más complejos, en los que la inclusión y la exclusión en los espacios públicos y privados están en juego. Combinar la experiencia de liderazgo para aplicarla en otros ámbitos como el político e institucional conlleva a una lucha por el ejercicio de la acción con todos los recursos que a la misma rodean (cognitivo, relacional, comunicativo) que conforman al actor y lo posicionan en determinado espacio (oposición o mediación) como señala Melucci (1999).

Las dificultades de género se vieron marcadas cuando busco espacios dentro de las federaciones de clubes de mexicanos. Tal y como ella señala para acceder al liderazgo comunitario, incluso para formar parte del Legislator Task Force, su condición de mujer no pareció un requisito ni un obstáculo, sino más bien son otras cualidades las que son tomadas en cuenta como su presencia ante la comunidad latina y su conocimiento de las leyes. Sin embargo, para lograr el acceso a espacios de poder entre mexicanos si presento una dificultad.

Empiezo a ver que los clubes están... primero ellos eran como cuatro grupitos y entonces decidieron que eran clubs, nosotros siempre hemos sido un club (organización), pero estábamos solo. Entonces yo digo, pues sería bueno que nosotros como club pertenciéramos a una federación y entonces ingresamos nuestro club a la federación. Nos inscribimos a la federación de mexicanos pero no me aceptan porque yo soy mujer, porque como iba a ser que una mujer y una mujer a liderar era muy difícil. Y entonces empiezan ellos a buscarle peros, yo soy una mujer muy ocupada, no podía tomar las clases de fast track y entonces empiezan a estipular en los estatutos que si no tomaba esas clases yo no podía ser miembro del club, miembro de la federación. Y entonces ellos empiezan a decir, no, no, no. Ellos eran puros hombres, y no había una mujer y pensaron porque una mujer va empezar a tener liderazgo, y entonces por decir por mis agallas voy a entrar y empiezo a brincármelos y voy yo directamente a registrarme al IME (Barker, R. Entrevista, 26 de Febrero 2010).

Luego de estos problemas ella decidió no inscribirse a la federación directamente sino al IME, en ese momento comienza además a gestionar los primeros proyectos con Chiapas. Esto fue una sorpresa para el consulado, pues de manera pronta comenzó a operar proyectos para su estado de origen, mientras que los clubes de la federación todavía estaban en el proceso de trámite. Con el paso del tiempo comienzan a gestarse los primeros problemas en la federación recién formada. Estos problemas acarrearón rencillas y la primera separación de los grupos organizados, los cuales hasta el momento ya eran trece.

Esta separación trajo consigo una división de los clubes por espacios geográficos, en la cual además se abrió un espacio para Rhosby, quien fungió como la asesora del presidente y la responsable de la capacitación para el 3 x 1. Actualmente existen 15 organizaciones de mexicanos en Utah, divididos por regiones geográficas en la “Federación de Clubes Mexicanos en Utah” (Ver anexo 12, Cuadro 2) y en el mes de junio Rhosby Barker planteó hacer su propia Federación de Chiapanecos en Utah.

Hasta el momento se han hecho los registros ante el IME, la nueva federación busca crecer la membresía de los chiapanecos, atender problemáticas por regiones de origen y extender su lazos hacia otros estados bajo una misma lógica. A esta federación se unió un Club recién formado en la Florida y el Club Chiapas en Los Ángeles. Respecto a la relación con el origen, ella señala que siempre ha tratado de trabajar del lado del gobierno, trabajar a la par. Aún así son indiscutibles las problemáticas que se dan alrededor el contacto, la falta de reconocimiento directo ha generado la pérdida de algunos proyectos como el del intercambio docente entre maestros de la Universidad Autónoma de Chiapas y la Universidad Estatal de Utah.

Ella comenta que ocasiones como estas, no fue tomada en cuenta y cuando intervino fue muy difícil llevar a buen término el proyecto. Este tipo de deficiencias en el contacto se derivan de la falta de conocimiento de cómo deben moverse las cosas, de no otorgarle un papel y reconocimiento como mediadora y no tener los canales de comunicación adecuados, “eso genera pérdidas para Chiapas, pero también desgasta mis relaciones, esos vínculos son míos y finalmente se rompen” puntualiza.

5. Las relaciones transnacionales se concretan, el trabajo de los Chiapanecos Unidos de Utah en y para Chiapas.

Extender las acciones de una organización para establecer una relación transnacional, no solo es resultado de los intereses manifiestos de las organizaciones, sino del aprovechamiento de las condiciones que brindan los contextos institucionales. Hasta el momento es posible ver que esta organización emerge y se solidifica en un momento especial para Chiapas. Esto le ha permitido a esta organización de chiapanecos en Utah consolidar sus relaciones institucionales con el estado, hasta el punto de lograr establecer una Casa Chiapas en Utah.

Por supuesto esto es parte de la existencia de condiciones previas en la misma organización, es decir de la existencia de una base social que conforma la membresía con posibilidades de participación. Si bien es cierto, esta organización aún no ha logrado concretar proyectos en programas como el 3 x 1, su trabajo se ha extendido hasta lograr que otras instituciones y fundaciones formen parte de un proceso de cooperación internacional. Cuando se les cuestiona sobre lo que para estos chiapanecos es desarrollo, ellos comentan que eso es parte de ayudar a Chiapas a superar sus condiciones de pobreza, al menos en tres aspectos alimentación / vestido, salud y educación.

Los principales vínculos establecidos por esta organización o más bien por parte de Rhosby Barker, han sido centrados en la búsqueda de apoyos relacionados con estos rubros. Esta es la razón por la que al día de hoy, se han logrado concretar los siguientes proyectos de apoyo.

Cuadro 3.2 Proyectos realizados para Chiapas 2007 – 2009

TIPO DE PROYECTO	AÑO	INST. RESPONSABLE	COMUNIDAD/ INSTITUCIÓN BENEFICIADA	RUBRO ATENDIDO	TIPO DE COLAB. POR PARTE DE CHUDUT
Apoyo humanitario para beneficiar a 4000 familias. Donación de dos tráilers con módulos de ropa, artículos escolares, de limpieza y para el hogar.	2007	LDS, Iglesia Católica, Mano Amiga, Club Rotario – Hispano Latino (Utah)	11 comunidades de 7 municipios	Salud, educación y alimentación	Gestor, mediador y cooperante
Entrenamiento a parteras y enfermeras. Donación de equipo neonatal	2008	LDS	Secretaria de Salud del Estado de Chiapas.	Salud	Gestor, mediador
Donación de maniqués experimentales a la escuela de enfermería	2008	LDS	Escuela de enfermería de Tuxtla Gutiérrez.	Salud	Gestor, mediador
26,000 kits escolares	2009	LDS		Educación	Gestor, mediador
Entrenamiento académico para la juventud	2009	NASA	Secretaria de Educación, varias escuelas	Educación	Gestor, mediador
250 diccionarios y kits escolares.	2009	Bruce Powell y Chiapanecos Unidos de Utah	Setelton , Chamula	Educación	Cooperante

Cuadro 3.2.1 Proyectos realizados para Chiapas 2009 – 2010

TIPO DE PROYECTO	AÑO	INST. RESPONSABLE	COMUNIDAD/ INSTITUCIÓN BENEFICIADA	RUBRO ATENDIDO	TIPO DE COLAB. POR PARTE DE CHUDUT
Donación de equipo deportivo y clínica deportiva	2009	Liga de Football Americano de Utah y Colegios de Utah	Instituto del Deporte, Chiapas	Educación y salud	Gestor, Mediador
Donación de 1,000 sillas de ruedas	2010	LDS	1000 personas en todo el Estado de Chiapas	Salud	Gestor, Mediador
Donación de aparatos médicos para 31 clínicas para la mujer y equipamiento de aparatos médicos avanzados (resonancia magnética, móvil)	2010	GLOBUS RELIEF	Secretaría de Salud del Estado de Chiapas	Salud	Gestor, Mediador
62 kits para kinder	2010	LDS	Secretaría de educación del Estado de Chiapas	Educación	Gestor, Mediador
Construcción de aulas para escuelas telesecundarias.	2010	Fundación Escalera	Carmen Yalchúc, Huixtan. Oxinam, Mitontic.	Educación	Mediador
Construcción de pozo profundo, rehabilitación de aulas y construcción de módulos sanitarios, cancha deportiva y estufas ecológicas.	2010	Youth Linc	Pajaltón, Chamula,	Educación y salud	Mediador
Capacitación y otorgamiento de micro - créditos	2010	Youth Linc	-----	Pobreza	Mediador

Gran parte de estos apoyos surgieron luego de la firma de acuerdos llevada a cabo en Octubre de 2008. En dicha reunión participaron diversas fundaciones de Utah, entre las que sobresale la presencia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y fundaciones como Escalera, Youth Linc, Globus Relief y el Club Rotario Hispano Latino de Utah.

La mayoría de estos acuerdos han sido concretados en 2010 el monto de inversión aproximado es de 7, 000, 000 de dólares. Los rubros que se atendieron son salud y educación. Al respecto hay que anotar que gran parte de estos apoyos fueron concretados con la intervención de la representante de Chiapanecos Unidos de Utah, esa es la razón por la cual consideran que no es necesario trabajar con 3 x 1, pues estos proyectos superan por mucho y son de mayor impacto de lo que podrían aportar con dicho programa.

Entre estos proyectos también se están gestionando otro tipo de intercambios como los de tipo cultural, en este año se planteó la construcción de una réplica en el centro de SLC de la quinta estela del árbol de la vida²⁶ ubicada en Rosario, Izapa una comunidad de la región Soconusco. Asimismo se está planteando un hermanamiento entre el condado de West Valley el lugar donde está ubicada la Casa Chiapas y Tuxtla Gutiérrez, el propósito del programa de ciudades hermanas es hacer intercambios culturales entre ambos lugares.

Esto ha sido resultado de las acciones de las relaciones transnacionales entre el gobierno del estado de Chiapas y estas instituciones en Utah. Pero el propósito en este apartado es destacar detrás del trabajo de la líder de los Chiapanecos Unidos en Utah y sobre todo la forma en cómo se han ido incluyendo en una agenda de cooperación que quizás no se visualizaba en los primeros contactos con el gobierno del Estado. Si bien el gobierno del Estado ha abierto canales para incluir a las fundaciones e instituciones como la LDS, aún se sigue desatendiendo la agenda migratoria.

Para la representante la principal problemática sigue siendo la inclusión de esta figura en cada momento del proceso de interrelación, en algunos momentos pareciera que el grupo

²⁶ La estela del árbol de la vida es un vestigio arqueológico encontrado en Chiapas en la región Soconusco, después de las primeras excavaciones en 1969 y posteriormente en 1982. Esta estela tiene gran significado para los mormones, porque forma parte de la historia de la restauración de la Iglesia como ellos mismos señalan. El árbol de la vida forma parte del sueño de Lehi y hace referencia a la historia de la migración del pueblo de Mesoamérica que relata el libro del mormón. En <http://www.tapachulaturistica.com/izapa/arbordescripcion.htm>, consultado Junio de 2010.

social al que representa queda olvidado tras estas problemáticas del ejercicio del poder y conflicto detrás del reconocimiento. La mayoría de los chiapanecos muchas veces no participan en ese tipo de acuerdos por lo que la organización parece ser la misma líder.

Aún así ella señala que su trabajo como gestora y mediadora en los procesos de ayuda a Chiapas forma parte de su misión como líder de una organización que tiene como misión “Servir para Construir un Mundo Mejor”, frase que adquiere y la lleva a la práctica gracias a sus creencias religiosas. Tal y como ella señala su formación dentro de la iglesia mormona le ha enseñado la actitud de servicio y eso lo ha llevado hasta el matriz de la organización, es lo que le da el sentido, señala finalmente.

Ella considera que Utah sigue siendo un lugar en el que ese tipo de valores se pueden explotar, no solo a nivel de los individuos que cooperan, sino también por la propia iglesia mormona y el Estado de Utah en general (sus instituciones, universidades y colegios) que tienen un esquema de ayuda y cooperación establecido. Oportunidad que ha aprovechado para relacionarse con Chiapas.

Su bifocalidad la demuestra entonces al tener la capacidad y buscar las posibilidades de actuar sobre la población de Chiapas que se quedo en Chiapas, a través de proyectos de ayuda humanitaria o de equipamiento y construcción de espacios, y por otro lado, a la población de Chiapas que vive en Utah a través de continuar la promoviendo su identidad y brindando espacios de aprendizaje y además buscando promover la defensa de sus derechos migratorios.

Desde la visión de la representante un proyecto como “Casa Chiapas” requiere de tres cosas: convicción, olvidarse un poco de uno y dar todo de sí y tener por lo menos estabilidad económica. Con estas condiciones previas ella considera que este proyecto puede consolidarse, aunque al mismo tiempo considera que sin el apoyo determinado del gobierno del estado de Chiapas y de las instituciones en Utah seria más complicado.

Las relaciones transnacionales se han ido transformando y evolucionando con el origen, se construyó un andamiaje institucional que las respalda. Eso es un avance importante para un Estado emergente en la migración internacional como Chiapas y para una organización como la de Chiapanecos Unidos de Utah que está comenzando su trabajo transnacional. Sin embargo, parece ser que la participación activa de los miembros es algo que aún está en

proceso. Una organización requiere una inversión importante de tiempo y recursos como su líder menciona.

Para la mayoría de Chiapanecos su participación o no participación en la organización siempre esta mediado por otros factores externos como el tiempo, sus cargas laborales y sus actividades. Durante las entrevistas se les pregunto sobre el tipo de participación en la organización, la mayoría de ellos respondieron que cooperan de otras formas asistiendo a las reuniones anuales, las reuniones extraordinarias o en algunas actividades relacionadas con Chiapas (apoyos logísticos, algunas veces económicos). Aunque la representante intenta mantenerlos informados a través de distintos medios como los electrónicos, aún parecen estar ajenos a estas actividades.

La visión de desarrollo que se plantea en la relación de la migración y el desarrollo, está enfocada no solo a atender las necesidades de mejoramiento de la calidad de vida de los individuos, sean estos los chiapanecos en Utah o los chiapanecos en Chiapas. Se busca fortalecer a los actores sociales, se trata de que esta sociedad civil transnacional emergente, participe con todas sus ventajas y desventajas, se involucren en la vida pública y atiendan en conjunto sus problemáticas y necesidades.

La participación activa de los chiapanecos es de trascendental importancia, se espera que con el paso de los años logren construir un modelo de organización en el que los actores interactúen, negocien sus propósitos y resultados. La representación ha mostrado un importante nivel de agencia, sin embargo, hasta el momento en el seno de la organización no se ha planteado una rotación del poder. Esto dependerá de la inclusión de los “otros” de sus expectativas, y de fortalecer su “capacidad de saber” y su “capacidad de actuar” como el mismo Norman Long (2007.)

CAPÍTULO IV. EL ENTRAMADO INSTITUCIONAL EN ORIGEN DETRÁS DE LOS CHIAPANECOS UNIDOS DE UTAH

*“No se puede pretender que a las sociedades y democracias nacionales
vaya a resultarles fácil ponerse a la altura
de las fuerzas de la globalización,
que actúan [...] por encima de la fronteras nacionales.”*

Antony Giddens

1. Introducción.

Este capítulo tiene como propósito presentar una radiografía de la relación establecida entre el gobierno del estado de Chiapas y las organizaciones de migrantes chiapanecos asentadas en los Estados Unidos. De manera especial nos centramos en la relación que se ha establecido por parte de las instituciones del gobierno estatal con la organización de chiapanecos situada en Salt Lake City, Utah. A la par y como referente analizamos la relación del gobierno con otra organización ubicada en Los Ángeles, California. La razón por la que se incluye a la organización de California, es porque en un inicio la misma nos sirvió como referente para visualizar las diferencias en el tipo de vinculación existente entre ambas organizaciones y las instituciones en Chiapas. La idea central es esquematizar la importancia de los factores institucionales como estructuradores de las opciones de agencia de las organizaciones de migrantes.

Esto es trascendental, para entender las primeras relaciones transnacionales entre individuos provenientes de un estado con una dinámica migratoria emergente, que se relacionan con su gobierno. Sirve además para destacar la forma de apropiación por parte de las instituciones del gobierno del estado, de un fenómeno nuevo como es la emigración de su población hacia los Estados Unidos. El propósito de este análisis es analizar cómo estos agentes institucionales en los cuales se intersectan figuras como las de los miembros de la iglesia mormona y la misma institución religiosa, quienes van haciendo uso de estos vínculos para su propio beneficio.

Todo esta relación con los migrantes Chiapanecos en Utah, da como resultado las primeras experiencias de contacto entre el gobierno y las organizaciones de migrantes en los Estados Unidos, es un referente para entender la evolución de la atención del fenómeno de la emigración por parte de las instituciones de un estado como Chiapas, y nos provee un modelo de interacción entre el gobierno y la diáspora en el que se ven presentes otros actores transnacionales que también son actores activos, como son los miembros de una Iglesia.

2. Hablando de organizaciones transnacionales en Chiapas.

2.1 Los primeros acercamientos de las instituciones a los chiapanecos en el Exterior.

La emigración de los chiapanecos hacia el exterior, tal y como lo indican los diversos estudios es una problemática que se manifiesta con mayor fuerza desde mediados de los años noventa. Sin embargo, aunque este fenómeno ha ido evolucionando en el tiempo y adquiriendo nuevos matices, el tránsito del tratamiento de la emigración como fenómeno hacia una problemática que debe ser incluida dentro del esquema de las políticas públicas estatales ha sido lento.

En el mes de mayo del 2006, se dio a conocer en Chiapas un documento denominado *La Otra Frontera: Política Migratoria en Chiapas* (CRI, 2006), primer documento eje para la atención del fenómeno migratorio en Chiapas. Dicho documento surge como una propuesta integral para la atención de la inmigración y emigración de la población en el estado.

Desde la visión gubernamental, el entonces gobernador del estado Pablo Salazar Mendiguchía²⁷ (2000 – 2006) planteaba en su mensaje una política migratoria que sería “un esfuerzo, para demostrar que es posible unirse a una moderna definición de la migración, dejando a un lado la alusión de “asunto criminal”, para tratarlo como un fenómeno social y común entre las naciones” (Op. Cit., 2006).

El documento in extenso presenta un diagnóstico del fenómeno migratorio en el estado de Chiapas, en el cual se consideró una tipología de inmigración e emigración, y el marco jurídico a nivel federal para la atención de cada una de estas problemáticas. En su contenido es

²⁷ En el año 2000 llega al poder en una histórica alianza que reunió a 8 partidos políticos PAN, PRD, PT, PVEM, Convergencia, PSN, PCD, PAS y organizaciones con distintas ideologías.

interesante visualizar la primera propuesta de política migratoria para el Estado de Chiapas, y en su desglose un Programa de apoyo para los Chiapanecos en el Exterior 2004 – 2006.

Dicho programa tenía tres ejes de acción importantes, el primero fue la de buscar canales para *identificar* a la población Chiapaneca en los Estados Unidos, el segundo *Organizarla*, para incluirlas en grupos de solidaridad existentes al igual que lo estaban haciendo otros estados del país, y el tercero y trascendental *establecer conductos claros de interlocución institucional*.

La puesta en marcha de estas acciones planteadas para los últimos dos años del sexenio de Salazar, tuvo una serie de retrasos, Vila (2007) señala que Chiapas es un estado incipiente en la implementación de modelos de atención a las problemáticas migratorias. Pues no fue hasta 17 meses después de planteado dicho programa en enero de 2004, cuando se crea la Unidad de Atención a Migrantes, la cual tuvo como “característica fundamental, ser la primera oficina en el país que incluye en su agenda de trabajo a emigrantes, transmigrantes e inmigrantes” (Vila, 2007: 23).

De acuerdo a las memorias del Primero Foro Internacional de las Migraciones, 2006 - la política migratoria en el Estado de Chiapas - se vio consolidada con la creación esta Unidad de Atención a Migrantes en el Estado de Chiapas, la cual tenía como propósito coordinar la política migratoria del estado. En ese sentido la política migratoria buscaría atender al fenómeno según sus características, considerando como: a) emigrantes, a aquella población de origen chiapaneco urbana o rural que se moviliza de manera transitoria o permanente, hacia otros lugares de la geografía del estado, del país o del mundo; b) transmigrantes, al flujo de personas que se integran en territorio chiapaneco con el propósito de llegar a un tercer estado o país, principalmente Estados Unidos; c) inmigrantes, a aquellas personas de otro estado o país que se asientan en territorio chiapaneco de manera temporal o permanente. (CRI, 2007)

De acuerdo a estas definiciones, una de las primeras acciones realizadas por el gobierno estatal fue distinguir cada una de estas dinámicas de la movilidad poblacional. Para la atención a emigrantes inició un proceso de difusión sobre el fenómeno por medio de spot radiales de la nueva visión del migrante por parte del gobierno de Chiapas, en donde se buscaba resaltar el respeto a sus garantías, seguridad y cuidado de su integridad física. Según este documento esta difusión se llevo a cabo en el estado de Chiapas y se extendió hacia las ciudades de

Miami y Orlando en Florida y los Ángeles, California con el apoyo de los consulados. (Miranda y Marengo, 2006).

2.2 La emigración se incluye en la agenda sexenal del nuevo gobierno.

Estos antecedentes, y primeros intentos de acercamiento hacia los Chiapanecos en el exterior fueron el marco de referencia para que en el año 2007 cuando se da a conocer el Plan Estatal de Desarrollo Chiapas Solidario 2007 – 2012. El gobierno del estado a cargo del actual gobernador del estado Juan Sabines Guerrero²⁸ (2007- 2012) mostró un interés particular por el crecimiento de la tasa de chiapanecos que estaban emigrando hacia otros estados del país y los Estados Unidos. En dicho documento elaborado a inicio de la actual administración, se señala que diversas causas estructurales y coyunturales del Estado motivaban el despunte de una latente emigración.

Asimismo aunque existía un trabajo previo en materia de política migratoria, el nuevo planteamiento institucional se basaba en dos ejes de trabajo, a través de los cuales se pretendía atender la migración y las relaciones internacionales mediante veintitrés acciones específicas las cuales englobaban la atención a la migración, la atención al estado visto como un espacio fronterizo y el fortalecimiento de acciones enfocadas hacia la cooperación internacional.

Dentro de las estrategias de atención a la migración se pretendía dar inicio a la “vinculación y canalización de los chiapanecos en el exterior y a los extranjeros residentes en el estado con programas asistenciales y de desarrollo de los tres niveles de gobierno [...] de igual forma, se buscaba contribuir en las labores altruistas de organizaciones de la sociedad civil y asociaciones encargadas de atender a la migración” (PED, 2007: 47).

Sin embargo, en ese momento no era visible el trabajo de vinculación con organizaciones de chiapanecos en el exterior, sino más bien el enfoque de participación de la sociedad civil en el tema migratorio se basaba en el trabajo con organizaciones altruistas que proveían asistencia a los migrantes, es decir, la posibilidad de estrechar vínculos con migrantes chiapanecos organizados era un aspecto que no se avizoraba en la agenda gubernamental.

²⁸ Gana las elecciones del año 2006 siendo candidato de tres partidos políticos: PRD, PT y Convergencia.

La administración de Salazar Mendiguchía, planteo como estrategia de base la identificación y organización de los Chiapanecos, y esta experiencia además documento el foco de la problemática, es decir -mirar hacia aquellos espacios donde es posible localizar mayor densidad de población chiapaneca- como son los estados de Florida y California. Lo anterior ha servido de base para que en el plan estatal de la nueva administración se retomen parte de estos aportes, los que indica que la experiencia en la administración anterior ha servido de marco para impulsar acciones dentro de las instituciones del gobierno actual.

2.3 Los chiapanecos organizados, los primeros indicios.

A pesar de que la emigración de chiapanecos hacia los Estados Unidos parecía ser un fenómeno nuevo, en el año 2008 comienzan a adquirir visibilidad ciertos grupos organizados en la Unión Americana. En mayo de ese mismo año, los medios locales y la propia agencia de noticias del gobierno estatal dieron a conocer que el gobernador del estado había sostenido un encuentro con la líder de una organización de chiapanecos de Los Ángeles, California, en dicha reunión se planteó la posibilidad de crear “Casas Chiapas” en los estados en los que se encontrarán chiapanecos, “donde hay un chiapaneco está México y donde está México estamos todos” señaló la líder.²⁹

De este encuentro se desprendió además una serie de eventos propuestos para el fortalecimiento de esta organización en California. El gobernador también se reunió con la líder de la organización ubicada en Utah, en dicha reunión se pretendía dar inicio a un proceso de cooperación misma que se lograría a través de esta organización, en ese encuentro se presentaron los posibles donantes al estado. En ese encuentro la líder expresó que para las familias chiapanecas en los Estados Unidos “Chiapas parecía un mejor lugar que lo que era años atrás cuando decidió trabajar del otro lado”.³⁰

Ambos encuentros fueron el principio de la relación institucional que se estableció con estas dos organizaciones con las que el gobierno estatal trabajó desde ese entonces de manera cercana a través de la Unidad/ Oficina de Atención a Migrantes en el Estado (OFAM) parte de

²⁹ Instituto de Comunicación Social del Estado de Chiapas. Comunicado 1825, 27 de Mayo de 2008. Disponible en <http://www.comunicacion.chiapas.gob.mx/documento.php?id=20080527103918> 27 de Mayo de 2008. Última consulta, abril de 2010.

³⁰ Instituto de Comunicación Social del Estado de Chiapas. Comunicado 3737, 20 de Octubre de 2008. Disponible en <http://www.comunicacion.chiapas.gob.mx/documento.php?id=20081021121019>. Última consulta, abril de 2010.

la entonces Coordinación de Relaciones Internacionales, hoy Secretaría para el Desarrollo de la Frontera Sur (SDFS). Esta relación institucional surge hasta ese año a pesar de que en el año 2007 la organización ubicada en Utah había comenzado su trabajo de apoyo a Chiapas.

Aunque el escenario parecía acotarse a estas dos organizaciones presentes en Estados Unidos, los mismos medios locales en ese mismo año comenzaron a dar a conocer el trabajo realizado por otras organizaciones de migrantes chiapanecos quienes comenzaron a operar proyectos a través del programa federal 3x1 para migrantes. Entre las acciones que se realizaron a través de 3x1 se destacó que en 2008 se ejerció un techo presupuestal de seis millones de pesos mismos que fueron dirigidos a proyectos sustentables realizados en municipios con bajo Índice de desarrollo humano, entre los que destacaron proyectos productivos como una procesadora de chocolate, una granja de producción de abono orgánico, la inversión en ganado vacuno y equipo agrícola (W Radio, 20/09/2008).

A la par de estas noticias surgidas en los medios locales del estado de Chiapas, comenzó a darse un incremento de registros ante el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME), en el año 2009 en este registro era posible ubicar a seis organizaciones localizadas en diversos puntos de la geografía norteamericana. En su mayoría estas organizaciones fueron registradas en el año 2008, y todas a excepción de una, no mostraban una tendencia de ser pro-pueblo. A partir de esta información publicada por el IME, se realizó una exploración para detectar estas organizaciones, conocer el trabajo que realizaban y sobre todo elegir a aquellas que podrían ser sujetos de un estudio.

Es así que mediante una metodología de bola de nieve fue posible detectar a otras organizaciones con membresías de chiapanecos que no están registradas en el IME, pero que mantienen algún tipo de contacto con 3x1, operan proyectos en Chiapas o tienen un líder oriundo del estado. Esto da como resultado un total de trece organizaciones con membresías de chiapanecos que se encuentran en los Estados Unidos y que mantienen distintos vínculos con el origen (ver cuadro 4.1).

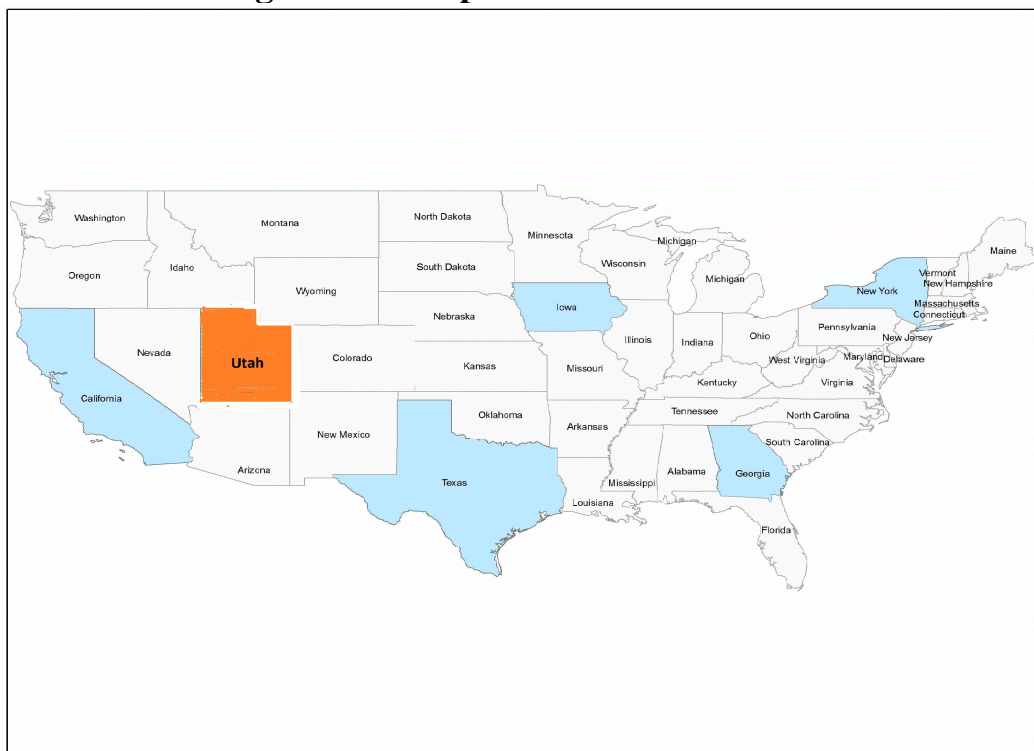
Cuadro 4.1 Organizaciones de Chiapanecos en los Estados Unidos.

NOMBRE DEL CLUB	UBICACIÓN	MEDIO DE LOCALIZACIÓN/ REGISTRO
Club Chiapas de los Ángeles, California	<i>Los Ángeles, California.</i>	IME
Unión Progreso	<i>San Diego, California.</i>	IME
Sitaltecos radicados en Houston	<i>Houston, Texas.</i>	IME
Grupo de migrantes “Unidos por Rivera radicados en Pennsylvania”	<i>Dubuque, Iowa</i>	IME
Chiapanecos Unidos de Utah	<i>Salt Lake City, Utah</i>	IME
Centro de la Comunidad Mexicana	<i>New York</i>	Inf. Otros clubes.
Migrantes Indígenas de la Sierra de Chiapas	<i>Atlanta, Georgia</i>	SEDESOL
Club Orange “5 de Mayo”	<i>Orange, California</i>	SEDESOL
“Abriendo Caminos”	<i>High Point, California,</i>	SEDESOL
Club Tierra Colorada	<i>Nixon, Tennessee</i>	SEDESOL
“Comité Chicago en Chiapas”	<i>Chicago, Illinois.</i>	SEDESOL

Fuente: Instituto de los Mexicanos en el Exterior y Del. SEDESOL, Chiapas

La presencia de estas organizaciones se ha extendido por el territorio norteamericano, aunque con mayor presencia en estados de destino tradicionales como California y Texas. Aún así llama la atención el caso de otros estados como Tennessee y Utah, que son puntos de destino emergentes, pero que en este caso muestran presencia de Chiapanecos y la constitución de organizaciones (Ver Mapa 1).

Mapa 1. Ubicación geográfica de las organizaciones de Migrantes Chiapanecos en Estados Unidos



Quizás los casos de regiones de destino emergentes sean casos representativos en los está relacionado un patrón de dispersión, al mismo tiempo de concentración en el que los individuos se movilizan hacia un punto geográfico por razones de mercado y organización comunitaria, donde puede estar jugando un papel importante el ámbito cultural y económico (Durand y Massey, 2003; 105) que en el caso de Utah resulta ser visible por la religión.

2.4 ¿Las instituciones detonadoras de una dinámica organizativa?

Cuando se trata de comprender el surgimiento de las relaciones transnacionales de las organizaciones de migrantes, los diversos estudios señalan que un factor relevante es el escenario institucional en origen y destino como un mecanismo para potenciar la emergencia y consolidación de estas relaciones. Es decir la creación del espacio social transnacional en el que se desenvuelve el intercambio y las múltiples relaciones que se desprenden del mismo (Glick, Basch y Blanc – Szanton, 1992).

En esa misma lógica la existencia de organizaciones de migrantes pareciera configurar las acciones de los gobiernos locales, convirtiendo a estas figuras organizativas en lo que Valenzuela (2004) denomina una “riqueza” que permite un rediseño de las políticas públicas a fin de incentivar la cooperación y su inclusión de los migrantes en esquemas de co- inversión.

En el caso de las organizaciones de chiapanecos el escenario de interacción institucional se muestra diverso, pareciera que a la par del crecimiento de un movimiento migratorio por sí solos los individuos buscaron organizarse y cooperar. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta que detrás de la conformación de colectivos y más aún de la vinculación en distintos niveles están otros factores como las redes sociales, las instituciones de diversa naturaleza y otros factores que en ambos espacios (origen y destino) se mezclan.

Considerando que las organizaciones son la forma más elaborada de las redes sociales de migrantes que se reproducen e institucionalizan a partir de la solidaridad de sus comunidades en un ámbito extraterritorial, podemos situar su acción en dos niveles. El primero dirigido hacia el origen y el segundo dirigido hacia el destino, de ambos procesos se considera la importancia de la cohesión social relacionada al criterio del paisanazgo local, étnico regional o étnico nacional con diferentes grados de institucionalización en el que la interacción con distintos actores inyecta nuevo sentido y forma a la red. (Valenzuela, 2004; Lanly y Hamman, 2004; Velasco, 2004).

Considerar las características de la red social del grupo al que se estudie se puede definir el tipo de organización que emerge y posteriormente el tipo de contactos, vínculos y alianzas que establece. En la mayoría de los casos las organizaciones surgen desde las redes sociales, se empapan de sus características y entonces definen el tipo de actividad o focos bajo los cuales se moviliza. Las instituciones en el origen están ahí, son las organizaciones y el tipo de acciones que extienden hacia el origen las que definen con quienes desarrollan o no un trabajo.

Al respecto en el estado de Chiapas existen figuras institucionales que mantienen estrecho contacto con las organizaciones, la delegación de la SEDESOL en el estado a través de la oficina dedicada al Programa 3 x 1 para migrantes por parte del gobierno federal, y la denominada Oficina de Atención a Migrantes (OFAM), el DIF estatal, la Secretaría de Gobierno y hasta el Congreso del Estado a través de la figura del diputado local Carlos Penagos quien fuese designado diputado plurinominal por Convergencia .

Estas instituciones con distintas lógicas y esquemas de trabajo e interacción con las organizaciones, parecen ser claves para el rol que juega cada organización en el estado. Sin embargo, haciendo un análisis fino es posible notar que los vínculos que se establecen entre las organizaciones y cada institución están determinados por el tipo de proyectos que se operan, los intereses por parte de ambos actores y las diversas actividades que se apoyan en ambas direcciones (organización-institución-organización). Incluso la visibilidad que tiene cada organización en cada esfera gubernamental esta mediada por estos factores.

2.4.1 La agenda de trabajo transnacional del gobierno estatal.

Para el gobierno estatal la visibilidad la han adquirido únicamente dos organizaciones, la que está ubicada en el estado de California y la que se ubica en el estado de Utah. Ambas organizaciones fueron vistas por parte del gobierno de Chiapas, como entidades que se buscaba potenciar con un modelo de clubes, que se institucionalizan a través de proyectos como la creación de “Casas Chiapas”. Con este proyecto se buscaba realizar actividades enfocadas a la promoción del estado y mantener una relación estrecha, de intercambio y recepción de beneficios.

Sin embargo, ambas organizaciones muestran diferencias, es decir un perfil diferenciado que está basado en aspectos estructurales que va desde el perfil organizativo de cada una, el liderazgo que se ejerce, la composición de sus membresías, los medios y fines que ponen en marcha para lograr sus objetivos y la identidad del colectivo.

Aunque en origen comienzan a tomarse en cuenta estas características y son las que perfilan el tipo de contactos que se dan entre ellos; el gobierno local tiene expectativas claras en cuanto a la existencia de las mismas. Según la responsable de la OFAM en el estado, la principal razón por las que se sienten interesados en trabajar con ellos es porque como ellos mismos expresan:

Es importante para que podamos llegar a la gente que esta fuera, irnos involucrando con gente en la que ellos confían, de entrada siempre son sus líderes comunitarios, sin embargo, el hecho que la migración Chiapaneca es “muy reciente” allá, no permite que estas cuestiones sociales (organización) - sean fuertes - se adhieren entonces a otras (organizaciones) que ya tienen más experiencia, posiblemente algunos no se adhieren porque están viviendo al día y están tratando de sacar adelante su vida, muy al día, entonces creo que si no se encuentran en tiempo los líderes indicados, habría dificultades para el contacto” (A. Salgado, entrevista, 2010)

Lo anterior es una muestra clara de un modelo de intermediación corporativa³¹ por parte del Estado, en ese sentido es importante señalar que la relación entre el Estado Mexicano y las organizaciones, es un aspecto que está en constante evolución. González menciona que esto es producto de un proceso de “abajo hacia arriba”, es decir la actuación del estado está en función de las transformaciones que la migración origina en el tejido social de sus propias sociedades (González, 2006:13). Con lo anterior no estamos señalando una acción transnacional.

El caso chiapaneco parece estar respondiendo a este modelo esto se ve reflejado en las políticas planteadas para este 2010 por parte de la SDFS en las que se busca “apoyar a los chiapanecos identificando los grupos de población que han emigrado hacia otros países y *promover su organización efectiva*” a través de la promoción de clubes y organizaciones a lo largo y ancho de los Estados Unidos (Documento ejecutivo, no publicado, enero 2010).

Pero lo significativo es el acento que estas instituciones le ponen a la relación con los líderes, al mismo tiempo que reconocen que la migración de los chiapanecos hacia los Estados Unidos está en un proceso de maduración, la única estrategia por parte de ellos para establecer una relación con los chiapanecos en el exterior parece ser localizar a los representantes comunitarios o líderes como ellos señalan y el objetivo “llegar a la gente que está afuera”, quienes son una población que desde su visión es vulnerable, a la que no tienen identificada y con la que considera deben trabajar.

Las razones vistas desde una lógica corporativa son bastante claras, se trata de mediar los intereses de los grupos de chiapanecos organizados en el exterior, de extender la lógica gubernamental hacia aquellos espacios. Desde la visión del gobierno del estado de Chiapas las organizaciones son el primer contacto con los chiapanecos en el exterior, pero también el

³¹ Para comprender lo que queremos decir por intermediación corporativa, nos remitiremos al concepto de corporativismo, el cual según Schmitter (1979) es un sistema de representación de intereses y/o actitudes, un particular arreglo institucional típico – ideal para vincular los intereses organizados en asociaciones de la sociedad civil con las estructuras decisionales del Estado. Desde esta perspectiva “ la intervención de intereses organizados no sólo es “algo dado” del proceso político; hasta cierto punto es intencionalmente creada, estructurada e institucionalizada por la acción del Estado” (Anderson, 1979: 250). Desde la perspectiva de los diversos estudios sobre organizaciones de migrantes, esto puede ocurrir señala Valenzuela y Lanly (2004: 21): “1) cuando los clubes han logrado un reconocimiento propio, aceptación e influencia en el ámbito de la comunidad transnacional desde el trabajo comunitario y el cumplimiento de metas; 2) [...] cuando los clubes surgen y se forman por las acciones y mecanismos puestos en marcha por el aparato del Estado mexicano en los Estados Unidos.

vínculo a través del cual pueden lograr apoyos de instituciones de cooperación internacional como las que están situadas en el estado de Utah.

Aunque las dos organizaciones (Utah y California) emergen en temporalidades parecidas, y parecen mostrar el mismo potencial de interacción con las instituciones de gobierno en el estado, como hasta el momento hemos visto, en la práctica la única organización con la que ya se está operando la primera “Casa Chiapas” en los Estados Unidos es la organización de Utah, en una entrevista que se realizó a la Presidenta del DIF en el estado de Chiapas, se le cuestionó sobre su percepción de los chiapanecos en el exterior, y ella se refirió específicamente sobre los chiapanecos en Utah, comentando lo siguiente:

Con los Chiapanecos en Estados Unidos, en especial los que están en Utah, tenemos una agenda muy amplia, el año pasado estuvimos en una comunidad de San Juan Chamula, ahorita estamos acá en Huixtán, pero estamos recibiendo apoyos en aparatos médicos que próximamente nos llegarán, se está haciendo el trámite aduanal para recibir -sillas de ruedas, bicicletas, equipamiento y material escolar- entre muchas otras cosas, además ya se abrió la “Casa Chiapas” haya en Utah, y la idea no es solo recibir queremos ser recíprocos y entonces estamos mandando eventos culturales, como todo lo que se hace en nuestro estado como la artesanía para que también allá no olviden a su tierra (Aguilera Isabel, entrevista, 2009).

Esa entrevista se realizó en el marco de la inauguración de las dos aulas de la escuela telesecundaria que se construyó en la comunidad de Carmen Yalchúch, municipio de Huixtán (Comunidad indígena de la región de los Altos de Chiapas) el pasado 29 de diciembre de 2009 (Ver anexo 10, fotografía 5). Las aulas fueron construidas por “Escalera” esta fundación proveniente de Utah, y fue parte de los acuerdos que se establecieron en octubre de 2008. “Escalera” es una fundación que desde hace años estaba interesada en trabajar con Chiapas, y con la que busco alianzas³².

Para la presidenta del DIF, la agenda con Utah y los chiapanecos en Utah incluía la recepción de estos apoyos, pero al mismo tiempo la conformación de una “Casa Chiapas”, en donde según sus palabras se buscaría un intercambio cultural, para que no olvidarán su tierra. Sin embargo, aparentemente para la primera dama como representante del DIF estatal, aún no existe una agenda de conjunto con el otro club presente en los Ángeles, todo parece indicar

³² Instituto de Comunicación Social del Estado de Chiapas. Comunicado 3737, 20 de Octubre de 2008. Disponible en <http://www.comunicacion.chiapas.gob.mx/documento.php?id=20081021121019>. Última consulta, abril de 2010.

que el contacto más estrecho se ha generado entre Chiapas y Utah, es por eso que son varias figuras, y más de una institución la que atiende las acciones de dicha organización.

2.5 Los principios del andamiaje institucional.

El caso de Utah parece relevante para el estado, para coordinar sus acciones y funcionamiento, esta organización se apoya de una figura en especial, Carlos Penagos un diputado local que juega el papel de gestor en Chiapas y participa en cada uno de los eventos que se llevan a cabo, ya sea en Utah o en Chiapas. Si existe alguna agenda en conjunto él está ahí – como amigo personal de los principales miembros de la organización y además miembro de la Iglesia mormona- él se encarga de atender cada proyecto que se lleva a cabo desde la primera recepción de ayuda a damnificados en 2007 hasta coordinar las acciones con las fundaciones de Utah que están trabajando en Chiapas.

Desde su perspectiva estos chiapanecos ponen en juego ciertas virtudes y ventajas propias, y tienen capacidad de estar organizados porque son “gente que económicamente ya tienen su vida resuelta, este tipo de personas tienen un peso, algunos político, otros moral y casi todos económico, no – comenta - , entonces pues ellos al venir acá (Chiapas), pues nos proyectan, proyectan a Chiapas”. Incluso él mismo se ve como parte de la organización “ellos son con quienes crecí, los que ahora están organizados, son mis amigos, muchos alcanzaron el “*american dream*” y ahora tienen edificios y es increíble, viven muy bien, están muy integrados, sus hijos son americanos, y por ejemplo, todo eso les ayuda a poder hacer esto hoy aquí” (Penagos C., entrevista realizada el 30 de diciembre de 2009, Carmen Yalchúch, Mpio. De Huixán, Chiapas)

Esa visión del migrante con posibilidades, con dinero y capacidad de extensión transnacional se ha extendido hasta las instituciones de gobierno, por lo que se propuso crear un consejo intersecretarial en el cual participan un representante de la Secretaría de Gobierno, un representante de la SDFS, un representante del DIF estatal, la líder de Chiapanecos Unidos de Utah y el diputado Penagos quien juega el rol de gestor en el estado.

Durante el tiempo en el que se llevo a cabo el trabajo de campo en Chiapas, no fue posible presenciar un encuentro a manera de reunión con todos los miembros de dicho consejo. Pero si se estuvieron en su mayoría presentes cuando se inauguró la escuela Telesecundaria en

Carmen, Yalchuch y posteriormente en Pajaltón, Chamula, en donde se construyeron las aulas, la cancha deportiva y los baños , por parte de Escalera y Youth Linc respectivamente.³³

Este aspecto nos dice mucho del interés del estado por mantener relaciones con actores externos que presten diversas formas de cooperación, es preciso señalar que uno de los objetivos del actual gobierno de Chiapas es buscar relaciones y vínculos con diversos actores, podría señalarse incluso que se le ha dado un peso importante a la cooperación internacional como un mecanismo de promoción de la figura del gobernador y del estado como espacio turístico, como un eje transversal de la política sexenal del gobernador Juan Sabines.

Las dos organizaciones antes mencionadas provienen de Utah y al menos en el caso de la fundación Escalera se encontró una relación cercana entre su representante Bryson Garbett y la líder los Chiapanecos Unidos de Utah, aunque no fue posible saber con exactitud cuándo y dónde se conocieron. El mismo Bryson, dijo ser LDS.

Este tipo de contactos y proyectos que ponen en marcha, hacen visible la forma en cómo se perciben las dos organizaciones por parte de las instituciones locales, desde la visión de la OFAM, las formas de vinculación, el tipo de proyectos y los actores involucrados para atender la demanda de cada una de estas organizaciones esta en relación al tipo de individuos (migrantes) que componen cada organización. La responsable de esta oficina comenta que la membresía de estas organizaciones está definida por el tipo de migración y eso define los perfiles de cada organización.

Desde esa postura pueden destacarse además dos aspectos, en primer lugar el liderazgo que se ejerce y por otro lado los intereses que parecen movilizar en cada una de las organizaciones derivadas del tipo de miembros que la componen. Respecto al liderazgo se reconoce que en el caso de Utah se ejerce un liderazgo mayormente enfocado al trabajo con instituciones, mayor capacidad de interacción política en Utah y contactos políticos claves en Chiapas, mientras que en el caso de los Ángeles es un liderazgo que responde a la influencia de otras organizaciones de otros estados de México, presentes en los Ángeles.³⁴

³³ Evento realizado el 30 de Diciembre de 2009, Carmen Yalchúch, Mpio. De Huixtán, Chiapas, entrevistas varias.

³⁴ Al respecto podemos denotar la interesante interacción que la líder de los Ángeles ha establecido con los líderes de “Casa Durango”, ubicada en Plaza México, Lindwood, California; en donde lleva a cabo parte de sus

Para la responsable de la OFAM las diferencias entre organizaciones son producto de la migración, ella señala lo siguiente:

Para entender el desempeño de las dos organizaciones, hay que entender que es una migración distinta, la gente que llega a Utah llega principalmente por la iglesia y la iglesia digamos ya tiene un ritmo establecido para la recepción de sus migrantes. Además esa migración está compuesta de gente con estudios más altos, que en el resto de los estados de Estados Unidos, precisamente por el factor tan importante que es la iglesia mormona. En los Ángeles, la población está dispersa, es por eso que necesitan más el respaldo de nosotros (gobierno), en ese sentido solicitan más actas de nacimiento, documentos que son importantes para fortalecer su identidad en los Estados Unidos (A. Salgado, entrevista, 2010)

Tanto la funcionaria como el resto de los actores institucionales tienen en cuenta el tipo de migrantes chiapanecos con los que están tratando. Logran diferenciar sus características socioeconómicas. Logran además denotar la existencia de la red social generada en la iglesia. El solo hecho que la iglesia se haya involucrado en acciones de cooperación les genera a ellos otras expectativas, no solo de cooperación sino del tipo de relaciones que van a establecer.

Quizás sin ánimo de diferenciar los patrones de dispersión y concentración en el flujo migratorio de un grupo social como el de los chiapanecos, la funcionaría logra distinguir la importancia de ambos procesos y el tipo de necesidades que los mismos generan en la población. Señala que ante una situación de dispersión poblacional en un solo espacio que además tiene mayor presencia de chiapanecos existen otro tipo de necesidades, menores posibilidades de organizarse y mayor dificultad para el gobierno de acceder a este grupo. Mientras que en un espacio de menor afluencia de chiapanecos pero con mayor concentración, hay más posibilidades de establecer relaciones transnacionales con fines de cooperación , menor actividad relacionada con la atención de necesidades y mayores posibilidades de organización.

actividades como promoción del club y venta de productos chiapanecos, así como la atención a chiapanecos que tienen alguna necesidad tal como documentos.

2.5.1 Definiendo los intereses institucionales en relación a los beneficios.

Los migrantes chiapanecos en California parecen mostrar mayor necesidad de apoyo de tipo asistencial por parte del gobierno. Lo anterior es determinante del tipo de contacto que se ha ido generando, es decir para las instituciones pertenecientes al gobierno local los migrantes de Utah parecen pertenecer a un flujo migratorio y a una dinámica migratoria que les ha dado otras condiciones económicas, políticas y sociales, por lo que se espera mayor capacidad de intervención y apoyo por parte de ellos, no así en el caso de los Ángeles en donde el tipo de necesidades y el tipo de migrantes dan otras condiciones que pareciera no interesarles mucho a las instituciones.

En ese sentido, las características de la base social de cada una de estas organizaciones se mezclan con el liderazgo que se ejerce. Mientras que la líder de Utah se enfoca más en establecer alianzas con instituciones y entonces el gobierno del Estado considera crear canales institucionales para atender los diversos apoyos que provienen de su representación. Con California únicamente se limitan a apoyar ciertas actividades de promoción turística y promoción de artesanías y productos chiapanecos como la que se llevo a cabo en Plaza México, ubicada en Lynwood, CA en el 2009.

En el mes de noviembre de 2009, llegaron hasta esta plaza representantes de la entonces Secretaría de Turismo y Relaciones Internacionales y el presidente municipal de Tapachula para inaugurar la muestra artesanal de Chiapas, y el altar para el día de muertos. En esa ocasión la misma representante de la OFAM externó que la atención a cada uno de los clubes parecía estarse dividiendo, lo que implicaba que las actividades de este club eran atendidas por esta institución y no por las otras instituciones como el DIF, Chiapas y además que eran visibles las diferencias en el tipo de liderazgo ejercido³⁵.

La interacción con el origen es resultado del tipo de actividades que cada una ha realizado, recordemos que uno de los propósitos del sistema DIF es la atención a ciertas poblaciones vulnerables y recepción de donativos, en este caso el único club que ha operado con ese esquema es el de Utah, pues el de los Ángeles, solo ha buscado potenciar actividades de orden cultural en el destino, sin concretar proyectos en el origen.

³⁵ Entrevista realizada en el marco de la muestra cultural y gastronómica de Chiapas, Plaza México, Lindwood, California, 30 Oct. - 1 de Nov. de 2009.

Entre las actividades que ha realizado la organización de los Ángeles, se puede destacar la participación de la líder, amigos y familiares en el desfile y festival de independencia del este de Los Ángeles, el cual congregó a clubes y organizaciones de oriundos de todos los estados de México. En ese desfile en el que un contingente de chiapanecos participó por vez primera, estuvieron presentes alrededor de quince personas oriundas- quienes con vestimenta típica, - las mujeres con largos vestidos de “chiapaneca” negros y coloridos y los hombres con máscaras y atuendos de “parachicos” – dieron muestra del folklor y cultura propia del estado de Chiapas.

Aún así, la creación de una “Casa Chiapas” parece ser todavía un proyecto lejano para los Ángeles. Desde la visión del gobierno el proyecto de las “Casas Chiapas” -que según los funcionarios se origina en el seno de las instituciones no de las organizaciones- planteaba lo siguiente:

El propósito de “Casa Chiapas” era crear un vinculo con los chiapanecos que están en el exterior y que pudiera orientarse a las necesidades de cada lugar, por ejemplo para los Ángeles se estaba proyectando un centro de negocios pequeño, porque hay una actividad más de negocios con la líder de aquel lugar, mientras que para “Casa Chiapas Utah”, definitivamente su enfoque sería para continuar con las donaciones, que es lo que absorbe la actividad del club, entonces definitivamente habría que ir más por un centro de ayuda y de reforzamiento de identidad para los Chiapanecos que están allá (Salgado A., entrevista, 2010).

La puesta en marcha de una “Casa Chiapas” en Utah pareciera que está en relación al papel que juega la líder de aquel lugar. Como vimos en la descripción de su trabajo en Utah, esto ha servido de marco de referencia para las instituciones las cuales han facilitado y justificado consolidar este proyecto institucional. Por su parte para los actores en el origen, el Club de Los Ángeles sigue siendo una asignatura pendiente, dado que el nivel de liderazgo que se percibe es débil, incluso se reconoce la debilidad en la concentración de su membresía.

La líder de California, es una persona muy emprendedora, le afectó mucho el hecho que la economía en California se viniera abajo que el resto de los estados y entonces muchos de sus miembros tuvieron que moverse, y eso lo pudimos constatar en la feria chiapaneca que hubo en Los Ángeles (en noviembre del 2009), porque a pesar que llego mucha gente, era más bien gente convocada por la propia plaza y de varios estados, no propiamente chiapanecos, nosotros esperábamos encontrarnos un grupo más condensado de Chiapanecos y un club más organizado, no que estuviera ahí solo la líder, sino también otras personas, pero vimos un liderazgo muy solo, una líder sola.” (Salgado, A. entrevista, 2010)

Este aspecto de un liderazgo debilitado en el caso de California ha determinado el tipo de apoyos que se prestan por parte de las instituciones. Por el contrario en el caso de Utah, se percibe un liderazgo consolidado que podría crecer al punto en el que la líder llegue a jugar un papel político importante en Utah, mientras que en Chiapas se le reconoce como un personaje que podría promover el estado en ese lugar y a quien resultaría importante apoyar en sus proyectos. Con lo anterior se quiere acentuar la importancia que le dan las instituciones a la acumulación de capitales sociales y políticos en destino, para asegurar su apoyo.

El principal apoyo que el gobierno del Estado promovió es el pago de la renta de “Casa Chiapas”, el cual se ha hecho llegar a la organización desde el mes de septiembre, que es cuando se inicia este espacio y comienzan a operarse las distintas actividades que ahí se desarrollan. Sin embargo, hasta el día de hoy no se ha dado un evento de apertura en el que participen los funcionarios del estado, por lo que aún se está planeando una agenda para la inauguración de la misma con la presencia del Gobernador del Estado.

En Chiapas se considera que aunque los miembros de la organización de Utah aún no están movilizando dinero o recursos económicos propios para proyectos en el estado, el solo hecho que les permitan establecer contactos claves para inversiones importantes como el de el equipamiento a 31 clínicas de salud en el estado por parte de “Globus Relief” y la construcción de escuelas por parte de “Escalera” y “Youth Linc”, es razón suficiente para brindarles un recurso que va de los 15 000 a 16 000 USD anuales para el pago de la renta del local donde está la “Casa Chiapas” en el condado de West Valley en Salt Lake, City Utah.

3. Dos organizaciones desde fuera y dos visiones desde dentro.

En diciembre de 2008 se crean en el Estado de Chiapas la Secretaria de Turismo y Relaciones Internacionales y la Secretaria del Desarrollo de la Frontera Sur. Como parte de estos cambios, dentro de la Secretaria de Turismo se eleva al rango de subsecretaría la entonces coordinación de relaciones internacionales, entre sus atribuciones esta subsecretaria atendía las siguientes funciones:

a) Fomentar y organizar a los chiapanecos en el extranjero, a través de clubes, fundaciones y diversos organismos no Gubernamentales, b) Participar en el sistema de protección, vinculación y repatriación de chiapanecos en el exterior con los programas asistenciales y de desarrollo, conjuntamente con las Dependencias y Entidades de los tres órdenes de Gobierno. c) Coordinarse con la Secretaría de Economía del Estado, para promover la atracción de inversión extranjera en la Entidad, y d) Realizar las acciones conducentes para repatriar los cuerpos de aquellos emigrantes chiapanecos que fallezcan en el extranjero.

Por su parte a la SDFS se le asigna la responsabilidad de atender aspectos relacionados a la recepción y tránsito de migrantes en el Estado de Chiapas, sus funciones por lo tanto estarían orientadas hacia “el fomento de la cultura del respeto y protección a los derechos humanos de los migrantes y transmigrantes en la entidad, con especial énfasis según el decreto de creación en grupos vulnerables como menores y mujeres migrantes”.

Sin embargo, en diciembre de 2009, se vuelve a dar una reestructuración de las actividades de ambas secretarías y entonces “se transfieren de la Secretaría de Turismo y Relaciones Internacionales a la Secretaría para el Desarrollo de la Frontera Sur, las atribuciones que en materia de relaciones internacionales le correspondían”, sobre todo lo relativo a la atención a los chiapanecos en el exterior, la responsabilidad de trabajar con las organizaciones y la atención a protección, vinculación y repatriación de chiapanecos.

La entonces oficina de atención a migrantes se convierte en la dirección de atención a chiapanecos en el exterior, cambia su sede a la ciudad de Tapachula, Chiapas y se asigna a nuevo personal para atender las actividades de esta nueva dirección, el cambio produce nuevos objetivos, nuevas propuestas y un nuevo enfoque, pero además genera que las actividades planteadas con los clubes de Los Ángeles y Salt Lake, City se detengan.

Como parte del trabajo de campo realizado en Chiapas en ese mismo mes de enero, fue posible conocer parte del trabajo planteado por esa dirección para el 2010, donde tal y como se ha mencionado anteriormente uno de sus principales objetivos es el reforzamiento de liderazgos de las organizaciones de migrantes existentes y la identificación de nuevas organizaciones.

En el discurso de la justificación de su planteamiento original se ven entre mezcladas la problemática de la migración, al considerar que el estado de Chiapas como un espacio socioeconómicamente deprimido, lo que lo convierte en una entidad con alta expulsión, a la vez que se ve a la migración como fenómeno que puede resultar hacia un “beneficio nacional, debido al dinamismo que los migrantes imprimen a las economías locales, así como la captación de divisas que representan”. En segundo orden aparecen “las adversidades y riesgos en el cruce de la frontera norte” y otras problemáticas relacionadas al desplazamiento, por lo cual las líneas de acción específicas tienen una doble dirección:

- a) por un lado “identificar los liderazgos potenciales y promover la organización de los chiapanecos en el exterior para la defensa de sus derechos humanos, comunitarios y laborales. Se espera incluirlos en las redes de solidaridad y apoyo existentes” y,
- b) por otro “identificar los liderazgos potenciales y promover la organización en las comunidades de origen para diseñar de manera conjunta programas de apoyo, a fin de fortalecer la economía y el desarrollo”

Como es posible notar en el discurso hay una mezcla de visiones en torno al tema de la emigración pues por un lado es visto como una problemática pero por otro como la solución de las condiciones en las que se encuentra la población chiapaneca. En este sentido los que emigran pueden representar una posibilidad para la obtención de recursos para potenciar el desarrollo.

Como se menciona con antelación, la intervención del Estado para conformar figuras corporativas es una lógica totalmente apegada al discurso de las instituciones en México en relación al aprovechamiento de los recursos e inversión que pueden generar las organizaciones de migrantes, esto relacionado a procesos propios de la acción colectiva nos remite a una mecánica a la que Melucci (1999:165) denomina como “la negociación e instauración de acuerdos públicos que, aunque son cada vez más transitorios, sirven no obstante como condición para una democracia política”. Es decir la politización de las relaciones para la representación de los intereses y el manejo de los recursos de cada actor social, sea esta una organización o una institución pública.

La experiencia de las organizaciones en otros estados de la República Mexicana, apunta hacia este tipo de relaciones establecidas entre el estado y las organizaciones, en las que se ha construido lo que Goldring (2002) señala como el transnacionalismo dirigido por el Estado a través de políticas y prácticas que involucran procesos subnacionales, vínculos e identidades que están en relación con las prácticas transnacionales de los migrantes que se concretan en las organizaciones.

En este sentido, las organizaciones de chiapanecos de Utah y California tuvieron la iniciativa en el año 2007 de buscar un acercamiento con las instituciones del ámbito estatal y federal en el Estado de Chiapas, a pesar que en el año 2006 fue el gobierno del estado quien planteó este acercamiento. Esto nos enseña la vinculación institucional está altamente relacionada a los intereses y capacidad de interacción de las organizaciones. A la inclusión de otros actores sociales ajenos a los marcos regulatorios del Estado. Es decir, fueron los intereses y recursos movilizables de estas organizaciones las que fortalecieron o debilitaron ciertas relaciones.

3.1 La primera estrategia, la detección de las debilidades en los vínculos.

Por el lado del gobierno estatal esta relación se fortaleció, al crear dentro de las instituciones estatales, espacios para aprovechar las potencialidades de cada organización. Esta misma relación no se dio ante las instancias federales, el desinterés que muestran estas organizaciones para trabajar con programas como el 3 x 1, generó un distanciamiento con los responsables de la Delegación de la Secretaría de Desarrollo Social.

Aún así es preciso tomar en cuenta que los cambios internos de las instituciones del estado, el traslado de responsabilidades, la designación de un nuevo personal parece un reto a corto plazo. Durante el tiempo del trabajo de campo en Chiapas, fue posible sostener un intercambio de ideas con personal de la ahora SDFS, durante ese diálogo fue posible percibir la intención de generar un acercamiento más extenso con las organizaciones en los Estados Unidos. Pues hasta el día de hoy el gobierno del Estado ha acotado su relación con las organizaciones de Utah y California, sin generar relaciones con aquellas organizaciones que están trabajando con el programa 3 x 1.

Lo anterior puede significar la construcción de una visión más amplia sobre las organizaciones en los Estados Unidos, para los nuevos responsables de la atención de Chiapanecos en el Exterior; la SEDESOL en Chiapas no cuenta con los recursos ni con el personal suficiente para atender la demanda de inversión de estas organizaciones, por lo que consideran que deben establecer vínculos con esa institución e intervenir directamente con las organizaciones para que la inversión sea efectiva. Aún así queda sobre la mesa la discusión de si todas las organizaciones de chiapanecos que estén emergiendo en los Estados Unidos, sobre todo si estarán listas para participar en proyectos de inversión.

De acuerdo a la visión de los responsables de SEDESOL, lo anterior puede significar una nula participación el programa, pues reconocen que aunque la bolsa de inversión aún es reducida, otro factor que ha detenido la puesta en marcha de proyectos es la lentitud de organización de los chiapanecos y la poca capacidad de elaborar proyectos que cumplan con los requerimientos del programa.

Es decir, “quienes invierten en Chiapas es porque quieren invertir, se toman el tiempo para cumplir con los requisitos que se exigen en el programa”, dice el responsable de 3 X 1 en Chiapas, este no es el caso de todas las organizaciones – señala el responsable - no el caso de las organizaciones de Utah y California, ya que en ambas quisieron operar el programa con una lógica distinta y eso impidió que se llevará a cabo el procedimiento (Alfaro, entrevista, 2010).

Estas dos organizaciones han trabajado proyectos distintos a los de 3 x 1, en el caso de Utah tal y como se ha mencionado a trabajado a través de establecer relaciones con fundaciones y en el caso de California a través de eventos que generen visibilidad de los chiapanecos en el destino (desfiles, ferias, propaganda).

Ahora los responsables de la SDFS están planteando un acercamiento con la instancia de SEDESOL, al mismo tiempo que se involucran con más fuerza con las organizaciones, lo cual podría resultar en un avance de la política estatal de atención a chiapanecos en el exterior, aunque al mismo tiempo significa un reto importante, sobre todo porque cada organización en si misma contempla intereses y recursos diversos que tendrá que reconocer las instituciones antes de intentar la estrategia.

3.2 Retomando las estrategias para convertirlas en el primer paso a la experiencia.

En Chiapas se está comenzando a considerar los cambios acelerados que el fenómeno migratorio está generando - como es la existencia de organizaciones – las cuales a inicios de la actual administración parecían no existir y sobre todo parecían no tener la fuerza e importancia que hoy en día con su trabajo han adquirido. Las organizaciones de Utah y California han creado un andamiaje institucional que ha facilitado el conocimiento de estas para los responsables institucionales en el estado, sin embargo, el tratamiento de cada una y sobre todo establecer mecanismo de sustentabilidad a largo plazo para atender a los chiapanecos en el exterior será el reto a futuro para un estado emergente en la dinámica migratoria internacional.

El propósito de este capítulo fue documentar la experiencia de dos organizaciones de migrantes chiapanecos y su interacción con las instituciones del gobierno estatal y de fundaciones y otras organizaciones en el destino. Es importante señalar que quizás a la luz de la evolución significativa de las relaciones estado – diáspora que han tenido otros estados del país, el caso chiapaneco pareciera ser un modelo replicado de la experiencia de otros estados del país.

Sin embargo pensando precisamente en esa experiencia, Chiapas muestra un modelo de atención distinto. Sobre todo por la naturaleza de las relaciones, parece haber un divorcio entre la atención de las organizaciones. Las instituciones estatales solo atienden a aquellas organizaciones que no trabajan con el 3 x 1 y tienen nulo contacto con las organizaciones con las que trabaja la SEDESOL. Se reconoce que la migración de los chiapanecos es reciente y entonces se espera que los liderazgos como los de Rhosby aparezcan y entonces puedan organizarse a los chiapanecos e incluirlos en proyectos de desarrollo o de inversión.

Por otro lado al aparecer en la escena una organización religiosa en las relaciones transnacionales generadas entre el gobierno del estado y la organización en Utah, ha desplazado el interés por el grupo de migrantes. Pareciera que la agenda migratoria es más una agenda de relaciones internacionales y de cooperación. Esto transforma el escenario de interacción, al mismo tiempo que está potenciando la existencia de sujetos políticos, que tampoco se avizoraban en la agenda gubernamental.

En Chiapas al igual que en otros estados de alta tradición migratoria, el migrante es visto como un recurso, como un medio para obtener beneficios. Los migrantes mexicanos han conformado figuras que responden a las debilidades del propio Estado, convirtiéndose en lo que Garretón (2002) denomina “tercer sector”, han acumulado capacidades para actuar en relación a tres aspectos:

En primer lugar, le dan apoyo material y espacio organizacional a los sectores pobres o débiles de la sociedad, en especial a los más militantes, cuando no pueden actuar en política directamente. En segundo lugar, ellas ligan estos sectores con las instituciones nacionales e internacionales de derechos humanos, económicas, religiosas y políticas, a través de una franja de dirigentes sociales y activistas que pertenecen al mundo social y político, proveyendo así un espacio de participación más amplio que los partidos. En tercer lugar, al menos algunas de ellas, son espacios de conocimiento de lo que ocurre en la sociedad y de elaboración de ideas y proyectos sociales y políticos de transformación, convirtiéndose en centros de pensamiento o en líderes de opinión pública. (Garretón, 2002: 21)

El análisis del primer acercamiento entre sociedad civil migrante y el gobierno estatal, nos provee elementos para pensar que los estados emergentes están adquiriendo la capacidad para distinguir cada característica de la migración, y en el tiempo se espera actuarán en función de crear programas y políticas adecuados para el tratamiento del fenómeno. La inclusión de otros actores tales como fundaciones, organizaciones y una institución como la iglesia mormona se convierten en una forma de acumulación de capitales sociales y políticos que se espera que en el futuro permitan el diseño de una estrategia pública para la atención de los chiapanecos que un día decidieron migrar.

Transitar hacia modelos como el Zacatecano en el que existe una interacción definida entre diáspora y gobierno, que en su momento dio como resultado un programa público como el 3 x 1 para migrantes. Aún el proceso de *convergencia* entre las políticas planteadas por el Estado y los intereses de inclusión de los actores transnacionales está en proceso (Lanly y Hamman, 2004; Reyes, 2008). Sin embargo, no debemos descartar que el Estado sea otro actor social con intereses propios por lo cual con el paso de los años ha buscado mecanismos para crear un canal de comunicación con la diáspora mexicana, fungiendo como intermediador para que los mexicanos se organicen y participen en distintas esferas, incluidas las de los programas público

Asimismo pensar que la sociedad civil migrante chiapanecos no solo está representada en dos espacios, sino en muchos puntos de la geografía estadounidense servirá para inducir a los tomadores de decisiones a pensar en términos de la complejidad de su tratamiento, si bien es cierto la experiencia con estas dos organizaciones ha creado habilidades y nuevos retos.

Un reto que no puede dejarse de fuera será atender a cada organización independientemente de sus características. Uno de los propósitos de la actual administración es el fortalecimiento de liderazgos, sin embargo, tendrán que pensar en estrategias para fortalecer a aquellos liderazgos que son incipientes y en proceso de consolidación como el caso de los Ángeles; el cual en este capítulo sirvió como referente para destacar como la visión gubernamental incide en el tipo de apoyos que se orientan hacia cada espacio, en función a la relación transnacional que se genera, al tipo de apoyos que se adquieren para el estado y al nivel de interacción con otros actores transnacionales.

3.3 La primera experiencia de contacto de los chiapanecos en los Estados Unidos con su gobernador.

El pasado 13 de agosto el gobernador Juan Sabines Guerrero inauguró Casa Chiapas Utah, su agenda en Utah no solo contemplo la visita a los chiapanecos en SLC, sino también diversas reuniones con fundaciones y líderes de la Iglesia mormona, el propósito continuar elaborando una agenda de cooperación. Asimismo se develo la placa de la quinta estela del árbol de la vida (Ver anexo 11, fotografía 6). El discurso pronunciado por el gobernador señalaba la importancia de la iglesia para esos procesos de cooperación, agradeció a la Iglesia y las fundaciones por las donaciones y la construcción de escuelas y el equipamiento de hospitales. En el evento el gobernador Sabines recibió las llaves de la ciudad de SLC por parte del el Mayor del Council member de West Valley City Donald G. Christensen, quien acompañado por el Cónsul de México en esa misma ciudad Eusebio Romero acompañó al gobernador.

En ese marco se resalto la importancia de las creencias religiosas del grupo y la importancia de que esos chiapanecos compartieran una misma identidad y trabajaran a favor de su estado. Entre los acuerdos que se establecieron fue el hermanamiento de ciudades como West Valley ahora con Tapachula, Chiapas (un municipio con una importante población mormona) y la donación de un terreno a la Iglesia mormona para hacer un centro de visitantes

en Rosario, Izapa (una comunidad cercana a la ciudad de Tapachula), el lugar donde se encuentra la quinta estela. (Observación en campo, SLC, 13 agosto de 2010)

La problemática migratoria no fue el tema central en esta visita o más bien no se vio como un problema, solo se comentó que estos chiapanecos deberían pensar en volver algún día a su tierra, con las capacidades y cualidades que ya hubiesen obtenido. A su vez que buscar canales de diálogo para minimizar los efectos de las leyes antimigrantes como la Ley de Arizona la cual considero como facista y reconoció que la ejecución de estas leyes corresponde al gobierno estadounidense y su alcance es limitado. Sin embargo, aplaudió la organización de estos Chiapanecos y los motivó para seguir estando unidos.

Para la comunidad chiapaneca en Utah el evento se volvió una fiesta, muchos de ellos nunca antes habían estado frente al gobernador del Estado, los jóvenes y niños se vistieron con los trajes típicos y tocaron la marimba. La emoción se fortaleció cuando en el evento se develó la placa de la quinta estela. Esta acción generó en ellos verdadera impresión y posiblemente despertó en muchos de ellos un sentido de arraigo con su tierra y con su religión. Algún chiapaneco mencionó que tuvo que estar en SLC para conocer a su gobernador, otros que les emocionaba ese acercamiento y sensibilidad del gobierno con sus creencias. Algunos de ellos le entregaron cartas, otros le pidieron resolver problemas específicos para sus municipios. Su caso es el de otros migrantes de otros estados de la República que experimentan este acercamiento con sus representantes hasta que están en los Estados Unidos.

La representante aprovecho el marco de la reunión para expresar su preocupación por otros chiapanecos en los Estados Unidos y presento estrategias de acercamiento, las cuales fueron avaladas por el gobernador. Solicito además ser reconocida como parte crucial de este proceso de acercamiento. Para el grupo en general esto fue un verdadero logro. Y para la comunidad mexicana en Utah este fue el primer evento en el que un gobernante mexicano llega hasta ese estado a reunirse con su gente.

CONCLUSIONES

Las conclusiones del trabajo de investigación se organizan en un conjunto de líneas de hallazgos relacionados a las preguntas de investigación. Por lo que en un primer momento se resumen las condiciones que dan cuenta de la emergencia de la organización como actor creyente transnacional. En un segundo momento se describe y analiza el perfil de este actor para finalmente presentar el sistema de relaciones institucionales en el que sucede la constitución de este actor, destacando el papel de la iglesia y el gobierno de origen.

1. Las condiciones tras la emergencia de la organización.

Detrás de la constitución de la organización “Chiapanecos Unidos de Utah hay diversos factores. En primer lugar los chiapanecos son una población que históricamente ha migrado por diversos factores económicos, sociales y políticos en el Estado. Sin embargo dada su reciente incorporación a los flujos migratorios internacionales se puede suponer que sus redes migratorias aun son débiles.

Este caso de estudio plantea que no es así, dado que no estamos frente a una red de migrantes que se compone solo por relaciones parentales, amistosas o de paisanazgo que probablemente tarden años en consolidarse, sino una red que se conforma a partir de relaciones y vínculos religiosos en el origen desde los años ochenta. Es decir, es en Chiapas cuando por medio de la iglesia se conocen y reconocen los migrantes y por lo tanto, cuando deciden migrar la mayoría de ellos hacen uso de estas relaciones previas para su llegada e integración al nuevo lugar de destino. Son individuos que además han perpetuado un movimiento migratorio por diversas razones desde dos décadas.

No solo sus creencias religiosas forman parte de la red migratoria, sino que incluso son un factor determinante en la elección del lugar de destino. El ser SLC la sede mundial de la Iglesia mormona, genera en estos migrantes expectativas de vida y de seguridad. La Iglesia mormona tiene entre muchas características ser una red social cohesionada que se distingue por generar solidaridad entre sus miembros.

En Estados Unidos, en México y en todo el mundo funciona no solo como una Iglesia en dónde los miembros practican su religiosidad, sino como una estructura de oportunidades donde pueden también realizar o solucionar sus necesidades de trabajo, educación y en algunas ocasiones hasta de alimentación³⁶. Esto último se convirtió en un recurso y una oportunidad que los chiapanecos en Utah utilizaron al dar inicio sus relaciones transnacionales con Chiapas, al ser parte de una organización religiosa con una estructura y organización con extensión transnacional y capacidad de respuesta a esquemas de cooperación.

Este contexto delinea las condiciones previas en el proceso migratorio de estos Chiapanecos y la forma en cómo emerge la organización. La emergencia de su organización se da en 1996 y parte de otras condiciones, en primer lugar su adscripción al origen que como grupo en el lugar de destino los hace reconocerse. Su pertenencia local como chiapanecos, es decir verse como todos como oriundos de Chiapas los lleva a practicar sus costumbres y cultura, y constituye el foco inicial de la organización.

1. El perfil del actor creyente transnacional.

En este entramado de relaciones familiares, de paisanazgo y religiosas, surge un tipo de activismo, es decir de acción colectiva que produce un actor no solo transnacional por la geografía de sus intereses y recursos, sino también creyente en la medida que la moral religiosa amalgama tales intereses y recursos.

Este actor creyente transnacional posee expresiones individuales y colectivas. La primera se traduce en el tipo de liderazgos que produce y que a la vez crea al grupo de activistas, y la segunda se traduce en el tipo de membresías que aglutina y moviliza, aunque sea coyunturalmente.

³⁶ La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ofrece a sus miembros diversas oportunidades, en Utah su oferta educativa es a través del sistema BYU, en otros países ofrece becas a sus miembros por tener convenios con las principales universidades de los países. En el caso de México tiene convenios con universidades como el ITESM, la UVM y otras universidades del país. Así como un sistema de empleo a nivel mundial al que pueden acceder los miembros de la iglesia.

Tanto líderes como miembros de la organización generan nuevas relaciones con el origen y el destino, lo cual con el paso de los años transforma la visión y la misión de la propia organización. Es entonces que basándose en sus relaciones religiosas comienzan a dirigir su atención hacia el origen con diversos proyectos en los que se incluye la Iglesia mormona. Todo este ejercicio da como resultado una combinación entre práctica religiosa y práctica política, que resulta interesante en este caso de estudio, porque entonces permite detectar a los actores individuales y colectivos inmersos en este proceso en el que sobresale la existencia de una comunidad moral.

Es por eso que este actor creyente transnacional puede ser un actor colectivo o un actor individual con capacidad de agencia que combina sus creencias religiosas con su capacidad política. Su capacidad de acción se orienta por sus relaciones con instituciones del Estado e instituciones religiosas. Detrás de su actuar están presentes sus valores, significados y códigos relacionados a su adscripción a su origen, a su condición de pertenencia una minoría étnica, una vez que se asientan en el lugar de destino – y se reconocen como mexicanos- y a las creencias que parten de la misma comunidad moral – parte de su membresía religiosa a la que pertenecen - .

En el caso de la organización Chiapanecos Unidos de Utah, vemos actores individuales y actores colectivos que se movilizan a partir de los intereses del grupo, considerando cada uno de los elementos que conforman la a este actor creyente, es necesario partir de su propia naturaleza como grupo de migrantes.

5.1 Perfil del actor creyente transnacional de los Chiapanecos en Utah

Actor creyente	
Tipo de migración	Urbana
Núcleo de la movilización	Parental, paisanazgo y religiosa
Base social	Individuos/ empresarios, funcionarios, empleados.
Componente étnico	Mestizos
Tipo de orientación/objetivos	Articulación política transnacional, intermediación para proyectos de desarrollo social, actividades culturales del grupo en destino.
Tipo de vínculo transnacional	Prioritariamente religioso y mezclado con político, sociocultural, Económico
Grado de institucionalización	Medio
Tipo de liderazgo	Carismático, Centralizado y corporativo

Inicialmente vemos un flujo proveniente de áreas urbanas, este aspecto cobra sentido al referirnos a los estudios transnacionales que apuntan hacia la debilidad de las redes sociales en áreas urbanas al contrario de las áreas rurales en las cuales el criterio de parentesco, paisanaje y pertenencia comunitaria le dan fuerte sentido a la red.

Sin embargo, como el núcleo de la movilización no se sitúa únicamente en los vínculos parentales y de paisanaje, sino en los vínculos religiosos, entonces estos sirven como mecanismos de cohesión que determina las condiciones de asentamiento y las probabilidades de concentración de la red, por supuesto de reconocimiento y de integración, a pesar de no provenir todos de comunidades específicas.

Por otro lado vemos, que en el caso chiapaneco el paisanaje se expresa por identificación local - regional, su base social muestra una representación de familias provenientes de distintas urbes o regiones, y una nula procedencia de comunidades, hay una limitada presencia de migrantes indígenas, por lo que se reconocen a nivel étnico como mestizos, es por eso que sus actividades en destino están orientadas a reforzar su cultura como chiapanecos.

En cuanto a sus condiciones laborales, vemos distintas ocupaciones y personas con estatus laboral alto en el grupo se encuentran empresarios, funcionarios, líderes y empleados de distinto tipo. No se encontró presencia de trabajadores agrícolas o empleados en actividades precarias, es decir que estén ocupados en actividades que por una u otra razón estén en condiciones consideradas por debajo del límite considerado como normal. Aspectos que definen también el tipo de capital social y humano que pueda poseer un individuo y en su conjunto la organización.

Respecto al tipo de proyectos y relaciones transnacionales, en ambos casos es posible notar relaciones políticas transnacionales, proyectos de desarrollo social, aunque en el caso de Chiapas la organización funge como intermediaria de los proyectos dirigidos hacia Chiapas. Los chiapanecos en Utah han buscado formalizar la organización, tener una base legal e interactuar con el gobierno del Estado de Chiapas y con los principales líderes políticos y organizaciones en Utah, pese a ese esfuerzo parece estar en proceso de lograr crear una estructura con poder de influencia o de oposición suficiente y autónoma.

Lo anterior es visible porque estamos frente a una organización que se define más por el tipo de liderazgo que por la capacidad de movilización de todo el grupo o colectivo. Con base en los hallazgos se puede decir que en este caso de estudio, el actor creyente transnacional actualmente tiene un fuerte perfil de centralización en el liderazgo, con una representación que en las relaciones transnacionales depende más del reconocimiento de las instituciones y la iglesia, que de la comunidad de migrantes. La comunidad de migrantes responde únicamente en actividades en destino, muchas veces la misma no se involucra en procesos de interacción

entre las partes, es por eso que lo que fortalece a la organización son las relaciones con el Estado y la Iglesia, y en ese sentido su dependencia parece ir en incremento.

En este caso la presencia del colectivo se hace visible en ciertas actividades coyunturales y como un elemento que brinda legitimidad al grupo, vemos una base social poco participativa. Es entonces en la figura de la líder donde recae la fuerza de la organización. Esto resulta interesante pues aunque vemos a un grupo con varios elementos que los identifican aún no han logrado fortalecer su interacción y participación en actividades distintas a las de orden sociocultural.

Todas estas diferencias nos hacen pensar en la complejidad del análisis de la acción del actor creyente transnacional, los elementos que están alrededor de la red y posteriormente de la organización. Pero sobre todo los focos bajo los cuales movilizan sus recursos e intereses nos hacen verlos como actores en medio de dos procesos que están imbricados entre las creencias y su propia politización. Algo que le otorga particularidades con respecto a otro tipo de grupos de migrantes organizados en los Estados Unidos.

Por ejemplo en el caso Oaxaqueño se detecta una fuerte cohesión derivada de dos condiciones: la membresía étnica y la vida comunitaria de los pueblos indígenas mexicanos. En los mismos las actividades cívicas – religiosas sirven de eje conductor de las organizaciones, los cargos religiosos, mayordomías, cofradías y tequio sirven de inicio a su acción organizativa y a la politización de sus redes que se traslada entre origen y destino (Velasco, 2004). Sin embargo, aunque este aspecto moviliza a las organizaciones y les provee dinamismo no parecen ser el que le dan movilidad a la red migratoria, ésta parece surgir y reproducirse en las relaciones parentales, amistosas y de paisanazgo.

A diferencia, en el caso de estudio abordado en esta investigación el grupo religioso moviliza a la red desde el origen y de algún modo traslada el reconocimiento, la identificación y los capitales sociales y políticos de sus miembros hacia el destino.

En relación a las características de su organización en función a sus creencias religiosas y la conformación de una comunidad moral, en la que se entremezcla la religión con la política. Nos remitimos al caso de “Posada sin Fronteras” (Hondagneu – Sotelo *et al*: 2004), el cual caracteriza muy bien una actividad de orden religiosa que sirve de esquema para integrar a los migrantes en una lucha contra el reforzamiento de las políticas migratorias. Sin embargo, este caso de estudio muestra que si bien el sentido religioso moviliza a los individuos, este encuentro se desarrolla y fortalece en el lugar de destino. Es decir la identidad religiosa se fortalece en destino y no en origen como el caso de los Chiapanecos en Utah.

Finalmente en el universo de organizaciones de migrantes, es posible notar que las características y temporalidad de asentamiento de los migrantes en los Estados Unidos definen el alcance y perfiles de una organización. En este sentido vemos grupos como los zacatecanos y jaliscienses que muestran perfiles organizativos con alto grado de institucionalización misma que ha sido respaldada por su tradición migratoria y su tradición organizativa que se ha fortalecido por sus relaciones con el gobierno de su estado o nacional y su participación en programas como el 3 x 1 (Lanly y Hamman, 2004). El caso de Chiapanecos en Utah, permite ver como aun cuando la migración es reciente - o emergente - el hecho de que el detonador de la migración sea de índole religioso hace que el proceso de institucionalización del actor sea veloz, en la medida que se constituye sobre la red de relaciones transnacionales de la iglesia mormona.

Ademas, en este caso de estudio vemos un grupo de migrantes que ha buscado canales alternativos para reforzar a la organización, nula participación en programas como 3 x 1 y relaciones institucionales con el origen basadas en negociación e intermediación entre el gobierno y las otras instituciones cooperantes.

2. Factores institucionales que estructuran las opciones de agencia de la organización.

Los Chiapanecos Unidos de Utah institucionalizan su organización en 2008 cuando se registran ante el IME, es en ese momento donde las relaciones entre las partes (organización – instituciones – organización) comienzan a fortalecerse. Aunque esto es producto de la inquietud de la representante, es claro que tanto en Chiapas como en SLC existían otras condiciones institucionales que impulsaron su acción. La existencia de instituciones como el consulado a través de organismos como el IME, juegan un papel importante para los mexicanos residentes en los Estados Unidos, representa para ellos el primer medio a través del que buscan su acercamiento y fue un motor que impulsó a organizaciones como ésta.

Es llamativa la forma en cómo se han ido construyendo las relaciones transnacionales a partir del surgimiento en los últimos años de organizaciones de migrantes chiapanecos en los Estados Unidos. Aunque la población de chiapanecos en SLC no es tan densa en relación a la cantidad de chiapanecos que hay en otros estados como California, la concentración espacial del grupo, el tipo de migrantes que lo componen, sus niveles educativos, su acceso a espacios laborales y sobre todo sus relaciones con instituciones tan fuertes como la Iglesia mormona, les han permitido extender relaciones transnacionales más rápido que el resto de las organizaciones de Chiapanecos como es el caso de la de los Ángeles, California.

Sin embargo, las relaciones transnacionales que han establecido con los actores institucionales parecen ser similares a las que se han promovido en otros estados expulsores. Es el Estado a través de proyectos como la “Casa Chiapas” que busca institucionalizar sus relaciones con la comunidad chiapaneca en Utah, de algún modo es quien está promoviendo un tipo de migración transnacional.

Parece ser que en este caso el Estado busca generar en los migrantes chiapanecos un sentido de identidad y a su vez provocar en ellos ganas de aportar y de incluirse en la agenda de cooperación para proyectos de infraestructura social y productivos. Por su parte los migrantes al organizarse han demandado espacios políticos y propiciar que los proyectos que

se han generado como la misma Casa Chiapas sea un proyecto sustentable y traspase los acuerdos sexenales. Es importante hacer hincapié en los tipos de relaciones transnacionales visibles entre las instituciones del Estado de Chiapas y Chiapanecos Unidos de Utah.

Estamos hablando de relaciones transnacionales con las siguientes características:

- a) Económicas, al generar proyectos de infraestructura social para el estado a través de propiciar la inversión de otros agentes como fundaciones y la propia iglesia mormona en Chiapas. En esta relación transnacional, se incluyen las relaciones transnacionales de tipo religioso, por el papel que juega la iglesia mormona en el desarrollo de esta agenda de cooperación y por el tipo de actores inmersos en los acuerdos, vemos el caso de miembros de las fundaciones que pertenecen a la misma iglesia, por lo tanto comparten la misma creencia y forman parte de la misma comunidad moral, aunque ajena a la organización.
- b) Sociocultural, a través del proyecto “Casa Chiapas” en el que se busca generar lazos de identidad con la comunidad chiapaneca y en la que buscan reproducir su cultura y sus costumbres. Y de algún modo establecer las primeras relaciones institucionales con el Estado. Tanto para las instituciones como para la organización, este espacio es visto como la extensión del gobierno del estado de Chiapas en Utah.
- c) Política, en este tipo de relación transnacional se ve el involucramiento de la líder en diversas actividades de tipo político, por supuesto supone contactos políticos, búsqueda de espacios de poder y reconocimiento en el origen, pero también la búsqueda de canales de interlocución para que el gobierno de Chiapas se involucre en la agenda que la propia representante está iniciando de Utah, relacionada con la política migratoria en Estados Unidos.

En las relaciones económicas son visibles las redes de relaciones con la Iglesia. La Iglesia mormona es una institución que por su esquema filantrópico permite extender acciones hacia distintos lugares. Esas facilidades que brinda esta institución religiosa ha creado otro esquema de oportunidades, a nivel eclesiástico que impulsa la acción colectiva de estos individuos, a su vez que les otorga presencia como grupo en Chiapas.

Como conclusión puede decirse que la novedad del tema ha tomado por asalto a las instituciones de gobierno, durante el trabajo de campo fue posible notar ideas que entremezclan la problemática en origen y sus efectos por la emigración, al mismo tiempo que expresan interés en encontrar estrategias para aprovechar el fenómeno y aminorar el impacto. Esas discusiones aún no se asientan en un discurso coherente por parte del Estado que intente atender ambos lados de la moneda. Se espera que con estas experiencias de contacto con organizaciones de migrantes que plantean demandas y espacios de participación, sean el punto de partida para comenzar una discusión acerca de las nuevas relaciones transnacionales en estados como Chiapas con una migración emergente.

Si bien Chiapas actualmente se caracteriza por implementar programas y políticas públicas para hacer del estado una frontera amiga del migrante y transmigrante, todavía queda pendiente incluir en la agenda programas y políticas que atiendan a la población que emigrar. Hace falta reconocer a la emigración como una problemática. Entre los retos a futuro es que el gobierno del Estado logre interactuar con todas las organizaciones presentes en los Estados Unidos, en Chiapas aún es marcada la división en el trabajo interinstitucional.

El gobierno de Chiapas se ha centrado en trabajar únicamente con dos organizaciones, dejando desatendidas al resto que trabajan con otros esquemas como el 3 x 1. Aún así es llamativa la postura que toma el gobierno al respecto, la forma en cómo han logrado interactuar, aún con muchas limitantes.

Finalmente se concluye que dadas las características de los grupos – algunos su género – como el del grupo de chiapanecos de este caso de estudio, dan cuenta de la complejidad del fenómeno migratorio, en el que si bien la emigración representa una problemática, las relaciones transnacionales plantean un nuevo reto.

La experiencia enseña que no será posible reducir las relaciones transnacionales a la inclusión de otros agentes externos como las fundaciones e instituciones filantrópicas como la Iglesia. Las relaciones transnacionales que se esperan en un contexto migratorio emergente son aquellas que se espera involucren a actores sociales como los migrantes, quienes

demandan y participan y no solamente cooperan. Quizás tendrán que pasar algunos años hasta que otros grupos de chiapanecos organizados se consoliden y generen políticas públicas encaminadas a atender las problemáticas de este grupo social y entonces si enriquecer la agenda pública.

Los Chiapanecos Unidos de Utah sirven como un ejemplo importante de esta primera experiencia, pero por sus condiciones socioeconómicas no representan la totalidad del grupo. Aún los chiapanecos en los Estados Unidos son vulnerables, no tienen voz y están dispersos en distintos puntos de la geografía estadounidense, siendo parte de un grupo aún desorganizado. Muchos de ellos sin embargo, buscan acercamiento con este tipo de organizaciones, al menos la líder actualmente atiende la situación de 22 chiapanecos presos en Atlanta y la desaparición de otros tantos en California.

Con todo lo anterior puede resumirse que aunque se han tejido hasta el momento lentas relaciones transnacionales, vemos a actores creyentes en Utah que por sus propias condiciones han adquirido capacidad propia. Antes de la visita del gobernador del estado funcionaban bajo un esquema que promovieron ellos mismos en Casa Chiapas, eso los hace parecer capaces de hacer autosustentable el proyecto. Aún así convirtieron esta visita en un momento para elevar el trabajo de la líder, buscar generar una primera agenda binacional y para intentar incluir al a estos Chiapanecos en esquemas de proyectos como el 3 x 1, considerando que su modalidad de trabajo es otra y ha sido mayormente el trabajo con fundaciones, la intención del gobierno sigue siendo trabajar bajo ese esquema al igual que muchas organizaciones de mexicanos en el país.

Para el gobierno del Estado un reto ante el fenómeno migratorio internacional, es lograr crear figuras como la de lidereza de Unidos en cada estado de la Unión Americana en donde haya migrantes chiapanecos. Pero un líder con sus características no es producto de la acción gubernamental surge de la propia persona que ella representa, de su capacidad de agencia, de su capacidad de movilización, del uso de sus capitales políticos y sociales. Que no solo surgen de su relación con otros actores en el poder sino también en la iglesia a la que ella pertenece.

Su historia como creyente que se convierte en actor nos da elementos para suponer que esta combinación surge de contextos particulares que se mezclan y dan como producto este tipo de figuras. Por otro lado, vemos a una emigrante con ventajas propias una mujer mestiza que proviene de un estado pobre, pero con una condición social y económica que le permite acceder a otras posibilidades, espacios y tener ventajas por encima del resto del grupo en los Estados Unidos.

Esta experiencia aunque es significativa nos hace pensar que si bien esta líder y el grupo de chiapanecos han sabido destacarse creando un andamiaje institucional importante, no es el caso de otros grupos de migrantes chiapanecos en la Unión Americana. Este es un caso particular por todas las ventajas que les brindó el lugar donde se asentaron, por el grupo religioso al que pertenecen que les permite posicionarse, ser líderes y tener un capital humano superior al de otros grupos de migrantes que les dio condiciones para generar y movilizar su capital social, logrando incrementar así su capital político.

Es por eso que tomando como ejemplo a este grupo, las instituciones, como parte de su estrategia están intentando crear una agenda que más que estar integrada por una discusión sobre el fenómeno de la emigración en el estado, responde a intereses transnacionales. Luego de la experiencia que se ha adquirido con los Chiapanecos Unidos de Utah, el gobierno ha reconocido el potencial de los migrantes. En esas expectativas a encontrado límites como la dispersión de la población, la baja organización de los chiapanecos concentrados en otros estados como Florida y California y las pocas figuras de liderazgo como la de Utah.

3. La importancia de los actores sociales para el desarrollo y el tratamiento de la emigración.

La agenda binacional a futuro por parte de este actor parece dirigirse a buscar canales para lograr reconocimiento y ampliar su campo de acción hacia otras organizaciones para constituir la primera una federación de chiapanecos con representación en toda la nación. Con los años podrías medirse el impacto de estas acciones y lo que se espera es que estos migrantes chiapanecos se incluyan como actores sociales a favor de su lugar de origen, quizás bajo un

esquema de “desarrollo” a futuro. En el que se conformen actores en el sentido pleno del término con capacidad de transformar su propia realidad, con conciencia de su acción y de su posición en sus espacios de convivencia social, tal y como se señala a continuación:

Los actores sociales no deben figurar como simples categorías incorpóreas (basadas en la clase o algún criterio clasificatorio) o destinatarios pasivos de la intervención, sino como participantes activos que reciben e interpretan información y diseñan estrategias en sus relaciones con los diversos actores locales, así como con las instituciones externas y su personal. Los diferentes modelos de organización social emergen como resultado de las interacciones, negociaciones y forcejeos sociales que tienen lugar entre varios tipos de actor, no sólo de los actores presentes en los encuentros cara a cara, sino también de los ausentes que, no obstante, influyen en la situación, y por ellos afectan las acciones y los resultados. (Long, 2007: 43)

Norman Long (2007) explica la importancia de retomar el sentido del actor social como un partícipe activo del desarrollo; propone ver al mismo como alguien pensante que aprende y reaprehende el contexto continuamente, que usa su interacción con otros actores y con su propio medio para apropiarse de conocimiento y ejercer poder de hacer, poder de agencia.

En este caso la acción colectiva de los actores creyentes está basada en el aprovechamiento del andamiaje institucional creado entre el Estado y la Iglesia, relaciones vinculadas con sus creencias y permeadas por sus perspectivas personales, valores y significados. La perspectiva de desarrollo en la que quisiéramos ubicar al actor creyente, es aquella en la cual existe un sistema de oportunidades que son aprovechadas por estos sujetos, y que dan como resultado diferentes acciones que están orientadas hacia su fortalecimiento en origen y destino, con capacidad y conocimiento.

Al mismo tiempo que se convierten en un vínculo efectivo transnacional para desencadenar procesos de ayuda que redundan en un beneficio de su lugar de origen y el fortalecimiento de su capacidad de agencia en destino, algo que será importante ante la promoción de las leyes antimigrantes. Estas leyes parecen ser un hecho aún cuestionado en Utah, este estado preponderantemente mormón, pero al mismo tiempo el más republicano de los Estados Unidos se ha situado en la mira en los últimos meses.

Ante esta situación la líder de los chiapanecos y otros líderes comunitarios han externado su preocupación. En un artículo que denominó política y religión Rhosbita Barker señaló las

inconsistencias en la ejecución de diversas leyes, en el trato de los inmigrantes y en la forma en cómo podría la Iglesia conformar una red que los protegiera, pero sobre todo dejó entrever esta mezcla entre política – religión y migración, tres aspectos que se funden en este espacio particular que es Utah.

Los hispanos han cruzado grandes fronteras, abandonando su patria, familiares y amigos, siguiendo el sueño que el mismo misionero americano le predicó, sobre su tierra natal. Ese joven misionero que con tanta emoción describió a Utah como el sueño de la nueva Zion. [...] ahora el mismo Utah pareciera estar a punto de convertirse en el verdugo del hispano. Hoy se repite la historia, los pioneros procedentes de todo el mundo han llegado a Utah, siguiendo el mismo ideal que guió a cientos de familias que llegaron a este Estado en 1847 y años posteriores, para estar más cerca de su dirigente, más cerca del templo y ser libres, vivir en paz. [...] esta problemática es nacional, es responsabilidad del Gobierno Federal reformar una ley que no funciona, sin embargo la iglesia puede influir enormemente para terminar con esta pesadilla. Puede ayudar a proteger a nuestras familias, pidiendo que paren las redadas y abogando por su gente, que reciban un justo trato en espera de una reforma migratoria. (Barker: 2010: 28)

Utah es un estado que por tradicionalmente se conformo por inmigrantes europeos. Sin embargo, es un estado que es considerado como emergente en la recepción de inmigrantes latinoamericanos. Esa fusión en un estado de migrantes creyentes lo hace estar en la mira de los críticos de la ejecución de este tipo de leyes. Aunque la mayor parte de la comunidad latina no es mormona, todos en general parecen estar a la expectativa de la postura que adoptará la iglesia ante este tipo de leyes. Los chiapanecos que viven en Utah, al igual que otros latinos siguen siendo una comunidad vulnerable al ser muchos de ellos indocumentados.

El ser mormones no los hace ser exentos de la aplicación de las medidas legales por su estancia ilegal en el país. Sin embargo, sus creencias siguen apuntando hacia la posibilidad que su iglesia intervenga por ellos y suceda un posible “milagro” que detenga el poder del Estado. En una mezcla usual de religión y política, los miembros y la líder de esta organización esperan que los gobernantes de su estado de origen intenten ser parte de ese “milagro” y logren conjugar una agenda a favor de los inmigrantes chiapanecos.

4. Apunte final al trabajo de investigación

Chiapas es un estado que por sus condiciones económicas y sociales ocupa los primeros lugares en marginación y pobreza. En los últimos años se ha anidado a estas condiciones estructurales el fenómeno migratorio internacional. Este fenómeno ha ido transformando paulatinamente la demografía del estado y se ha convertido en una opción más de subsistencia para la población chiapaneca. Esta tesis tuvo como propósito mostrar un caso en el que se muestra claramente que si bien la migración impacta en la economía de un estado, también impacta en otras esferas como las relaciones entre actores sociales y actores institucionales. Con el paso de los años Chiapas tendrá que reconocerse como una entidad de emigrantes internacionales.

Si bien, el surgimiento de organizaciones de migrantes chiapanecos en los Estados Unidos es un primer evento que atrae la atención hacia este fenómeno, habrá que reconocer que no será el último. En la medida que las instituciones de gobierno, es decir el Estado con sus políticas y programas públicos tome atención a esta problemática será más fácil desarrollar estrategias adecuadas para enfrentarla. Este caso de estudio mostró como la inmigración y la emigración transforma los lugares con el paso de los años, el caso de Utah, es un excelente ejemplo de la apertura de nuevos espacios, de la existencia de nuevos actores y del debate de nuevas problemáticas. Lo deseable en el caso Chiapaneco es que el Estado en el futuro aprenda de esta experiencia y vea a estas organizaciones no solo como posibles actores inmersos en procesos de cooperación internacional. Sino como actores claves con todas sus particularidades – sean o no creyentes – que han emergido siendo parte de un hecho histórico para Chiapas.

Las organizaciones en la medida que se fortalezcan posiblemente llegarán a ser una especie de ciudadanía extraterritorial con todas las complejidades que la misma trae consigo. Sin embargo, el migrante común, el no organizado seguirá siendo parte de una población vulnerable a la que habrá que atender. De igual forman uno con el otro tendrán que ser reconocidos por el Estado, pues la emigración parece ser un fenómeno en avanzada que habrá que tomar en serio.

ANEXOS

1. Anexo metodológico.

1.1 Metodología, hallazgos y obstáculos.

Desde el primer planteamiento de esta investigación se pretendió realizar un estudio a profundidad con aplicación de una metodología cualitativa para explorar la acción colectiva a nivel individual (activistas/miembros) y organizativa (líderes/colectivo) de dos organizaciones de migrantes chiapanecos en los Estados Unidos y con actores institucionales en origen en el Estado de Chiapas. Uno de los objetivos que se persiguió al plantear esta ruta metodológica era tener posibilidades para interactuar con los sujetos de estudio y contar con la flexibilidad que poseen las técnicas cualitativas para la obtención de los datos.

La metodología se planteó en dos fases con la finalidad de lograr en un primer momento explorar los casos de estudio y pensar en hacer un estudio comparativo, seleccionar y buscar un acercamiento con las organizaciones de Utah y de los Ángeles, California. Sin embargo, durante la segunda fase la última fue finalmente descartada, por falta de acceso a la información que permitiera interactuar con la membresía y representación de dicha organización. Aunque en la primera fase si se logro interactuar con la líder y algunos chiapanecos más, los datos recabados no fueron suficientes para realizar un estudio a profundidad.

El estudio durante cada una de sus fases sufrió transformaciones importantes, por un lado se descarto la posibilidad de un estudio comparativo. Se planteó entonces un estudio de caso. El primer propósito del estudio de caso fue estudiar únicamente los recursos e intereses por los cuales emergía la organización y se movilizaba hacia el origen. Por lo que de acuerdo a los resultados en la primera fase del estudio, se diseñaron las herramientas del estudio, en las cuales la variable creencias religiosas no estaban presentes.

Es por eso que cuando en campo en Chiapas dicha variable (creencias religiosas) comienza a ser visible en los resultados de las entrevistas, se incluye como parte de las preguntas a responder por parte de los sujetos de estudio, a manera de poder comprender las posibles condicionantes del fenómeno estudiado.

Ahora bien, desarrollar un estudio en dos lugares origen y destino represento un verdadero reto, las condiciones limitadas de tiempo y recursos económicos fueron un obstáculo siempre presente. En origen los cambios en las agendas de los funcionarios, afecto en un primer momento la realización de las entrevistas. En destino, aunque la líder brindó todas las condiciones posibles, hubo en realidad pocas facilidades para llegar a todos los chiapanecos, los limitados recursos económicos provocaron tener que depender en tiempos a la agenda de la líder de la organización, lo cual a su vez limito el acceso a los demás miembros de la organización, quienes además por cuestiones de trabajo no estaban disponibles todo el tiempo.

Es por eso que en destino la mayor parte del trabajo de campo se realizo asistiendo y observando actividades de la líder, algo que fue trascendental para comprender la forma en cómo el liderazgo define a la organización, pero hizo de algún modo imposible realizar entrevistas a los demás chiapanecos en SLC. Las entrevistas y cédulas sociodemograficas tuvieron como propósito conocer un poco más de los chiapanecos, aunque fueron pocas las entrevistas realizadas -considerando la dimensión de familias chiapanecas en ese lugar- no puede considerarse que la información sea poco significativa, pues con las misma se logro construir al objeto de estudio y dimensionar sus características.

Aún así una limitante fue conocer al grupo en su totalidad, el estudio se realizó únicamente en SLC con las familias ubicadas en el Condado de West Valley, por lo que conocer la situación de las demás familias chiapanecas asentadas en los otros condados como Saint George y Provo del estado de Utah es algo que queda en la agenda para proyectos a futuro.

1.2 Descripción de las fases metodológicas del estudio.

1.2.1 Fase exploratoria

Para esta primera etapa se partió de un análisis empírico de datos estadísticos de los Censos de Población de los años 1990 y 2000, del Censo de Población del año 2005 y de la Encuesta de Migración en la Frontera Norte (EMIF) de los años 1995/ 2000 – 2007; estos datos han sido la fuente para describir el fenómeno migratorio desde la perspectiva de la variabilidad del flujo migratorio y los principales lugares de destino de los migrantes chiapanecos en los Estados Unidos.

Como segundo paso se procedió a indagar en la base de datos de las organizaciones de migrantes oriundos de México del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) sobre las organizaciones de migrantes chiapanecos presentes en los Estados Unidos. Se localizaron a las organizaciones de migrantes chiapanecos mediante la revisión de las bases de datos de organizaciones y posteriormente se contacto a los representantes con quienes se estableció contacto vía telefónica, a la vez se utilizó una metodología de bola de nieve para detectar a quienes no tenían registros para su localización en la página del IME. De dichas llamadas se derivó la selección de organizaciones a estudiar en Utah y California, el criterio de selección estuvo basado en que ambas mostraron estructuras formales, con membresías particularmente de chiapanecos (Anexo 8, Comparativo de Estructuras organizativas).

En cada una de estas organizaciones se realizaron entrevistas telefónicas a profundidad a las líderes. En esta fase se realizaron una entrevista a profundidad con la coordinadora de la casa de atención a migrantes en Chiapas), y tres visitas a campo con el fin de documentar actividades y eventos de la organización ubicada en Los Ángeles, California.

1.2.2 Fase de estudio a profundidad.

La segunda etapa de trabajo se guió por dos ejes principales, el análisis de las organizaciones de migrantes para profundizar sobre sus características organizativas, particularmente los recursos e intereses, y análisis de las interacciones entre sus miembros y otros actores en el origen. Este último punto tuvo una connotación especial, pues se consideró de manera especial el trabajo realizado por la representación de las organizaciones en Chiapas; durante los meses de diciembre de 2009 a febrero de 2010 se aplicaron las técnicas metodológicas previstas como son las entrevistas y la observación en campo.

El trabajo de campo se desarrollo en Tuxtla Gutiérrez, Huixtán y Tapachula Chiapas y en el lugar de destino específicamente en la ciudad de Salt Lake City, Utah. Como se explico al inicio, se planteo la posibilidad de realizar el mismo trabajo en la ciudad de Los Ángeles, California pero después de algunas visitas no hubo acceso a la información necesaria para el estudio, por lo que se descarto la posibilidad de continuar con el estudio en esa organización. La exploración y aplicación de las técnicas se conformo en dos niveles: a) Uno enfocado a líderes y miembros de la organización y b) Actores institucionales en origen y destino.

Se planteó una estancia de dos semanas en Salt Lake City, Utah, durante las cuales se aplicaron tres entrevistas a profundidad a la representante (biográfica, sobre la organización y sobre liderazgo) y otro de igual forma a profundidad a un funcionario del consulado. Como parte de las estrategias y a manera de reunir al grupo de chiapanecos, se solicito a la líder convocar al grupo para poder platicar con algunos chiapanecos. Sin embargo, la reunión se dio en un restaurant, lo que imposibilito realizar entrevistas, es por eso que ante eventos como estos se recurrió a platicas informales para documentar los tiempos y motivaciones de migrar y explorar la participación de la organización.

En la última semana de estancia se recurrió a aplicar cédulas sociodemográficas y a revisar información hemerográfica. Estas técnicas tenían como propósito recolectar información en poco tiempo y atendiendo preguntas específicas. Parte de las mismas se realizaron en los horarios de trabajo de los chiapanecos, por lo cual no pudieron ser extensas.

Con todos estos obstáculos y retos a la vez, se aplicaron las herramientas metodológicas y se construyó el estudio, de acuerdo a los resultados se presentan a continuación un breve resumen del tipo y número de técnicas aplicadas.

1.2.3 Técnicas metodológicas utilizadas en el desarrollo del estudio a profundidad.

Se usaron las siguientes técnicas metodológicas cualitativas y cuantitativas para el desarrollo del trabajo de campo en origen y destino:

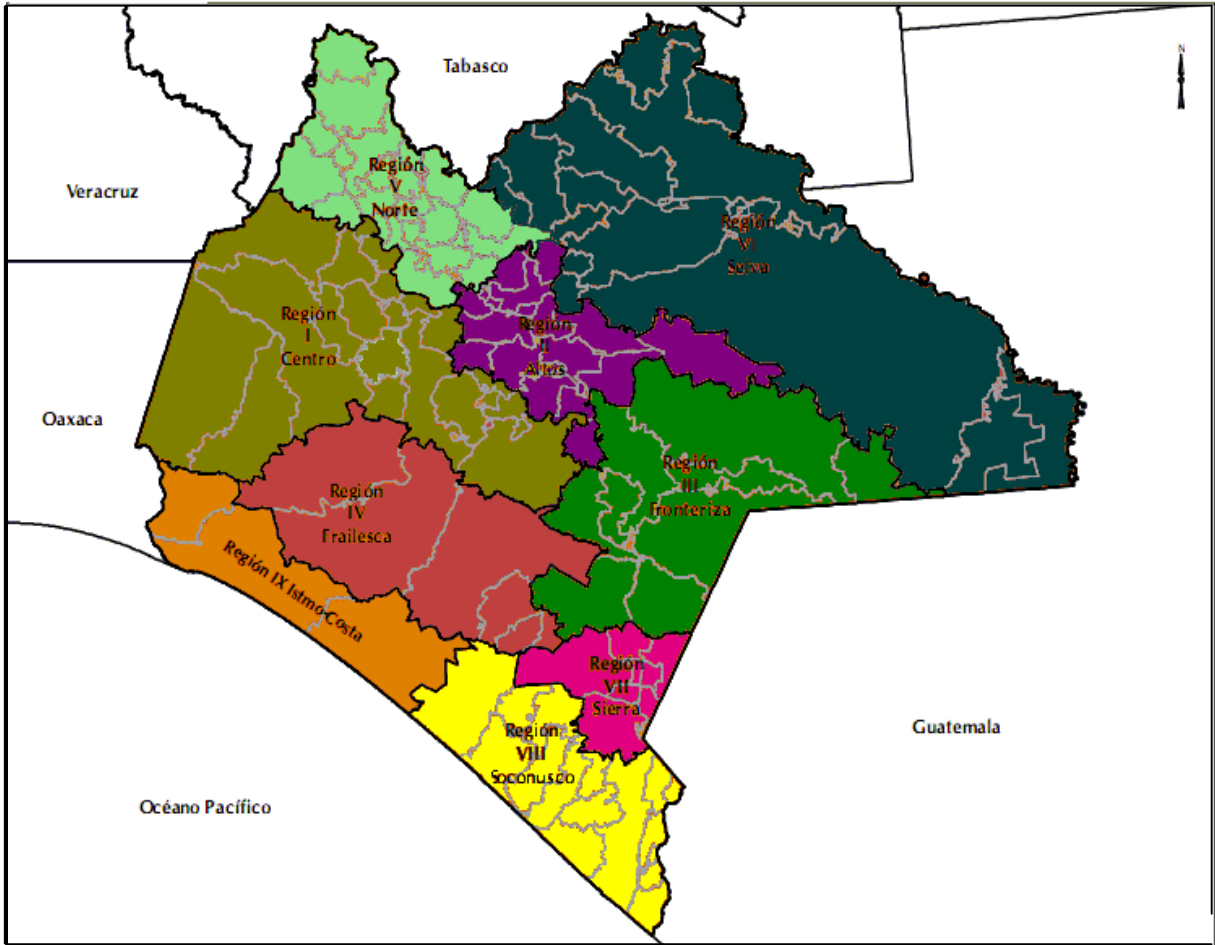
- 8 entrevistas semiestructuradas a funcionarios públicos y personas vinculadas con los procesos propios de las organizaciones en virtud a su vinculación con el origen.
- 6 entrevistas a profundidad con funcionarios en Chiapas.
- Construcción de la historia biográfica de la lidereza en Utah a través de una serie de entrevistas en profundidad y observación de sus actividades y vida familiar.
- 1 recorrido de campo, que incluyó observación no participante en un evento de inauguración de una escuela telesecundaria en Chiapas.
- 1 grupo de discusión con funcionarios públicos, Chiapas.
- Asistencia a 6 reuniones de la líder de la organización, análisis documental relacionado a las actividades y análisis de material hemerográfico, Utah.
- Aplicación de una cédula sociodemográficas a miembros (activistas) de la organización para determinar la composición de estas membresías y obtener información sobre sus trayectorias migratorias, Utah. Las cédulas sociodemográficas se integraron finalmente con tres elementos, datos sociodemográficos, participación en la organización y trayectorias migratorias.

- El último punto, trayectorias migratorias se incluyó en la marcha del trabajo de campo cuando en las entrevistas iniciales se reconocer la fuerza del espacio de destino para la movilización de los chiapanecos, así mismo se incluye la variable religión, para determinar el tipo de vinculo establecido entre los chiapanecos en origen con los chiapanecos en destino por la religión.

Con la aplicación de estas técnicas se buscaron datos asociados al tipo de intereses y recursos que moviliza la organización de los Chiapanecos en Salt Lake City, los vínculos de la misma con actores en origen y destino, la naturaleza de estos vínculos y su relación con la religión que ellos profesan, la cual resulto determinante para la comprensión de las motivaciones asociadas a la migración del grupo hasta su conformación como organización.

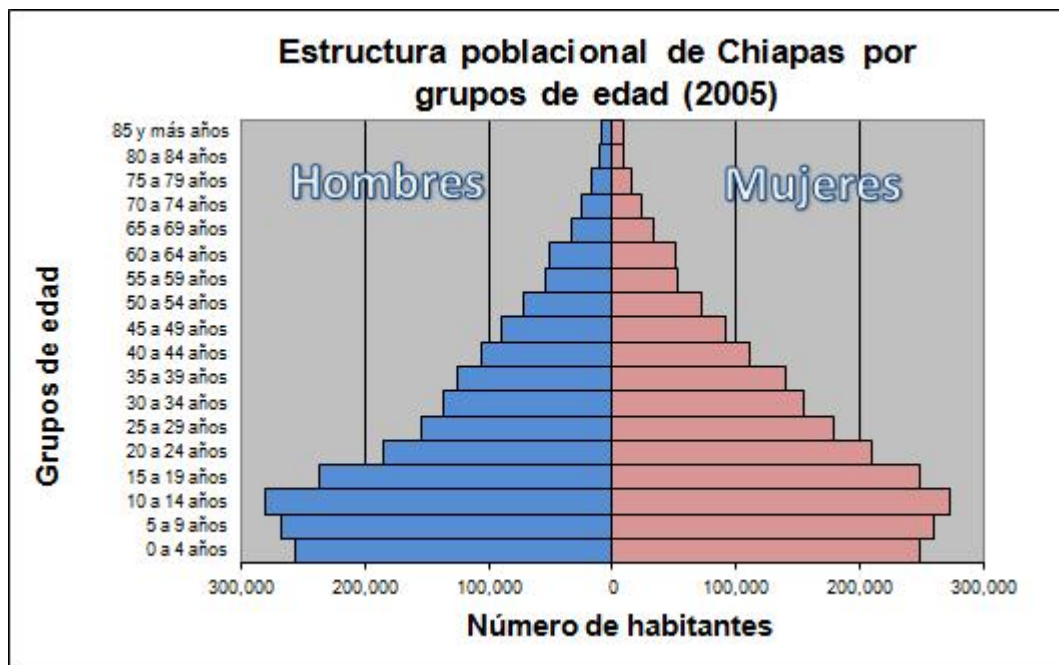
Como se ha comentado, el aspecto religioso no estaba inicialmente contemplado dentro de los objetivos del estudio, pero como se ha mencionado tomo fuerza en la medida que se llevaba a cabo el trabajo de campo, por lo cual planteó nuevos retos conceptuales y teóricos para ser abordado.

Anexo 2. Mapa de Chiapas con división por regiones económicas



Elaboración propia con base a datos de regionalización del INEGI

3. Estructura poblacional Chiapas (2005)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del II Censo de Población y Vivienda 2005, para el Estado de Chiapas.³⁷

³⁷ Se realizó un ajuste, distribuyendo de acuerdo al peso relativo de cada grupo quinquenal la población de edad No especificada, que asciende a 125,422 habitantes, equivalentes al 2.92% de la población en Chiapas.

4. Cuadro 1. Selección de los cinco principales estados con mayores.
Índices de marginación 2005

Entidad federative	Lugar que ocupa en el contexto nacional	Grado de marginación	Índice de marginación
<i>Estados con Índice de marginación Alto y Muy alto</i>			
Guerrero	1	Muy alto	2.41213
Chiapas	2	Muy alto	2.32646
Oaxaca	3	Muy alto	2.12936
Veracruz de Ignacio de la Llave	4	Alto	1.07674
Hidalgo	5	Alto	0.75057

Fuente: Elaboración propia a partir de las estimaciones de CONAPO para indicadores Socioeconómicos, índice y grado de marginación de 2005

5. Mapa del Estado de Utah



Fuente: http://www.globeholidays.net/United_States/Utah/Maps3.htm

6. Fotografía 1. Tráiler Ayuda para Chiapas 2007



Chiapanecos Unidos de Utah, Archivo fotográfico

7. Fotografía 2. Casa Chiapas Utah



Mayra Moreno, Archivo fotográfico.

8. fotografía 3. Cursos impartidos en Casa Chiapas



Mayra Moreno, Archivo fotográfico.

9. fotografía 4. Sillas de Ruedas, ayuda LDS



Mayra Moreno, Archivo fotográfico.

10. fotografía 5. Inauguración Telesecundaria Carmen Yalchúh, Mpio. de Huixtán, Chiapas



Mayra Moreno, Archivo fotográfico

11 fotografía 6, Develación Placa “Estela del Árbol de la Vida”, Salt Lake City, Utah



Mayra Moreno, Archivo fotográfico

12. Cuadro 2. Federación de Clubes Mexicanos en Utah, 2009

	Organización	Estado de la República Mexicana
1	Proyecto Paisano	Zacatecas
2	Santiago Acozac	Puebla
3	Comunidad de Villagrán	Guanajuato
4	Fundación “Ausentes de Villa”	Villa Corona, Jalisco
5	Club San Mateo Teopancala,	Estado de México
6	Club Tlaxcala	Tlaxcala
7	Pro Balderas	Guanajuato
8	Susticacan	Zacatecas
9	Real Coatepec	Puebla
10	San Felipe de los Herreros	Michoacán
11	Chiapanecos Unidos de Utah	Chiapas
12	San Miguel Arcangel	Michoacán
13	Arselia del Progreso	Guerrero
14	Fresnillo	Zacatecas

Fuente: Consulado de México en Salt Lake City, Utah

13. Cuadro 3. Comparativo de las estructuras de las organizaciones de Los Ángeles y Utah

	Salt Lake, Utah	Los Ángeles, California
Año de creación	1996	2008
Número de miembros iniciales	30	6
Número de miembros actualmente	300	72
Composición	Presidencia Vicepresidencia Tesorero Secretario Responsable de difusión 3 vocalías (St. George, Salt Lake City, Logan)	Presidencia Vicepresidencia Tesorero
Área de influencia por lugar de destino	En general el estado de Utah	Los Ángeles, California
Área de influencia en lugar de origen	Centro, altos y costa del Estado de Chiapas	Centro y costa del estado de Chiapas.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas telefónicas, abril de 2009.

BIBLIOGRAFIA

Adler Lomnitz, Larissa (1994). “Supervivencia en una barriada en la ciudad de México”, En Adler de Lomnitz, Larissa (comp.) *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana* (México DF: FLACSO).

Alanis, Enciso F. Saúl (2003) “Manuel Gamio: el inicio de las investigaciones sobre la inmigración mexicana a Estados Unidos”, *Historia Mexicana*. El Colegio de México. México, vol. LII, abril-junio, núm. 4., pp. 979-1020.

Alarcón, Rafael y Richard Mines. 2002 “El retorno de los ‘solos’. Migrantes mexicanos en la agricultura de Estados Unidos”, en Anguiano, María Eugenia y M. Hernández (coord.), *Migración internacional e identidades cambiantes*, México, El Colegio de Michoacán/El Colegio de la Frontera Norte, pp. 43-69

Alarcón, Rafael (2006). “Hacia la construcción de una política de emigración en México”, En Carlos González Gutiérrez (Coord.) *Relaciones Estado-díáspora: aproximaciones desde cuatro continentes, Tomo I*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Secretaría de Relaciones Exteriores, Instituto de los Mexicanos en el Exterior, ANUIES, pp. 296

Alba, Francisco. (2000) “Consolidación de patrones emergentes.” *Demos*. Carta demográfica sobre México 13, pp. 10 – 11.

Anderson, W. Charles (1979). “Diseño político y representación de intereses”, En Philippe C. Schmitter y Gerhard Lehmbruch (Coord). *Neocorporativismo I, más allá del Estado y del Mercado*. Alianza Editorial.

Anguiano, Téllez María Eugenia (2008). “Chiapas: Territorio de inmigración, emigración y tránsito migratorio”. *Papeles de población*. Abril – Junio, número 056. UAM, Toluca, México. Pp 215 – 232

Angulo, Barredo Jorge Ignacio, (2006), “Más allá de las coyunturas: pobreza y cambios en los movimientos migratorios en la frontera sur”, En *Los nuevos rostros de las migraciones en el mundo*. Gobierno del estado de Chiapas, Organización internacional de las migraciones e Instituto Nacional de Migración. Chiapas.

Bakker, Matt (2007). “El discurso de las remesas como impulsoras del desarrollo y la agencia colectiva del migrante colectivo”, *Revista Migración y Desarrollo*, 2do. Semestre. Pp. 45 – 72.

Barker, Rhosby (2010). “Política y Religión”. *El Semanal*, año 9, Viernes 9 de Julio 2010, N° 238. Salt Lake City, Utah.

Bonfil, B. G. (1993). “Introducción, nuevos perfiles de nuestra cultura” En Guillermo Bonfil Batalla, *Nuevas Identidades en México*. CONACULTA, México.

Burke, Garance. (2004). “Yucatecos y chiapanecos en San Francisco: la formación de comunidades de inmigrantes indígenas y su incorporación a un mercado laboral menguante”. En Jonathan Fox y Gaspar Rivera- Salgado. (Coord) *Indígenas migrantes en los Estados Unidos*. Universidad Autónoma de Zacatecas. México.

CONAPO, Índice de marginación 2005.

Coleman, S. James (1988). “Social Capital in the Creation of Human Capital.” *The American Journal of Sociology*. Vol. 94, Supplement: organizations and institutions. Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure. S95 – S120, University of Chicago Press.

Domínguez, Mendoza Amelia. Los mormones: surgimiento, expansión, crisis y asentamiento en México. *Graffylia*, Año 1, N°. 2, Verano 2003, pp. 133 – 141.

Durand, Jorge y Massey, Douglas, (2003). *Clandestinos: Migración México- Estados Unidos en los Albores del Siglo XXI*. Universidad Autónoma de Zacatecas. Editorial Miguel Ángel Porrúa.

EMIF. Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, (Secretaría de Gobernación, SRE, STyPS, INAMI, CONAPO, COLEF) 1995 2000 - 2008.

Feld, Scott L, (1981). “The focused organization of Social ties”. *The American Journal of Sociology*, Vol. 86, N° 5, pp 1015 – 1035.

Fortuny, Patricia, (1995), “On the road to perfection: the mormon Church” *On the Road to Damascus: Pentecostals, Mormons and Jehovah's Witnesses in Mexico.* Ph.D. Thesis, University College London.

Fortuny, Patricia, (1996) “Mormones y Testigos de Jehová: la versión mexicana”, en Gilberto Giménez (Coord.) *Nuevas identidades Religiosas*, IIS, UNAM, México, pp. 175-215

Fortuny Patricia, (2002), “The Santa Cena of The Luz del Mundo Church: A Case of Contemporary Transnationalism”. In H. R. Ebaugh and J. Chafetz, *Religion Across Borders: Transnational Religious Networks*, Walnut Creek, Altamira Press, pp. 15 - 50.

Fortuny, Patricia y Williams, Philip, (2008) “Iglesias y espacios públicos: lugares de identidad, de mexicanos en Metro Atlanta” en: *Trayectorias. Revista de Ciencias Sociales*, de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Vol. X, Número 26, enero-junio, pp. 7-19.

Gamio, Manuel, (1930) *Mexican Migration to the United States*, Chicago, IL: University of Chicago Press.

García Zamora, Rodolfo, (2000). *Agricultura, migración y desarrollo regional*. UNAM, México.

García Zamora, Rodolfo (2005). “Las remesas colectivas y el Programa 3 x 1 como proceso de Aprendizaje Social Transnacional” [Seminario] “*La participación Cívica y social de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*”, Washington., D.C. 4 y 5 de noviembre , 2005.

Garretón, M. Manuel Antonio, (2002). La transformación de la acción colectiva en América Latina. Revista de la CEPAL N° 76, Abril de 2002, pp. 8 – 26, Santiago de Chile.

Giddens, Anthony (2006). *La constitución de la Sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Argentina.

Glick, Schiller Nina, Basch Linda y Blanc – Szanton Cristina (1992). “Transnationalism: A new analytic framework for understanding migration”, En Glick Schiller Nina et. al. *Towards a transnational perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism reconsidered*. The New York Academy of Sciences.

Gobierno del Estado de Chiapas y Coordinación de Relaciones Internacionales (2006). *La otra frontera, política migratoria en Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

Gobierno del Estado de Chiapas (2007). *Plan de Desarrollo Chiapas Solidario 2007 – 2010*. Chiapas, México.

Goldring, Luin (2001). “The Gender and Geography of Citizenship in México – U.S. Transnational Spaces”. *Identities* 7, n° 4, 501 – 573.

Goldring, Luin (2002a) “The Power of Status in Transnational Social Fields” . En Michael Peter Smith y Luis Eduardo Guarnizo (Edits.) *Transnationalism from Below*. Transaction Publisher, New Brunswick, New Jersey.

Goldring, Luin (2002b). “The Mexican State and Transmigrant organizations: Negotiating the boundaries of membership and participation”, *Latin America Research Review*, Vol. 37, núm. 3, pp. 55 – 99.

González, Gutiérrez Carlos. (2006a). “Del acercamiento a la inclusión institucional: la experiencia del Instituto de los Mexicanos en el Exterior”. En Carlos González, Comp. *Relaciones Estado – Diásporas, aproximaciones desde cuatro continentes*. Secretaria de Relaciones Exteriores. México.

González, Gutiérrez Carlos. (2006b). "Introducción, de estados y diásporas", En Carlos González Gutiérrez (Coord.) *Relaciones Estado-diáspora: aproximaciones desde cuatro continentes, Tomo I*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Secretaría de Relaciones Exteriores, Instituto de los Mexicanos en el Exterior, ANUIES, pp. 296

Gonzalez Navarro, Moisés (1954) "Los braceros en el porfiriato", en *Estudios sociológicos; Sociología económica*, T. II, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. pp. 271-279

Guarnizo, Luis Eduardo y Marina Díaz Luz, (2003), "La migración internacional perspectiva colombiana", en Alejandro Portes, Luis Guarnizo y Patricia Landolt (Coord.) *La Globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo, la experiencia de Estados Unidos y América Latina*. Flacso/Miguel Ángel Porrúa. México.

Guarnizo, Luis Eduardo y Smith M.P. (2002). "The locations of transnationalism." En Michael Peter Smith y Luis Eduardo Guarnizo (Edits.) *Transnationalism from Below*. Transaction Publisher, New Brunswick, New Jersey.

Gurack, Douglas T. y Fe Caces, 1992, "Migration Networks and the Shaping of Migration Systems", En Mary Kritz, Lin Lean Lim y Hania Zlotnik (comps.), *International Migration Systems. A Global Approach*. Oxford: Clarendon Press. Pp. 150-176.

Hernández León, Rubén, Zuñiga Victor (2005). *New Destinations of Mexican Migration in the United States: Community Formation, Local Responses and Inter- Group Relations*. New York: Russell Sage Foundation.

Hernández, Madrid Miguel J. (2009). "El cuerpo del creyente y la experiencia del extranjero. Imágenes de los itinerarios de la identidad migrante". En Olga Odgers Ortiz y Juan Carlos Ruiz Guadalajara. Migración y creencias. *Pensar las religiones en tiempo de movilidad*. El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de San Luis, Editorial Miguel Ángel Porrúa. México.

Hondagneu- Sotelo, Pierrette, 1994, *Gendered transitions: Mexican experiences of Immigration*, University of California Press, Berkeley.

Hondagneu – Sotelo Pierrete *et al* (2004). "There's a Spirit that transcends the border: Faith, Ritual and Postnational Protest at U.S. – México Border." *Sociological Perspectives*, Vol. 47, N° 2. University of California Press. (Summer, 2004) pp. 133 – 159).

INEGI, 1990. Censo de Población y Vivienda 1990.

INEGI, 2000. Censo de Población y Vivienda 2000.

INEGI, 2004. Censo Económico.

INEGI 2005, Censo de Población y Vivienda 2005

Jáuregui, Díaz José Alfredo y Ávila Sánchez, María de Jesús, (2007). “Estados Unidos, Lugar de destino para los migrantes chiapanecos”, *Revista migraciones internacionales*, El Colegio de la Frontera Norte. Vol. 4, núm. 1, Enero- Junio.

Júarez, Cerdi E. “Aprendiendo a ser un “Santo de los Últimos Días”. Socialización Adulta e Infantil en la Iglesia Mormona” En J. Luis Stefoo Luján y Luis Ramirez Servilla (Eds.) *Estudios Michoacanos XI*, Zamora, Michoacan. El Colegio de Michoacan, 2003.

Kalberg, Stephen (1980). “Max Weber’s Type of Rationality: cornerstone for the Analysis of Rationalization Processes in History”. *The American Journal of Sociology*, Vol. 85, N° 5 (Mar, 1980) pp. 1145 – 1179. The University of Chicago Press.

Kearney, Michael (1995) “The local and the global: the anthropology of globalization and transnationalism”. *Annual Review of Anthropology*, 25.

Lanly, Guillaume y Valenzuela, Basilia M. (2004) “Introducción”, en *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante* Universidad Autónoma de Guadalajara. México.

Lezama, José Luis (2002) “Conclusiones: la sociología urbana hoy” y “Epílogo 2002: teoría social y medioambiente” (pp. 363-416) *Teoría social, espacio y ciudad*, El Colegio de México.

Levitt, Peggy and Waters, C. Mary. (2002). *The changing face of home*. Russell Sage Foundation. New York

Levitt, Peggy (2003). “You Know, Abraham was really the first Immigrant”. Religion and transnational migration. *International Migration Review*, vol. 37, N° 3, Transnational Migration International Perspectives (fall, 2003) pp. 847 – 873.

Levitt, Peggy (2004a). “Redefining the Boundaries of Belonging: The Institutional Character of Transnational Religious Life”. *Sociology of Religion*, Vol. 65, N°. 1 Spring, 2004. pp. 1 – 18, Oxford University Press.

_____ Glick, Nina (2004b). “Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad”. *Revista Migración y Desarrollo*. Segundo semestre de 2004. pp. 60 – 91.

_____ (2007). “Rezar por encima de las fronteras: cómo los inmigrantes están cambiando el panorama religioso”. *Revista Migración y Desarrollo*. Primer semestre 2007. pp. 66 – 88.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (2003), *El libro de Mormón, Otro testamento de Jesucristo*, Salt Lake City, Utah. Estados Unidos.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (2010), *Liahona* Vol. 34, N°. 6 Junio. L4 – L5. Estados Unidos de América.

Loïc Wacquant y Pierre Bourdieu, *El misterio del ministerio. Pierre Bourdieu y la política democrática*, editorial Gedisa, Barcelona: 2005, pp. 23-79.

Lomnitz - Adler, Claudio, "Concepts for the Study of Regional Culture", in Eric Van Young (editor), *Mexico's Regions. Comparative History and Development*, San Diego, University of California (Center for US-Mexican Studies), 1992, pp. 59-89.

Lomnitz, Larissa. (1976), *Como sobreviven los marginados*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1975.

Long, Norman, (2007), *Sociología del Desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, CIESAS, México

López Arévalo, Jorge Alberto (2009), "Crisis económica, mercado de trabajo y emigración de Chiapanecos a Estados Unidos", en Arroyo Alejandro, Jesús/Salvador Berumen Sandoval (Coordinadores) *Migración a Estados Unidos: remesas, autoempleo e informalidad laboral*, Universidad de Guadalajara-Centro de Estudios Migratorios-INM (pp. 103 y 104)

Mahler, Sarah y Hansing Katrin (2005). "Toward a transnationalism of the middle. How transnational religious practices help bridge the divides between Cuba y Miami". *Latin America Perspectives*, Vol. 32, núm. 1, enero de 2005. pp. 121 – 146.

Martinez, Velasco Germán (2005). "Conflicto étnico y migraciones forzadas en Chiapas". *Revista política y cultura*. Primavera de 2005. Núm. 23, pp. 195-210.

Massey, Douglas. (1987). *Return to Aztlan: the Social Process of International Migration From Western Mexico*. Berkeley, CA.

Massey Douglas, Durand J. y Malone Nolan J (2009), *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura

Meichsner, Sylvia. "El campo político en la perspectiva de Bourdieu" *Revista voces y contexto*. Primavera, tomo 3. Vol. 2, 2007.

Melucci, Alberto, (1999), *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, Centro de estudios sociológicos, El Colegio de México. México

Menjívar, Cecilia. (1999). "Religious Institutions and transnationalism: a case study of Catholic and Evangelical Salvadoran Immigrants" *International Journal of Politics, Culture, and Society*, Vol 12 N° 4 (Summer, 1999), 589 – 612.

Menjívar, Cecilia (2003). "Religion and immigration in comparative perspective: catholic and evangelical salvadorans in San Francisco", Washington D.C. and Phoenix. *Sociology or Religion*, Vol. 64, N° 1 (Spring, 2003) pp. 21- 45.

Mines Richard, Massey Douglas (1985). "Patterns of Migration to the United States from Two Mexican Communities", *Latin American Research Review*, Vol. 20, N°. 2 pp. 104- 123.

Miranda, Videgaray Carlos y Marengo, Camacho Jorge (2006). "La política migratoria en Chiapas". En Carlos Miranda Videgaray *et. al*, *Los nuevos rostros de la migración en el mundo*. Gobierno del Estado de Chiapas, Coordinación de Relaciones Internacionales. Chiapas, México.

Moctezuma, Longoria Miguel, (2008), "Transnacionalidad y Transnacionalismo" *Papeles de población*. Año 14 Número 57. Julio – Septiembre. Universidad Autónoma de México. Toluca estado de México.

Moctezuma, Yano Patricia, (2009), "La religión en el proceso de socialización de los migrantes mexicanos: la reconstrucción de las creencias y la religiosidad popular transfronteriza" En Olga Odgers Ortiz y Juan Carlos Ruiz Guadalajara. *Migración y creencias. Pensar las religiones en tiempo de movilidad*. El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de San Luis, Editorial Miguel Ángel Porrúa. México

Odgers, Ortiz Olga, (2009), "Religión y migración México – Estados Unidos: un campo de estudio en expansión", En Olga Odgers Ortiz y Juan Carlos Ruiz Guadalajara. *Migración y creencias. Pensar las religiones en tiempo de movilidad*. El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de San Luis, Editorial Miguel Ángel Porrúa. México.

Ortiz, Echániz Silvia, (1993), "La identidad de los espiritualistas trinitarios marianos". En *Nuevas identidades Culturales en México*, Guillermo Bonfil Batalla (Coord.),. CONACULTA, México.

Ostrom Elinor y Ahn T. K. (2003), "Una perspectiva de capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva". *Revista mexicana de sociología*. Año 65, Núm. 1, Enero – Marzo. México, D.F.

París, Pombo María Dolores. *¿Para qué sirven las redes migratorias? Resultados preliminares del proyecto de investigación financiado por CONACYT intitulado " Cultura Política en regiones y localidades de alta intensidad migratoria. Perspectivas generacionales"*. El Colegio de la Frontera Norte.

Perlich, Pamela S. (2004). "Immigrants transform Utah: Entering a New Era of Diversity" *Utah Economic and Business Review* 64: 5 – 6 (May/June).

Pessar, Patricia R. 1986. "The Role of Gender in Dominican Settlement in the United States" Pp.273 - 294 in *Women and Change in Latin America*, edited by J. Nash and H. Safa. South Hadley, MA: Bergin and Garvey.

Putman, R. *et al* (1993). *Making democracy work. Civic traditions in Modern Italy* Princenton, University Press. Princeton, New Jersey.

Reyes, Romo Felipe (2008). “Las relaciones del estado mexicano con la diáspora. Una aproximación *sistémica* a la noción de ciudadanía transnacional”, Revista *Congresistas*,. No. 157. México. Febrero de 2008. En <http://www.congresistas.com.mx/home.html>.

Rivera, Farfán Carolina (2009). “Predicación sin fronteras: de la difusión a la adscripción religiosa en el Soconusco”. En Olga Odgers Ortiz y Juan Carlos Ruiz Guadalajara. *Migración y creencias. Pensar las religioes en tiempo de movilidad*. El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de San Luis, Editorial Miguel Ángel Porrúa. México.

Rivera, G., X. Bada y L. Escala (2005) “Participación cívica y política de los migrantes mexicanos en Estados Unidos: las asociaciones de paisanos en Los Ángeles y Chicago”. En *Mexican Migrant Social and Civic Participation in the United States*. Washington, DC, Woodrow Wilson__International Center for Scholars, 40 pp. Disponible en <<http://www.wilsoncenter.org/news/docs/riverabadaescalaesp.doc>>. 20_de enero de 2008.

Rivera, L. (2006) “Cuando los santos también migran: conflictos transnacionales por el espacio y la pertenencia” En *Migraciones internacionales*, Vol. 3, número 4, pp. 35-59.

Rivera Sánchez Liliana y Lozano Ascencio Fernando (2009). “Entre los contextos de salida y las modalidades de organización social de la migración: una radiografía del proceso de investigación”. En Liliana Rivera Sánchez y Fernando Lozano Ascencio (Coord.) *La práctica de la investigación sobre migraciones y movilidades*. pp. 189 – 232.

Rouse, Roger. 1992. *Making Sense of Settlement: Class Transformation, Cultural Struggle, and Transnationalism among Mexican Migrants in the United States*. En *Ibid*. Pp. 25-52.

Rus, Jan y Rus Diana. (2008) *La migración de trabajadores indígenas de los Altos de Chiapas a Estados Unidos, 2001 – 2005: el caso de San Juan Chamula*. UNICACH – Edit. Porrúa. México

Sánchez, Molina Raúl. (2009) “Pentecostalismo y transnacionalismo: inmigrantes salvadoreños y la Iglesia de los Apóstoles y Profetas de Washington, D.C”, En Olga Odgers Ortiz y Juan Carlos Ruiz Guadalajara (Coord.) *Migración y creencias, pensar las religiones en tiempos de movilidad*. El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de San Luis, Editorial Miguel Ángel Porrúa. México.

Schmitter, Philippe C. (1979). “¿Continúa el siglo del corporativismo?” En Philippe C. Schmitter y Gerhard Lehbruch (Coord). *Neocorporativismo I, más allá del Estado y del Mercado*. Alianza Editorial.

Solórzano, Armando (2005) “At the Gates of the Kingdom: Latino immigrants in Utah, 1900 to 2003”. In Gozdiak and Martín, eds. *Beyond the Gate way: Inmigrants in a Changing America*. New York: Lexington Books.

Smith, Robert (2005). *Los ausentes siempre presents: the imagining, making and politics of a transnational migrant community between Ticuany, Puebla, México and New York City*, Submitted in Partial Fulfillment of the Requirements for the Degree of Doctor, Columbia University.

SRE, Zions Bank, IPIA. *The Economic Impact of Mexico – Utah Relationship*. Diciembre de 2005, Salt Lake City, Utah, USA.

Touraine, A. (1981) *The Voice and the Eye: an analysis of social movements*. Cambridge, Cambridge University Press.

Touraine, Alain (1995) *Producción de la sociedad*. Instituto de investigaciones sociales. Universidad Autónoma de México – Instituto Francés de América Latina- Embajada de Francia. México.

Touraine, Alain, (1997), *¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: El destino del Hombre en la Aldea Global*. FCE, Argentina.

Valenzuela, Romo Jesús David (2004). “Las organizaciones de mexicanos en los Estados Unidos. Una revisión histórica”, En Lanly Guillaume y Valenzuela Basilia (Comp.) *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas. México.

Velasco, Ortiz Laura (2004). “Espacio y tiempo en las redes de migrantes: notas desde la frontera México Estados Unidos” En Alfonso Hinojosa Gordonava . (Coord.) *Migraciones transnacionales: Visiones desde el norte y Sudamérica*. Ceplag/ Umss/ Universidad de Toulouse /PIEB/ Centro de Estudios Fronterizos/Plural Editores.

Velasco, Ortiz Laura (2004). “La costumbre de participar: politización de las redes de migrantes y organizaciones de oaxaqueños en la California”, En Lanly Guillaume y Valenzuela Basilia (Comp.) *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas. México.

Velasco, Ortiz Laura (2005). *Mixtec transnational identity*. The University de Arizona Press. USA.

Vila, Freyer Ana (2007). “Las políticas de atención a migrantes en los estados de México: acción reacción y gestión”, En Cecilia Imáz, Coord., *¿Invisibles? Migrantes internacionales en la Escena Política*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/ UNAM/ SITESA.

Villafuerte Solís, Daniel y García Aguilar, Carmen, (2008), *Migraciones en el sur de México y Centroamérica*, Editorial Porrúa. México.

Villafuerte Solís, Daniel y García Aguilar, Carmen, (2006), “Crisis Rural y Migraciones en Chiapas”, Revista Migración y Desarrollo, Primer semestre, 2006, disponible en <http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/ve6/4.pdf>. Consultado Junio, 2010.

William, J Whalem. (1964). *The Latter Day Saints in The Modern Day World : An Account of Contemporary Mormonism*. Universty of Notre Dame Press. Notre Dame, Indian

La autora es Licenciada en Pedagogía por la Universidad Autónoma de Chiapas. Tiene una especialidad en “Estrategias para la Visibilidad e Incidencia en Políticas Públicas”, por el Instituto Nacional de Desarrollo Social. Ha sido colaboradora del Gobierno del Estado de Chiapas, siendo responsable de proyectos de cooperación internacional con organismos internacionales como el Fondo de Población de Naciones Unidas. Egresada de la Maestría en Desarrollo Regional con especialidad en Migraciones Internacionales por El Colegio de la Frontera Norte.

© Todos los derechos reservados. Se autorizan la reproducción y difusión total y parcial por cualquier medio, indicando la fuente.

Para citar:

Moreno Trujillo, G. Mayra, (2010) “Actores creyentes transnacionales en un contexto migratorio emergente: El caso de los Chiapanecos Unidos de Utah”, Tesis de Maestría en Desarrollo Regional, El Colegio de la Frontera Norte, A.C. Tijuana, B.C.

